



**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,
URBANOS Y AMBIENTALES**

MOVILIDAD ESPACIAL Y CAMBIOS OCUPACIONALES DE LOS
MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS BAJO UN CONTEXTO DE
TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS Y DE POLÍTICA MIGRATORIA,
2005-2010

Tesis presentada por
ROSA ELVIRA CEDILLO VILLAR

Para optar por el grado de
MAESTRA EN DEMOGRAFÍA
PROMOCIÓN 2010-2012

Co-directores de Tesis
DRA. SILVIA ELENA GIORGULI SAUCEDO
DR. MARIO MARTÍNEZ SALGADO

Lectora
DRA. IVONNE ROSA SZASZ PIANTA

MÉXICO, D. F.

JULIO 2012

A pesar de mi torpor, de mis ojos hinchados, de mi panza, de mi aire de recién salido de la cueva, no me detengo nunca. Tengo prisa. Siempre he tenido prisa. Día y noche zumba en mi cráneo la abeja. Salto de la mañana a la noche, del sueño al despertar, del tumulto a la soledad, del alba al crepúsculo. (...) Voy y vuelvo, me revuelvo y me revuelco, salgo y entro, me asomo, oigo música, me rasco, medito, me digo, maldigo, cambio de traje, digo adiós al que fui, me demoro en el que seré. Nada me detiene. Tengo prisa, me voy. ¿A dónde? No sé, nada sé –excepto que no estoy en mi sitio.

Desde que abrí los ojos me di cuenta que mi sitio no estaba aquí, donde estoy, sino en donde no estoy ni he estado nunca...

Octavio Paz (1951), *Prisa*.

AGRADECIMIENTOS

Una tesis es un viaje hacia una porción de la realidad social y en este trayecto me acompañaron gratas y maravillosas personas. Todo empezó como un sueño, un proyecto, un boceto, el cual tomó forma gracias a las aportaciones de mis amigos y profesores. Sin embargo, hay ocasiones en que, sin esperarlo, en el camino de la vida encuentras apoyo y aliento de seres humanos sumamente valiosos que aportan al trabajo de investigación sus comentarios, críticas y reflexiones. Este es el caso de Clara Isabel Martínez, David Briones Méndez, Eduardo Ruvalcaba Burgoa, Edwin van Gameren, Luis Jaime Sobrino Figueroa, Raymundo Miguel Campos Vázquez, Víctor Manuel García y Yuliana Sánchez Román. Gracias.

De mis estudios de maestría atesoro lindos recuerdos. Rememoro las charlas en la cafetería y las reuniones de estudio colectivo, donde cada uno se convertía en profesor y compartía su conocimiento. Gracias Abigail, Anairis, Catalina, Cecilia, Erika, Estelí, Fabiola, Geraldine, Jorgito, Jorjote, Juan, Mario, Mauricio, Rubén, Xóchitl.

El Colegio de México fue mi casa durante dos años, en él conocí a excelentes personas y pude realizar mis estudios de postgrado en demografía. Esta institución tiene un gran equipo de trabajo y destacados académicos. Mis asesores de tesis, Silvia y Mario, forman parte de él y les agradezco profundamente que me hayan guiado, alentado y exhortado a lo largo de estos seis meses de arduo trabajo. Sin ellos la historia no sería la misma. También quiero expresar mi agradecimiento a Ivonne Szasz, mi lectora, por sus comentarios y valiosas sugerencias.

Hay dos frases que me acompañaron en el trabajo de tesis de maestría: "Hago lo que puedo con lo que tengo" y "Lo mejor no es lo más simple o lo más complejo sino lo que tú puedes explicar". Ellas simbolizan humildad en el trabajo, reconocer que el tiempo es un recurso finito y que toda empresa tiene un principio y un fin. Cuando se llega al término, hay que recordar que lo que realmente aprendemos es solamente aquello que alcanzamos a apropiarnos y al hacerlo podemos, entonces, compartir nuestro conocimiento con los demás.

Dedico esta tesis a mi familia y amigos inseparables, pilares indispensables en mi vida. Al llegar al final de la historia me impresiona lo complejo que los seres humanos nos hacemos la vida, pero, ¿será que sólo en situaciones límite recuperamos de manera valiosa lo esencial, no como sustancia, sino en el sentido de fundamental o básico? La vida es un trayecto donde encuentras personas, unas se quedan, otras se van; unas te acompañan un trecho, otras caminan a la par. El trayecto continúa y no lo puedes controlar. Agradezco a todos los que me acompañaron en esta travesía.

RESUMEN

La presente investigación busca conocer la respuesta de la población inmigrante mexicana ante la recesión económica de 2007-2009 y el endurecimiento de la política migratoria en Estados Unidos; es decir, el trabajo centra su atención en los nacidos en México que trabajan y viven en Estados Unidos y que cambiaron de residencia o cambiaron de ocupación cuando la crisis golpeó a los sectores de actividad en los que se ocupaban.

Siendo los mexicanos la primera minoría en Estados Unidos, resulta interesante conocer qué paso con esta población, cómo respondió ante la crisis. Hasta el momento no se ha indagado qué ocurrió con la población inmigrante mexicana que llegó antes de la recesión económica de Estados Unidos y que permaneció allí durante ésta. ¿Cuál fue su respuesta ante la pérdida de empleo? ¿Cómo reaccionó frente a la disminución del número de horas trabajadas? ¿Cómo enfrentó la crisis en la industria de la construcción? ¿Es posible afirmar, como lo señalan Cadena y Kovak (2011), que la flexibilidad geográfica y la flexibilidad laboral fueron estrategias recurrentes de los inmigrantes mexicanos para sobrevivir a la recesión económica de Estados Unidos?

La movilidad espacial fue una estrategia para enfrentar la recesión económica. La implementación de regulaciones migratorias restrictivas afectó de diferente manera a la población inmigrante mexicana en edad laboral. Los resultados del modelo estadístico sugieren que la dinámica del mercado de trabajo se impone a la política migratoria local y estatal, por lo que se concluye que la movilidad espacial tiene estrecha relación con el entorno económico. Es incentivada tanto por el incremento de la tasa de desempleo como por los cambios en los sectores de actividad económica. Ello es evidente cuando se analizan los periodos de cambio y los sectores que incentivan o desalientan la movilidad. El perfil de la población que cambia de domicilio es la población inmigrante reciente, joven (15 a 29 años), no unida, no ciudadana, que labora en las pequeñas y medianas empresas, con escolaridad media superior y superior. Existe una diferenciación de movilizaciones acorde con las motivaciones, los contrastes más grandes dependen de la escolaridad, la edad y la situación conyugal.

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. Panorama del mercado de trabajo estadounidense y el rol del trabajo inmigrante en los umbrales del siglo XXI.	5
1.1 Transformaciones en el mercado de trabajo estadounidense en los últimos 30 años.	5
1.2 El papel de los inmigrantes en el mercado de trabajo estadounidense.	12
1.2.1 Distribución de los inmigrantes mexicanos en territorio estadounidense.	16
1.2.2 Características de los inmigrantes mexicanos que participan en el mercado de trabajo estadounidense.....	17
1.3 Política migratoria: cambio o continuidad.	19
1.4 Recapitulación.	22
CAPÍTULO 2. Dinámica del mercado de trabajo y distribución espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010.....	25
2.1 Antecedentes: Inserción laboral de los inmigrantes mexicanos en el mercado laboral estadounidense, 2000-2005.....	26
2.2 Inserción laboral de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en el mercado laboral estadounidense, 2005-2010.....	29
2.3 Esbozo sociodemográfico de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años, Estados Unidos 2005-2010.....	39
2.3.1 Estructura por edad y sexo.	39
2.3.2 Tasa de Migración Neta.	42
2.3.3 Situación conyugal.	43
2.3.4 Nivel de escolaridad.....	43
2.4 Distribución espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, 2005-2010.....	45
2.5 Recapitulación.	51

CAPÍTULO 3. Movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010.....	53
3.1 Movilidad espacial y movilidad residencial.....	53
3.1.1 Marco analítico.....	54
3.1.2 Operacionalización de conceptos.....	57
3.1.3 Antecedentes de la movilidad residencial de lo inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.....	59
3.2 Metodología para el análisis de la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral en Estados Unidos, 2005-2010.....	61
3.2.1 Dimensiones de análisis.....	62
3.2.2 Técnicas estadísticas.....	67
3.2.3 Fuentes de datos.....	70
3.3 Movilidad espacial y cambio residencial de los nacidos en México, en edad laboral, que viven en Estados Unidos, 2005-2010.....	71
3.4 Motivaciones de la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos, en edad laboral, en Estados Unidos, 2005-2010.....	80
3.5 Recapitulación.....	95
REFLEXIONES FINALES.....	97
BIBLIOGRAFÍA.....	105
ANEXO.....	113

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 2.1	Tasa bruta de ocupación de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010.....	30
Gráfica 2.2	Tasa de desempleo abierto de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010.....	31
Gráfica 2.3	Duración del desempleo de los inmigrantes en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010.....	32
Gráfica 2.4	Promedio de semanas en desempleo de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010.....	34
Gráfica 2.5	Inmigrantes mexicanos en edad laboral por ocupación principal, Estados Unidos, 2005-2010.	36
Gráfica 2.6	Distribución porcentual de la población ocupada por sectores de actividad económica según sexo, Estados Unidos 2006, 2008 y 2010.	38
Gráfica 2.7	Cambios en la composición de la población inmigrante por grupo quinquenal, Estados Unidos 2006-2011.....	40
Gráfica 2.8	Cambios en la composición de la población inmigrante masculina por grupo quinquenal, Estados Unidos 2006-2011.....	40
Gráfica 2.9	Cambios en la composición de la población inmigrante femenina por grupo quinquenal, Estados Unidos 2006-2011.....	40
Gráfica 2.10	Pirámide poblacional de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos para 2007 y 2011.....	41
Gráfica 2.11	Tasas de migración neta de la población nacida en México entre 15 y 64 años por sexo, Estados Unidos 2007-2011.....	42
Gráfica 2.12	Promedio de edad de los inmigrantes mexicanos por sexo, Estados Unidos 2006-2011.....	42
Gráfica 2.13	Inmigrantes mexicanos en edad laboral por nivel de escolaridad, Estados Unidos 2006-2011.....	43
Gráfica 2.14	Inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2006-2011.	45
Gráfica 2.15	Distribución de la población inmigrante mexicana de 15 a 64 años por sector de actividad económica, Estados Unidos 2006-2011.....	48
Gráfica 2.16	Cambios en la concentración por sector económico de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2006-2011.	48
Gráfica 2.17	Índice de disimilaridad de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2006-2011.....	49
Gráfica 3.1	Dimensiones de análisis de la movilidad espacial.....	58
Gráfica 3.2	Esquema metodológico del modelo logístico.....	68
Gráfica 3.3	Esquema metodológico del modelo logístico multinomial.....	69

Gráfica 3.4	Dimensión sociodemográfica.....	86
Gráfica 3.5	Dimensión de mercado de trabajo.....	86
Gráfica 3.6	Dimensión de política migratoria.	89
Gráfica 3.7	Entorno geográfico.	89
Gráfica 3.8	Probabilidades de inserción laboral por sector de actividad económica y año de cambio de residencia para hombres de 15 a 24 años.....	93
Gráfica 3.9	Probabilidades de cambio de domicilio por mejora residencial, sector de actividad económica y año de cambio residencial, para hombres de 15 a 24 años.....	94

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 2.1	Tasas específicas de participación económica de los nacidos en México por grupos quinquenales de edad y sexo, Estados Unidos 2006-2011.....	33
Cuadro 2.2	Tasas específicas de ocupación de los nacidos en México por grupos quinquenales de edad y sexo, Estados Unidos 2006-2011.....	33
Cuadro 2.3	Tasas específicas de desocupación de los nacidos en México por grupos quinquenales de edad y sexo, Estados Unidos 2006-2011.....	33
Cuadro 2.4	Primeros diez estados con el mayor porcentaje de población inmigrante en Estados Unidos 2006-2011.....	46
Cuadro 3.1	Tipos de legislaciones en materia migratoria vigentes en Estados Unidos, por estado y entrada en vigor, 2006-2011.....	65
Cuadro 3.2	Estadísticas descriptivas de las variables consideradas en el estudio del cambio residencial de la población inmigrante mexicana en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010.....	72
Cuadro 3.3	Modelo de regresión logística para obtener las probabilidades de cambio residencial de la población inmigrante mexicana, entre 15 y 64 años, Estados Unidos 2005-2010.....	75
Cuadro 3.4	Estadísticas descriptivas de las variables consideradas en el estudio de motivaciones de la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010.....	83
Cuadro 3.5	Modelo logístico multinomial sobre las motivaciones que incentivaron la movilidad espacial de la población de inmigrantes mexicanos en edad laboral que viven en Estados Unidos 2005-2010.	85

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 2.1	Índice de disimilaridad de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en Estados Unidos, 2007.....	50
Mapa 2.2	Índice de disimilaridad de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en Estados Unidos, 2009.....	50
Mapa 2.3	Índice de disimilaridad de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en Estados Unidos, 2011.....	51

INTRODUCCIÓN

La investigación busca conocer la respuesta de la población inmigrante mexicana ante la recesión económica de 2007-2009 y el endurecimiento de la política migratoria de Estados Unidos. A partir de 2006 la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos dio la atribución de emitir y regular en materia migratoria a los gobiernos locales y estatales. De 2006 a 2011 se han promulgado y han entrado en vigor 24 legislaciones estatales que buscan regular, controlar y disminuir la contratación de inmigrantes indocumentados. Algunos investigadores norteamericanos que han estudiado al respecto, entre ellos Orrenius, Papademetriou, Sumption, Terrazas, Cadena, Sanderson y Painter, señalan que los inmigrantes respondieron a las transformaciones económicas y a las políticas migratorias restrictivas con la movilidad espacial o el cambio ocupacional, es decir, cambiaron de residencia o de ocupación cuando la crisis golpeó a los sectores de actividad en los que se ocupaban. Una forma de dimensionar el impacto que tuvo la crisis y el aumento de regulaciones migratorias locales en los inmigrantes mexicanos es observar si éstos aumentaron o disminuyeron su movilidad espacial y si hubo o no cambios de ocupación.

Este tema es relevante debido a que México registró el mayor nivel de remesas en 2007, en tanto que en diciembre de ese mismo año en Estados Unidos inició una de las mayores recesiones económicas cuyo impacto más severo se observó en el aumento del desempleo. El grupo más vulnerable a la variabilidad del entorno económico del mercado de trabajo estadounidense fue la población inmigrante.

Siendo los mexicanos la primera minoría en Estados Unidos, resulta interesante conocer qué paso con esta población, cómo respondió ante la crisis. Hasta el momento no se ha indagado qué ocurrió con la población inmigrante mexicana que llegó antes de la recesión económica de Estados Unidos y permaneció allí durante ésta. ¿Cuál fue su respuesta ante la pérdida de empleo? ¿Cómo reaccionó frente a la disminución del número de horas trabajadas? ¿Cómo enfrentó la crisis en la industria de la construcción? ¿Es posible afirmar, como lo señalan Cadena y Kovak (2011), que la flexibilidad geográfica y la flexibilidad laboral fueron estrategias recurrentes de los inmigrantes mexicanos para sobrevivir a la recesión económica de Estados Unidos?

De manera particular, el trabajo pretende indagar si la movilidad espacial y el cambio ocupacional fueron la respuestas de los nacidos en México ante un ambiente anti-inmigrante y de recesión económica de Estados Unidos. Los ejes de análisis son: el cambio ocupacional en el mercado de trabajo estadounidense y la movilidad espacial en Estados Unidos. La cobertura temporal abarca los años de 2005 a 2010.

De 1980 a 2007 la población nacida en México que migró a Estados Unidos aumentó gradualmente hasta alcanzar cerca de 12 millones en 2007 (Passel, 2011a). En esos veintisiete años cambió el patrón de distribución de la población inmigrante mexicana; es decir, pasó de la concentración en California, Arizona, Nuevo México y Texas a la dispersión en nuevos destinos (Durand, Massey y Charvet, 2000). Si se toma en cuenta la distribución de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos de 1980 a 1990, es posible observar un patrón de concentración poblacional en los estados fronterizos sureños de Estados Unidos.

A partir de 1990 la población de inmigrantes mexicanos fue expandiéndose hacia otros lugares de Estados Unidos. En los datos censales del año 2000 es posible apreciar un nuevo patrón de distribución espacial de los inmigrantes mexicanos. Al respecto, Douglas Massey, en *New Faces in New Places; The Changing Geography of American Immigration* (2008) señaló que durante la última década del siglo XX la población de inmigrantes mexicanos había arribado a nuevos destinos, más allá de los estados fronterizos del sur de Estados Unidos. Antes de la recesión económica estadounidense la expansión de los mexicanos hacia nuevos territorios fue un fenómeno cotidiano; después de la recesión, se espera observar variaciones en la distribución espacial de los mexicanos en Estados Unidos a causa de la fuerte caída de los sectores de distribución y transformación, ambos con importante participación de mano de obra inmigrante mexicana.

Para observar los cambios ocupacionales y la movilidad espacial como fenómenos interrelacionados la fuente de datos utilizada fue la *Encuesta Continua de Población* (*Current Population Survey* [CPS]), especialmente el *Suplemento de Marzo*, también llamado *Suplemento Socioeconómico Anual* (*Annual Social and Economic Supplement* [ASEC]). En el mes de marzo la Oficina del Censo y la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos ([BLS], por sus siglas en inglés) le agregan a la Encuesta Continua de Población una batería de preguntas con el objetivo de sondear la situación del empleo,

aspectos sociodemográficos, evaluación de programas sociales y movilidad residencial de los habitantes de Estados Unidos. Además de lo anterior, la encuesta es representativa a nivel nacional, estatal y áreas metropolitanas, por lo que el ASEC es una fuente de datos valiosa para esta investigación. La encuesta es levantada mes con mes desde 1940, por lo cual ofrece la posibilidad de comparar en el tiempo tanto el cambio residencial como la situación de ocupación y empleo en Estados Unidos.

La población objeto de estudio de la investigación es la nacida en México que se encuentra en edad laboral, es decir, la comprendida entre los 15 y 64 años de edad. El periodo a analizar, como ya se señaló, abarca de 2005 a 2010 y es importante desde dos perspectivas. Bajo la dimensión económica, se busca distinguir los siguientes momentos: pre-recesión (2005-2007), plena recesión económica (2008-2009) y recuperación incipiente (2010). Respecto a la implementación de legislaciones migratorias restrictivas, se aprecian dos momentos: sin legislación migratoria (2005) y promulgación gradual de legislaciones locales en materia migratoria (2006-2010). Así, en seis años ocurrieron cambios relevantes que afectaron la situación de los inmigrantes mexicanos en territorio estadounidense, particularmente sus patrones de movilidad espacial y su inserción laboral.

Lo que interesa conocer de la población nacida en México (de entre 15 y 64 años) que se fue a Estados Unidos es si experimentó un cambio de residencia y qué motivó dicho cambio. En última instancia, el estudio busca responder a la siguiente interrogante: ¿Hay un vínculo entre la movilidad espacial y las motivaciones de cambio residencial de los trabajadores nacidos en México que viven en Estados Unidos? En virtud de lo anterior la investigación busca alcanzar los siguientes objetivos particulares:

- a) Describir la dinámica de los cambios en la ocupación y la movilidad espacial de la población trabajadora nacida en México que vive en Estados Unidos.
- b) Conocer qué factores individuales afectan o no el cambio de ocupación y la movilidad espacial de la población trabajadora nacida en México que vive en Estados Unidos.
- c) Estimar si existen diferencias en la escala geográfica de movilidad, a partir de las motivaciones que impulsan el cambio residencial de los nacidos en México que viven en Estados Unidos.

Por ello, el trabajo consiste de tres capítulos y uno de reflexiones finales. El primer capítulo, “Panorama del mercado de trabajo estadounidense y el rol del trabajo inmigrante en los umbrales del siglo XXI”, muestra la situación de la inmigración mexicana a Estados Unidos en los últimos treinta años (1980 a 2010). Esta descripción se hace con la finalidad de contextualizar la participación de los trabajadores nacidos en México en el proceso de inmigración y en el mercado de trabajo estadounidense.

El segundo capítulo, “Dinámica del mercado de trabajo y distribución espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010”, estudia los cambios en el mercado de trabajo y en la distribución espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral en Estados Unidos a lo largo del periodo de estudio (2005-2010). De manera general, se pretende describir a la población objeto de estudio bajo tres aspectos: inserción laboral, cambio sociodemográfico y distribución espacial en el territorio estadounidense. Este capítulo propone como necesaria la inclusión de la dimensión espacial en el análisis de la inserción laboral y, de manera general, en el estudio del mercado de trabajo.

El tercer capítulo analiza los factores que contribuyen a la movilidad espacial de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos y busca conocer los principales motivos por los cuales dicha población cambia de domicilio. Todo ello, con la finalidad de señalar las características de la población que tiene propensión a la movilidad espacial y a qué escala geográfica se realizan la mayor cantidad de cambios residenciales.

CAPÍTULO 1. Panorama del mercado de trabajo estadounidense y el rol del trabajo inmigrante en los umbrales del siglo XXI

El rápido crecimiento de las industrias y la alta concentración de los ingresos de baja y alta calificación laboral han asumido distintas formas, éstas han detonado cambios en la organización del trabajo y el tipo de ocupación. El aumento de los trabajadores de alta calificación posibilita el surgimiento de nuevos patrones culturales y de consumo dando lugar a un proceso de gentrificación, el cual (de manera colateral) también da lugar a la emergencia de un fuerte suministro de trabajadores de baja calificación.

Saskia Sassen (2006), “Cities and Communities in the Global Economy”.

El presente capítulo pretende esbozar un panorama general de la migración mexicana a Estados Unidos en los últimos treinta años (1980 a 2010) con la finalidad de contextualizar la participación de los trabajadores nacidos en México en el proceso de inmigración y en el mercado de trabajo estadounidense. Para ello, se analizarán de manera interrelacionada el proceso de inmigración de los mexicanos en Estados Unidos y las transformaciones económicas y políticas del mercado de trabajo estadounidense que han influido en la forma de inserción laboral de dichos trabajadores. Los apartados que lo componen son los siguientes: “Transformaciones en el mercado de trabajo estadounidense en los últimos 30 años”, “El papel de los inmigrantes en el mercado de trabajo estadounidense” y “Política migratoria: cambio o continuidad”.

1.1 Transformaciones en el mercado de trabajo estadounidense en los últimos 30 años

Por mercado de trabajo se entiende al espacio, regulado por un conjunto de normas y organizaciones públicas y privadas, donde participan oferentes y demandantes de fuerza de trabajo o mano de obra (Rosenbloom y Sundstrom, 2009, p. 3). En el mercado de trabajo

estadounidense, al igual que en cualquier otro, participa un conjunto de oferentes y demandantes de mano de obra; sin embargo, la particularidad de éste deriva de la alta participación de mano de obra inmigrante. El interés de esta sección se enfoca en explicar las transformaciones del mercado de trabajo estadounidense en los últimos treinta años, periodo conocido como de “polarización del mercado de trabajo” que tiene como referente inmediato el “régimen de los altos salarios” vigente de 1930 a 1960.

El “régimen de los altos salarios” surgió como una respuesta gubernamental a la crisis económica de 1929. Para salir de ésta, el gobierno estadounidense instrumentó una serie de medidas compensatorias¹ que buscaron reactivar la economía; teniendo como efecto circunstancial el aumento de los salarios y la regulación en materia laboral. Rosenbloom y Sundstrom (2009) llaman a este periodo el “régimen de los altos salarios” porque en él disminuye la brecha entre salarios altos y bajos al establecerse un salario mínimo y aumentar el nivel educativo de la población estadounidense (pp. 24-29). La migración que más se incentiva en esta época es la de baja calificación. Los inmigrantes acceden a trabajos agrícolas y fabriles con la finalidad de abastecer los sectores económicos abandonados por los estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial. Al finalizar el conflicto bélico los inmigrantes provenientes de América del Sur se habían posicionado en el sector primario –de uso intensivo de mano de obra inmigrante.

A finales de los años sesenta entra en crisis el “régimen de altos salarios” debido al aumento de la desigualdad salarial y de ingreso, producto del advenimiento de la crisis económica de 1970. Ello detonó un aumento de la productividad y una desaceleración de los salarios. Como respuesta a la crisis económica aconteció un cambio en las políticas económicas que afectó al mercado de trabajo, caracterizado por la desregulación, la erosión del salario mínimo real, el debilitamiento del sindicalismo, el aumento de la inmigración masiva de baja calificación, el aumento del comercio internacional y la disminución de medidas redistributivas del ingreso (Rosenbloom y Sundstrom, 2009; Palazuelos, 2000).

¹ Las medidas compensatorias que buscaban reactivar a la economía estadounidense se pueden enmarcar dentro de lo que se llamó *New Deal* “nuevo pacto social”. Este fue promovido por el presidente Franklin D. Roosevelt y buscaba instrumentar una política intervencionista que permitiera implementar leyes de reforma a los bancos, programas de asistencia social urgente, programas para abatir el desempleo, así como el apoyo a las actividades agrícolas. Sin embargo, el *New Deal* también propició el fortalecimiento de organizaciones sindicales y la promulgación de la *Social Security Act*, lo cual provocó una mayor regulación de las actividades laborales y el aumento de los salarios.

La década de los setenta es un periodo de transición y crisis debido al agotamiento del *Estado de Bienestar*. El gobierno estadounidense implementó gradualmente medidas de reducción del gasto social y mecanismos para el tránsito del *New Deal* al libre mercado. Con estas medidas las relaciones laborales sufrieron cambios importantes, por ejemplo; los ciudadanos blancos y la generación de los *Baby Boomers*² mantuvieron un mínimo de derechos laborales, pero los inmigrantes accedieron al mercado laboral estadounidense bajo normas de creciente liberalización del mercado y esquemas de flexibilización laboral³ (Hughes y Cain, 2003; Palazuelos, 2000).

En 1970 la recesión económica, la crisis y la creciente competencia entre las economías industrializadas condujeron a un aumento en la productividad y la necesidad de mantener bajos salarios. Esto derivó en un incremento de la demanda de trabajadores de baja y alta calificación. La nueva estrategia de acumulación tuvo como base la creación de un mercado laboral global, en el cual la población se desplaza acorde a los requerimientos del mercado de trabajo y al menor costo posible (Schierup y Castles, 2011, p. 20).

Lo anterior, así como el advenimiento del cambio tecnológico unido a la aplicación de las tecnologías de la información en la década de los ochenta, provocaron, por un lado, el desplazamiento de las actividades de rutina cognitiva y tareas manuales (tales como la contabilidad o el trabajo de oficina), y por otro, incentivaron las tareas de alta calificación (resolución de problemas, gestión y coordinación). Los trabajos de baja calificación subsistieron porque aún no han podido ser desplazados por la tecnología y su naturaleza implica una relación cara-cara. Los trabajadores de alta calificación son altamente especializados e indispensables en la gestión, resolución de problemas, coordinación e innovación. Los trabajadores de calificación intermedia, que realizaban actividades rutinarias, están siendo desplazados paulatinamente por las tecnologías de la información, lo cual tiende a provocar la polarización de la estructura del empleo y los ingresos (Autor, Katz y Kearney, 2006, pp. 4-5).

En 1980, de manera gradual, se dio una reestructuración productiva y económica en Estados Unidos caracterizada por la introducción masiva de las tecnologías de la

² Ésta generación nació y creció durante el periodo del *New Deal*, lo que propició que tuvieran acceso a los programas sociales, derechos laborales y de salud implementados después de la Segunda Guerra Mundial.

³ La flexibilidad laboral se identifica con la alta movilidad que muestra la población para cambiar su lugar de residencia, la rama productiva en la que trabaja y la categoría laboral (Palazuelos, 2000, p. 153).

información, el incremento de la participación del sector servicios en la economía, la paulatina disminución del trabajo agrícola, la incentivación de una mayor flexibilidad laboral y la polarización del mercado de trabajo.

Para 1990 creció la productividad y aumentó la presión sobre los mercados de trabajo. Dicha presión propició el crecimiento de la brecha salarial entre trabajadores de alta calificación y trabajadores baja calificación, y generó una demanda de trabajo polarizada (especialmente en el sector servicios). Es decir, al mismo tiempo que hay empleos de alta especialización también hay trabajos manuales poco calificados (Wright, 2006, p. 139). A medida que el proceso de globalización se aceleró (a partir de 1980), la división social del trabajo se profundizó. Actualmente los procesos de producción no sólo se limitan a las economías nacionales, se extienden en un complejo sistema de externalización de costos, subcontratación y reubicación de mano de obra intensiva. En este sentido, es interesante el estudio de la inmigración pues permite observar cómo los oferentes de mano de obra se desplazan de un territorio a otro en busca de mejores ingresos. Así mismo es posible constatar cómo al interior del proceso migratorio, en respuesta a la demanda del mercado de trabajo, se da una subdivisión entre alta y baja calificación (Piper, 2011). Esta segmentación es característica de las economías desarrolladas, y en Estados Unidos se exagera aún más la distancia entre ambos polos de distribución del ingreso.

Un ejemplo de lo referido en el párrafo anterior es lo ocurrido después de la depresión de 2001 en la economía estadounidense, la cual mantuvo un crecimiento constante y un alto nivel de productividad.⁴ No obstante, para lograr esto, el mercado de trabajo hizo uso de una gran cantidad de mano de obra migrante. Entre 2001 y 2007 los mexicanos alcanzaron una población cercana a los 12 millones (Passel, 2011a), y en general, todos los grupos étnicos inmigrantes en Estados Unidos aumentaron su número.

En diciembre de 2007 inició la recesión económica más importante desde la Gran Depresión. El número de desempleados en Estados Unidos pasó de 7.7 millones a 15.6 millones en octubre de 2009, es decir creció en poco más del doble en dos años. En junio de 2010 inició una ligera recuperación, con la atenuación del desempleo: 14.6 millones de

⁴ Por productividad nos referimos a la productividad del trabajo, es decir al PIB real por hora o jornada de trabajo. El crecimiento de la productividad es afectado por el capital físico, el capital humano, la tecnología y el cambio demográfico. Bajo el modelo de oferta y demanda agregada, la productividad depende de la cantidad de trabajo, la cantidad de capital, el estado de la tecnología, el nivel de precios, las expectativas, la política fiscal y monetaria, y el comportamiento de los mercados internacionales (Parkin, 2007, pp. 162-179).

personas se encontraban desempleadas en junio de 2010 (Departamento del trabajo de Estados Unidos y Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, 2010, p. 1).

Debido al fuerte impacto de la recesión de 2007 en la economía estadounidense, existen diversas explicaciones en torno a la crisis. Éstas se pueden clasificar en tres grupos: el primer grupo argumenta que el exceso de ahorro de los países asiáticos y el alto nivel de consumo de los países occidentales se compensa en la economía internacional; sin embargo, la economía estadounidense incrementó de manera acelerada su consumo provocando una elevación del déficit y un incremento en los precios, lo cual conllevó a que la Reserva Federal de Estados Unidos emitiera una mayor cantidad de moneda y esto impactó el nivel de inflación (Tridico, 2012, p. 19). El segundo grupo argumenta que la crisis se debió a un desequilibrio macroeconómico global, es decir, un desequilibrio entre la oferta agregada y la demanda agregada. Pero estos desajustes se vieron fuertemente impactados por las laxas políticas monetarias, siendo esto último un detonador relevante en el origen de la crisis. El tercer grupo sostiene que la crisis se debió a problemas estructurales en las economías avanzadas con más de 30 años de formación. Las causas que identifica este tercer grupo son la tendencia a una desigual distribución del ingreso y a un desequilibrio entre la falta de consumo y el crecimiento de la demanda agregada. Ello provocó que se tratara de alentar el consumo de manera artificial a través del crédito. Sin embargo, esto no podía funcionar de manera eficiente en un contexto de bajos salarios y una desigual distribución del ingreso (Tridico, 2012, pp. 20-21).

En general, se puede decir que el origen de la recesión económica se encuentra en la burbuja financiera y en la inflación (producto de la emisión de dinero y la aplicación de políticas monetarias laxas). Las consecuencias más evidentes de la crisis fueron el aumento de la desigualdad en el ingreso y el incremento de la flexibilización laboral. La generación de empleos precarios, la inestabilidad en el empleo y el crecimiento de la población con bajos salarios impactaron el poder adquisitivo de los trabajadores y, por tanto, debilitaron la demanda agregada (Tridico, 2012, pp. 17-18).

Actualmente, la forma de producir requiere una mayor flexibilización de la fuerza de trabajo así como una innovación constante en tecnología. No obstante, ello conlleva un incremento de la desigualdad en la distribución del ingreso y una polarización de los salarios. Por ejemplo, en Estados Unidos el Coeficiente de Gini pasó de 28 por ciento en

1970 a 40 por ciento en el año 2000. Esto provocó que, ante la pérdida del poder adquisitivo del dinero, la población recurriera al crédito para la compra de bienes y servicios (Tridico, 2012, pp. 28-29). Entre 1973 y 2007, la productividad en Estados Unidos se incrementó en 83 por ciento mientras el salario por hora solamente creció 3 por ciento y de 1996 a 2006 el consumo creció un 25 por ciento (p. 33). El incremento de la desigualdad entre los trabajadores de alta y baja calificación ha detonado importantes cambios en la estructura del mercado de trabajo estadounidense. La polarización del mercado de trabajo se asocia generalmente con los cambios recientes en la productividad del trabajo (producto de la terciarización de la economía y la introducción de nuevas tecnologías).

La recesión estadounidense, que inicio en diciembre 2007, se ha caracterizado por el aumento del desempleo y la drástica caída del empleo. A principios de 2010 es cuando, por primera vez, desde 2007, empiezan a incrementar los niveles de empleo (DL y BLS, 2010, pp. 4-5). El 7 de noviembre de 2008, la Oficina de Estadísticas anunció que la economía estadounidense había perdido alrededor de 1.2 millones de empleos de enero a octubre de ese año, y que la mitad de esas pérdidas habían ocurrido en los últimos tres meses (127 mil en agosto, 234 mil en septiembre y 240 mil en octubre). Esta misma fuente reportó en 2008 que la tasa de desempleo en Estados Unidos había aumentado a 6.5 por ciento y el desempleo de la población hispana o latina había subido a 8.8 por ciento, siendo el más alto en los últimos 10 años (Alarcón et al., 2008, p. 195).

Los sectores más golpeados por la crisis financiera en Estados Unidos fueron la industria manufacturera, la construcción y varias empresas que proveen servicios a industrias. Según la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, en octubre de 2008 la industria manufacturera había perdido alrededor de 90 mil empleos, y en la construcción la cifra fue de 49 mil (Alarcón et al., 2008, p. 195).

Dada la fuerte caída en materia de empleo experimentada durante la recesión de 2007 a 2009 y la lenta recuperación del mercado de trabajo en el año 2010 es poco probable que la economía estadounidense recupere los niveles previos al 2007 (Sommers y Franklin, 2012, p. 3). El número de trabajadores empleados pasó de 145 millones en diciembre de 2007 a más de 139 millones en junio de 2010, mientras que la relación entre población ocupada y población total pasó de 62.7 por ciento a 58.5 por ciento respectivamente.

A partir de diciembre de 2011, 30 meses después del final de la recesión, la tasa de desempleo fue de 8.5 por ciento. Durante los 74 meses que transcurrieron de noviembre de 2001 a diciembre de 2007 la tasa de desempleo promedio fue de 5.3 por ciento, con un máximo de 6.3 por ciento y un mínimo de 4.4 por ciento. En los últimos 30 meses desde el final de la recesión (junio de 2009 a diciembre de 2011), la tasa de desempleo promedio fue de 9.4 por ciento, con un máximo de 10 y un mínimo de 8.5 por ciento (Sommers y Franklin, 2012, p. 7). La tasa de desempleo disminuyó en 2011, no obstante ascendía a casi el doble de la de marzo de 2007. Pese a la recuperación del sector de la construcción en 2010, no se pronostica como se señaló arriba, que los niveles de empleo recuperen el estado previo a la recesión (Sommers y Franklin, 2012, p.3).

En este contexto, una de las particularidades del mercado de trabajo de Estados Unidos (y de otros países en desarrollo) en los últimos años es la polarización ocupacional. En ese sentido, se observa una demanda de trabajadores en ambos extremos de la pirámide ocupacional, es decir, en perfiles de alta y baja calificación. La inserción laboral de los migrantes también reproduce esquemas de polarización, como lo refleja el aumento de la participación de trabajadores altamente calificados al mismo tiempo que de trabajadores en empleos con pocos requerimientos de calificación (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007, p. 138).

La polarización del mercado de trabajo estadounidense es un tema consensado. No obstante, es interesante conocer la existencia de patrones de distribución espacial de los trabajadores que se ocupan en los sectores de baja y alta calificación. Más aun cuando los datos del Censo Estadounidense de 2000 corroboraron que los inmigrantes, antes concentrados geográficamente, pasaron de manera paulatina a la dispersión hacia nuevos destinos del territorio estadounidense. Fueron los inmigrantes latinos y asiáticos (trabajadores migrantes de baja y alta calificación) quienes tuvieron una mayor movilidad espacial. (Borjas, 2007; Brick, Challinor y Rosenblum, 2011; Durand, Massey y Charvet, 2000; Sanderson y Painter, 2011).

El patrón de distribución espacial disperso de los inmigrantes latinos y asiáticos perduró entre 2000 y 2007. Tras la recesión de 2007-2009 se desconoce si la movilidad y distribución espacial de la población inmigrante se vio modificada por la crisis económica. Autores como Papademetriou, Sumption y Terrazas (2011) señalan que una repuesta ante la

recesión de 2007 fue el incremento de la movilidad espacial hacia los sectores de la economía estadounidense menos afectados por la crisis. No obstante el efecto real que ha tenido la recesión económica sobre la distribución y movilidad espacial de los migrantes es un tema que actualmente se encuentra en debate. Esto se debe a que ante las altas tasas de desempleo, en sectores de actividad económica con alta concentración de trabajadores migrantes, se esperaba como opción alternativa un retorno o deportación masiva de inmigrantes de baja calificación, pero ello no ocurrió. Si bien descendió el número de inmigrantes, la caída no fue tan abrupta, al contrario, parece que la población inmigrante sí tuvo una ligera caída, pero permaneció en territorio estadounidense, por lo que una respuesta a la crisis pudo haber sido la movilidad espacial o el cambio ocupacional.

En la última década la economía estadounidense ha sufrido grandes cambios ligados a los ciclos económicos, cuyos puntos de crisis se ubicaron en 2001 y 2007. Inherentes a los cambios en la economía ocurrieron también cambios en la forma de organización del mercado de trabajo. Estos últimos tienen como referente la reestructuración productiva iniciada en 1980. En un mundo global los procesos de producción se entrelazan en una red de interdependencias supranacionales.

1.2 El papel de los inmigrantes en el mercado de trabajo estadounidense

Las migraciones pueden cambiar las estructuras demográficas, económicas y sociales e influir en la composición cultural de los países receptores. Asimismo los patrones de migración internacional están estrechamente vinculados con los flujos de capital, la inversión, el comercio internacional, la demanda de mano de obra del mercado laboral, la intervención extranjera directa e indirecta, la diplomacia y la interacción cultural (Castles y Miller, 2004).

El aumento de la migración hacia Estados Unidos, desde la década de los ochenta, ha tenido lugar en un contexto de liberalización selectiva (por parte del Estado) de las restricciones a los flujos migratorios. Dicha situación promueve la migración de alta calificación y limita el acceso a los migrantes de baja calificación (Friman, 2011, p. 83). La mayoría de los inmigrantes de alta calificación (profesionales) provienen de Asia y la mano

de obra no calificada es de origen latinoamericano, especialmente mexicano (Schierup y Castles, 2011, p. 26).

En 1986, la OCDE identificó las razones que explicaron el aumento del empleo de inmigrantes. Entre éstas se encuentra el envejecimiento de las sociedades occidentales, los desequilibrios demográficos entre regiones desarrolladas, la vecindad entre sí, el abismo entre el norte y el sur, la demanda continua de mano de obra extranjera y el crecimiento de la migración indocumentada (Castles y Miller, 2004, p. 219). Todas estas razones han influido en el incremento de trabajadores inmigrantes en Estados Unidos.

La economía estadounidense llegó a contar con un gran número de trabajadores inmigrantes, así en 1990 su número alcanzó 20 millones (Papademetriou, Sumption y Terrazas, 2011, p. 28). Después del año 2000 la población inmigrante aumentó un millón anualmente. De 1995 a 2005, más de la mitad de los empleos generados en Estados Unidos fueron ocupados por un total de 16 millones de personas nacidas en el extranjero, y en el mismo periodo, aproximadamente 500 mil inmigrantes indocumentados se incorporaron a la fuerza de trabajo anualmente. Esto hizo posible que para el año 2000 hubiera (aproximadamente) 12 millones de población inmigrante indocumentada en Estados Unidos (Schierup y Castles, 2011, p. 25). De 2000 a 2007, la economía estadounidense creó alrededor de 10 millones de puestos de trabajo y los inmigrantes ocupaban el 42 por ciento de éstos. Los mexicanos y centroamericanos representaban el 21 por ciento de la fuerza laboral inmigrante. La demanda de mano de obra fue el motor que impulsó la generación de empleos y los inmigrantes llegaron a ocuparse en sectores de mediana y baja calificación. Entre 2000 y 2007, Estados Unidos tenía más de 146 millones de personas ocupadas en su mercado laboral. En ese periodo la fuerza laboral inmigrante pasó de 19 millones a 24.1 millones y el porcentaje de población inmigrante en Estados Unidos pasó de 13 a 16 por ciento. La mayor parte de la población que arribó en dicho periodo encontró rápidamente empleo (Papademetriou, Sumption y Terrazas, 2011, p. 33).

Después de un crecimiento constante desde 1970, la inmigración a los Estados Unidos se desaceleró drásticamente durante la recesión de 2007. El número de nacidos en el extranjero (reportado por la Oficina del Censo, con base en la Encuesta Continua de Población) fluctuó entre 37 y 38 millones entre 2007 y 2010. En retrospectiva, este dato deja claro que, después de dos décadas de crecimiento sostenido de la población

inmigrante, la reciente recesión económica provocó que Estados Unidos experimentara una “pausa” temporal en la inmigración (Papademetriou, Sumption y Terrazas, 2011, p. 29). La recesión de 2007 demostró que los inmigrantes son más sensibles a los cambios del ciclo económico que la población nativa, sobre todo en materia de empleo y a causa de la pérdida más recurrente de sus puestos de trabajo. Los inmigrantes con bajos niveles de escolaridad son los más afectados por los cambios en el crecimiento económico, siendo los más sensibles los que trabajan en la construcción y la manufactura. El incremento o disminución del empleo y del desempleo de los inmigrantes en dichos campos, depende del comportamiento creciente o decreciente de los sectores de actividad económica durante el ciclo económico (Orrenius y Zavodny, 2009, p. 30).

Cuando los flujos migratorios se encuentran estrechamente ligados a la economía, en una recesión es inevitable esgrimir que las instituciones del mercado de trabajo, la mano de obra, el desarrollo del capital humano, el nivel de bienestar de los países de destino, la pobreza y la inclusión social influyen y son influidos por la inmigración. Papademetriou, Sumption y Terrazas (2011), afirman que la vulnerabilidad de los migrantes puede ser atribuida a diversos factores, entre ellos:

- Los inmigrantes guardan características que los hacen más propensos a ser despedidos en casos de recesión o crisis económica, debido a que son considerados trabajadores poco calificados, tienen mayores barreras para el aprendizaje del inglés y mantienen bajos niveles educativos. Por tal razón, en época de crisis los empleadores tienden a prescindir de sus trabajadores menos productivos, y los más fáciles de reemplazar son los trabajadores inmigrantes.
- Los inmigrantes son más propensos a trabajar en industrias y ocupaciones cíclicas, son más móviles y flexibles que los residentes o nativos. A causa de ello, los nuevos migrantes suelen responder más rápidamente a las condiciones económicas moviéndose rápidamente a otros sectores de ocupación. Sin embargo, tienen una mayor vulnerabilidad cuando los empleos cíclicos se ven afectados por la crisis.
- Los inmigrantes son más propensos a trabajar como mano de obra eventual, constituyendo una fuente importante de mano de obra temporal cuando la economía está creciendo.

- Los inmigrantes experimentan mayor rotación en el trabajo, son los últimos en ser contratados y los primeros en ser despedidos (*last-hired, first-fired*). Los inmigrantes recientes tienen un acceso limitado al ejercicio de sus derechos humanos y laborales.

La población inmigrante en los Estados Unidos mantuvo un patrón de crecimiento de 1970 a 2007. Después de la recesión de diciembre de 2007 es evidente que dicha población ha disminuido ligeramente y que el sector más afectado por la crisis económica son los inmigrantes de baja calificación. La migración mexicana ha estado vinculada, desde siempre, al hecho ineludible de que es una migración eminentemente con fines laborales y de baja calificación (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007, pp. 61-69).

Desde una perspectiva histórica, es posible apreciar que la migración mexicana hacia Estados Unidos ha crecido de manera gradual a lo largo de poco más de un siglo. En 1920, la población de mexicanos en Estados Unidos representaba el 0.6 por ciento del total de la población. En años posteriores ésta disminuyó a causa de las deportaciones. Durante la Segunda Guerra Mundial, debido a la escasez de mano de obra en el sector agrícola, se da una nueva oleada de migración mexicana que culminó en 1964 con el “Programa Bracero” (Borjas, 2007, p. 4). Fue precisamente al término del “Programa Bracero” cuando inicia una gran emigración indocumentada de mexicanos a Estados Unidos y al mismo tiempo retorna una gran cantidad de “braceros” a territorio mexicano.

Para el gobierno estadounidense, el tema del crecimiento de la población de inmigrantes mexicanos comienza a ser problemática en la década de los setenta. En dicho periodo era relativamente fácil para los mexicanos encontrar empleo en la agricultura. El número de mexicanos que vivían en Estados Unidos se triplicó de 1980 a 1990 pues de 2.2 millones que eran pasaron a aproximadamente 5 millones. Ya para el 2000, la población nacida en México que vivía en Estados Unidos sumaba cerca de 9.5 millones (Passel, 2011a).

1.2.1 Distribución de los inmigrantes mexicanos en territorio estadounidense

De 1970 a 1980 los inmigrantes mexicanos se concentraban en los empleos agrícolas de los estados fronterizos del sur de Estados Unidos. En la década de los ochentas inicia la reestructuración económica y política de Norteamérica producto del proceso de globalización. Dicha transformación afectó la dinámica de los flujos migratorios internacionales, debilitó a los sindicatos e incentivó la desregulación de la economía (Brick, Challinor y Rosenblum, 2011, p. 4). Ello detonó cambios en la organización del mercado de trabajo estadounidense y aglutinó a los trabajadores inmigrantes (con base en su capital humano) en dos polos: los de baja calificación y los de alta calificación.

Entre 1990 y 2000 la presión a la baja de los salarios en las actividades manuales y el crecimiento del empleo en el sector servicios impulsó la demanda de inmigrantes poco calificados en otros sectores de la economía. Las transformaciones antes referidas propiciaron cambios en los patrones de distribución espacial de los inmigrantes mexicanos, los cuales se movieron del sector agrícola a los sectores comercio y servicios. Junto con el cambio ocupacional, los inmigrantes mexicanos emprendieron cambios de residencia hacia estados no tradicionales. Para el año 2000 los mexicanos se encontraban dispersos en gran parte del territorio estadounidense y esta nueva organización territorial tuvo una fuerte vinculación con la reestructuración económica de Estados Unidos (Brick et al., 2011).

La situación migratoria cambió dramáticamente después de 2007. Poco antes de la recesión económica, el flujo de inmigrantes mexicanos comenzó a caer a causa de la contracción de la economía estadounidense. Con el colapso del sector inmobiliario, iniciado en 2006, el sector de la construcción que tradicionalmente empleaba a un gran número de trabajadores mexicanos cayó antes que el resto de la economía. En 2007 el flujo anual de inmigrantes mexicanos alcanzó sólo la mitad de lo que había sido dos años antes (280 mil). El número de inmigrantes cayó aún más para 2009: cerca de 150 mil personas. Así, la inmigración bruta permaneció virtualmente sin cambios en 2010 (Passel, 2011a). De acuerdo con el *Pew Hispanic Center*, entre 2007 y 2009, alrededor de 150 mil inmigrantes cruzaron la frontera México-Estados Unidos de manera indocumentada (Passel, 2011a, p. 10).

1.2.2 Características de los inmigrantes mexicanos que participan en el mercado de trabajo estadounidense

Las características en cuanto a capital social y humano de los migrantes mexicanos no han variado mucho entre 1987 y 2007. El nivel educativo de esta población es bastante bajo ya que la escolaridad promedio (para todo el periodo) es de 5.9 (Mendoza, 2008, p. 219). El perfil promedio del mexicano que se inserta en el mercado de trabajo estadounidense es el de un trabajador joven, primordialmente masculino y con bajo nivel de escolaridad en comparación con la escolaridad de los centroamericanos y los nativos (Caicedo, 2010). En los últimos años también se consolidó el patrón de terciarización de la mano de obra masculina mexicana en el mercado de trabajo estadounidense. El sector servicios en su conjunto empleó a alrededor de la mitad de los inmigrantes mexicanos, destacándose una elevada concentración en el comercio, la construcción y en los servicios de distribución. Los mexicanos siguen siendo excluidos de los puestos más altos (a nivel directivo o ejecutivo), y la inmigración mexicana con mayor nivel de escolaridad experimenta movilidad ocupacional descendente al llegar a territorio estadounidense (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007, pp. 79-104).

Los sectores económicos en los que laboran los inmigrantes mexicanos, por orden de importancia, son: servicios personales, construcción, manufactura y comercio. Las principales ocupaciones de los inmigrantes mexicanos son: trabajadores de la construcción; obreros de la manufactura; trabajadores de servicios en preparación de alimentos y ocupaciones relacionadas; y trabajadores de servicios en mantenimiento y limpieza (Alarcón et al., 2008, p. 196). La migración mexicana a Estados Unidos está fuertemente vinculada con sectores análogos en la economía estadounidense y mexicana. Estos canales son amplificados por las redes de trabajo basadas en el parentesco y la perspectiva de continuidad en el empleo. Todo esto aumenta la probabilidad de movilidad económica ascendente en los Estados Unidos. La vinculación entre sectores de actividad económica en México y Estados Unidos, en combinación con las redes sociales, potencia una mayor movilidad espacial, lo cual conlleva una redistribución espacial de los migrantes a nuevos destinos (Sanderson y Painter, 2011, pp. 477-478).

Para 1990 los inmigrantes mexicanos contaban con la misma escolaridad y el mismo dominio del idioma inglés que las generaciones precedentes; la principal diferencia estribaba en los lugares destino a los cuales arriban. Los que llegaron en la década de los noventa tuvieron menos probabilidad de establecerse en Los Ángeles (destino tradicional de un tercio de los inmigrantes, desde mediados del siglo XX), y más posibilidad de desplazamiento hacia las ciudades del sureste, noroeste y los estados montañosos de Estados Unidos.

El cambio en la distribución de los inmigrantes mexicanos a lo largo del territorio estadounidense se puede entender a partir de la relación entre los factores de oferta y demanda del mercado laboral. Estos factores explican el 75 por ciento del cambio en los flujos de población a lo largo de la década de los noventa; la inserción de los mexicanos se dio en ocupaciones de baja calificación y en industrias de uso de mano de obra intensiva (Borjas, 2007, pp. 194-195).

La migración de hispanos en Estados Unidos empezó a ser un fenómeno nacional en 1990, cuando la distribución geográfica de dicha población se diversificó a lugares no tradicionales (Donato et al., 2007; Lichter y Johnson, 2006; Massey, 2008; Zúñiga y Hernández-León, 2005). La migración mexicana constituye el grupo más amplio dentro de la migración hispana, en particular existe una concentración de ésta en los estados de Nueva York, California, Illinois, Texas y Florida. En 1990, 86 por ciento de los migrantes mexicanos tenían como destino los cinco estados citados. La situación fue distinta en 2000, cuando sólo el 61 por ciento de los migrantes mexicanos arribaban a algún estado tradicional. Por ejemplo, el estado de California concentraba en 1990 el 63 por ciento de los inmigrantes mexicanos, una década más tarde en éste sólo residía el 28 por ciento. Todo lo anterior permite hablar de una dispersión de los inmigrantes mexicanos hacia nuevos destinos a partir del año 2000 (Sanderson y Painter, 2011, p. 462). En resumen, las personas nacidas en México que vivían en Estados Unidos fueron dejando los estados tradicionales para ubicarse en nuevos destinos, redistribuyéndose a lo largo del territorio estadounidense (Bean et al., 2007, p. 11).

El cambio de residencia varía según la edad y el grupo étnico. Frank Bean y otros investigadores (2007) encontraron una correlación positiva entre escolaridad y movilidad espacial; es decir, entre mayor sea el grado de escolaridad mayor será la propensión de la

población inmigrante a un cambio de residencia. Sin embargo, los mexicanos con baja calificación y los asiáticos con alta calificación cambiaron de residencia con más frecuencia que la población nativa. Esto indica que los inmigrantes indocumentados están mostrando un patrón de migración interestatal muy diferente al resto de la población. Dicha tendencia se presenta en las partes alta y baja de la distribución poblacional por nivel escolar.

Según estimaciones de Jeffrey Passel y D'Vera Cohn (2011), en 2007 la población de inmigrantes mexicanos indocumentados sumaba 7 millones de personas mientras que para 2010 se estimó en 6.5 millones. Los mexicanos siguen siendo el grupo más numeroso de inmigrantes en Estados Unidos, representando el 58 por ciento del total. No obstante, a raíz de la crisis y del reforzamiento de las medidas restrictivas la inmigración indocumentada ha disminuido. Este descenso, a partir del año 2007, ha sido especialmente abrupto en algunos estados no tradicionales como Colorado, Florida, Nueva York y Virginia, aunque también se presenta en estados del oeste como Arizona, Nevada y Utah. En contraste con la tendencia nacional, el número de inmigrantes indocumentados creció en Luisiana, Oklahoma y Texas (Passel y Cohn, 2011, p. 2).

El hecho de que la crisis económica haya incentivado la migración interestatal de los migrantes mexicanos pone de relieve que, ante un escenario económico adverso, la movilidad espacial se convierte en una respuesta, es decir, cuando un sector económico es afectado por la crisis, la movilidad espacial juega un papel importante como mecanismo de adaptación ante los cambios en la dinámica del mercado laboral. El migrante se presenta así como un trabajador flexible tanto laboral como espacialmente. Cadena y Kovak (2011) proponen que los inmigrantes en Estados Unidos presentan dos rasgos importantes: flexibilidad geográfica y flexibilidad laboral. Así, ante la crisis en la construcción los inmigrantes optaron por la migración interestatal antes que retornar a México.

1.3 Política migratoria: cambio o continuidad

Ante el marcado aumento de la población de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos a lo largo de la década de los ochenta el gobierno estadounidense buscó atender el tema migratorio a través de la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA) de 1986. Se intentó darle cauce a través de la amnistía mediante dos vías: otorgar el estatus de residentes

permanentes a las personas que hubiesen laborado por al menos 90 días en la agricultura y a los inmigrantes indocumentados que hubiesen entrado a Estados Unidos antes de 1982. Gracias a esta medida, obtuvieron 2.7 millones de personas la residencia permanente. El IRCA obligó a los empleadores a examinar los documentos migratorios de sus empleados. A través del Formulario I-9 (USCIS, 2011).

Después del IRCA, el número de migrantes documentados e indocumentados en Estados Unidos aumentó, en especial la población hispana, convirtiéndose en la primera minoría étnica. A mediados de 1990, la presión política para disminuir la migración indocumentada en el sur de Estados Unidos fue en aumento.⁵

Ante dicha situación, en 1996 el gobierno estadounidense promulgó el *Illegal Immigration Reform and Immigration Responsibility Act* (IIRIRA) que reforzó la vigilancia fronteriza y limitó a los inmigrantes indocumentados el acceso a los servicios sociales⁶. Entre las medidas adoptadas está la puesta en marcha del *Programa Piloto Básico* (USCIS, 2011), cuya finalidad es supervisar a empleadores y empleados. En 1997 dicho programa es ampliado a California, Florida, Illinois, Nebraska, Nueva York y Texas, con la colaboración de la *Social Security Administration*. A partir de esa fecha, este programa se ha extendido de manera gradual de tal forma que para el 1 de diciembre de 2004 se había introducido en los 50 estados que conforman la Unión Americana (USCIS, 2011).

En 2007 el *Programa Piloto Básico* cambia su nombre a *E-Verify* –el cual fue lanzado mediante una plataforma vía internet–. Esto permitió a los empleadores verificar el estatus legal de sus trabajadores y la validez de sus documentos de trabajo. Un año después se vincula al *E-Verify* con el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de los Estados Unidos (*U.S. Citizenship and Immigration Services, USCIS*) y con la Oficina de Inmigración y Protección de Aduanas (*Immigration and Customs Enforcement, ICE*) con la finalidad de controlar la entrada y salida de migrantes. Finalmente, en 2010, el Servicio de Ciudadanía e Inmigración, la División de Derechos Civiles y la Oficina del Asesor Jurídico Especial firman un convenio para compartir información (USCIS, 2011; Congreso de Estados Unidos, 2006).

⁵ Para 1993, había 3,965 agentes de la Patrulla Fronteriza en la frontera México-Estados Unidos (Cornelius y Salehyan, 2007, p. 142).

⁶ Con la promulgación de legislaciones locales en materia migratoria, a partir de 2006, se restringe el acceso de los inmigrantes indocumentados a servicios de salud e instituciones de asistencia pública y privadas. Para mayor información sobre este tipo de legislaciones consultar *Immigration Law & Business* (2012).

A partir de 2004 las medidas de seguridad implementadas por el gobierno de Estados Unidos intentan evitar la inmigración indocumentada. Efectivamente, han logrado entablar una mayor vinculación institucional y una vigilancia más eficiente de los empleadores y empleados inmigrantes. Ello es reflejo del aumento de restricciones a la inmigración y la búsqueda de un mayor control de las personas que ingresan a Estados Unidos, especialmente al mercado de trabajo estadounidense.

Como ya se señaló, el *E-Verify* busca que los empleadores de Estados Unidos registren a todos sus empleados, con la finalidad de localizar a los trabajadores indocumentados. Sin embargo, en 2005 la *Government Accountability Office* (GAO) había informado al Congreso que dicho programa no había sido eficaz en la detección de fraude de identidad. Si los inmigrantes indocumentados entregaban a su empleadores documentos de identidad válidos pertenecientes a otra persona o razonablemente bien falsificados era difícil detectarlos (Walter, 2010, p. 114-115).

En septiembre de 2006 el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley para el Control de la Inmigración, la cual se centra exclusivamente en la vigilancia de la frontera. Dicha ley reglamenta en particular lo concerniente a la construcción del muro fronterizo y la instalación de equipos de alta tecnología a lo largo de los 700 kilómetros de frontera entre México y Estados Unidos. Tales medidas focalizan la estrategia de vigilancia de la inmigración en el control fronterizo sin tocar lo referente a la demanda de población trabajadora inmigrante indocumentada por parte de los empleadores (Cornelius y Salehyan, 2007, p. 150). También en 2006, la Suprema Corte de Justicia Estadounidense autorizó a los gobiernos locales legislar en materia migratoria, lo cual detonó un auge de regulaciones. Con ello se buscó que la población inmigrante abandonará las entidades con una regulación migratoria restrictiva. No obstante, no siempre las entidades con regulación migratoria restrictiva fueron las que concentraban más población inmigrante, tal es el caso de Pensilvania, Carolina de Norte y Carolina de Sur (Pham y Hoang Van, 2010, pp. 497-499). El trabajo de Pham y Hoang Van (2010) muestra que la legislación local en materia migratoria ha tenido un impacto sobre la evolución de algunos sectores de la economía que hacen uso de mano de obra inmigrante. Los resultados que encontraron en su estudio “The economic impact of local immigration regulation: an empirical analysis” señalan que el aumento de regulaciones migratorias locales ha tenido un ligero efecto negativo en los

servicios ligados a la venta de alimentos, la construcción, la actividad manufacturera y agrícola. Pero dicho efecto sólo afecta de 2 a 5 por ciento el crecimiento de estas actividades económicas. (p. 515).

A pesar de las crecientes restricciones en materia migratoria actualmente viven en Estados Unidos 12 millones de inmigrantes indocumentados. Ello da cuenta de la carencia de una política migratoria efectiva. El número de inmigrantes indocumentados creció de manera importante a partir de la década de los noventas: de 1990 a 2008 la población de inmigrantes indocumentados pasó de 3.5 a 11.9 millones, es decir, se triplicó en 2 décadas. Este incremento da cuenta de la fisura del sistema de inmigración de Estados Unidos y hace necesario que el gobierno estadounidense reconozca la personalidad jurídica de los inmigrantes para dar cauce ordenado a los flujos migratorios que arriban a ese país. Por lo tanto, es impostergable la necesidad de pensar en una política migratoria que regule la migración temporal y atienda a la población indocumentada que radica en los Estados Unidos (Walter, 2010, p. 110-111).

1.4 Recapitulación

En los últimos treinta años, la inmigración de mexicanos a Estados Unidos se puede dividir analíticamente en dos periodos: de 1980 a 2007 y de diciembre de 2007 a la fecha. En el primer periodo la migración se caracteriza por un crecimiento poblacional constante, manteniendo los migrantes mexicanos la particularidad de insertarse en actividades de baja calificación con un nivel de ingreso bajo y un nivel escolar que no supera la educación básica. No obstante, el principal rasgo distintivo es el cambio en la distribución espacial; si bien en 1980 los mexicanos en Estados Unidos se concentraban en cinco estados (California, Texas, Chicago, Florida y Nueva York), para 1990 empieza la dispersión de dicha población hacia nuevos destinos. Ya en el Censo Estadounidense de 2000 se hace patente que la población nacida en México residente en Estados Unidos empezaba a establecerse en destinos no tradicionales.

Tras el arribo de la recesión económica de 2007 y el aumento de medidas de regulación y control de la migración (a través de políticas migratorias restrictivas) la población nacida en México busca adaptarse a los cambios de la estructura económica y

productiva estadounidense. Durante este lapso los sectores de ocupación tradicionales de los inmigrantes mexicanos se ven afectados por la crisis en la vivienda, la construcción y las manufacturas. Así, los inmigrantes mexicanos se ven obligados a moverse hacia otros destinos con mejores oportunidades de empleo o a realizar un cambio ocupacional, generalmente dentro del sector servicios de baja calificación.

La crisis económica llegó acompañada de una serie de medidas de política migratoria que buscaban controlar y regular la inmigración indocumentada. Ello llevó a que a partir de 2006 varios estados emitieran leyes restrictivas que limitaron el acceso de los inmigrantes indocumentados a los servicios de salud y educación, además de no aceptar la tarjeta verde como identificación básica para acceder a una licencia de manejo o a un puesto de trabajo. Conforme se fue extendiendo el programa *E-Verify*, los empleadores requerían el número de seguridad social para brindar empleo y los migrantes que no contaban con dicho requisito fueron poco a poco desplazados, deportados o bien retornaron al sector agrícola.

Los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos participan en el mercado laboral dentro del polo de baja calificación, principalmente en las actividades agrícolas y de servicios. El perfil de los inmigrantes mexicanos poco ha cambiado desde 1980 en cuanto al nivel escolar. Sin embargo, cada vez es más notoria la participación de las mujeres en las actividades productivas. Aún así, como lo señalan Giorguli, Gaspar y Leite (2007), a pesar de que se puede dar cuenta de un ligero aumento en la escolaridad de los migrantes, es poco probable que tengan oportunidades de acceder a trabajos de mayor calificación.

Actualmente el gobierno de Estados Unidos, como lo expresan Schierup y Castles (2011), se esfuerza por satisfacer las demandas de los empleadores de mano de obra barata y flexible, al mismo tiempo que trata de responder a los intereses de los grupos antinmigrantes que buscan el cese de la inmigración. La respuesta es ambivalente debido a que por un lado es indiscutible la demanda de empleos en el sector servicios de alta y baja calificación; pero, al mismo tiempo, los países receptores se ven obligados a aplicar una regulación estricta sobre sus inmigrantes. El gobierno de Estados Unidos, por su parte, ha tratado de implementar una política migratoria que regule y controle de manera eficiente los desplazamiento humanos entre México y Estados Unidos (p. 23).

La globalización y las tecnologías de la información están reconfigurando la organización espacial y productiva de la economía (Sassen, 2006, p. 83). Después de la recesión de 2007 es innegable la existencia de un cambio en la dinámica del mercado laboral estadounidense, vinculado a un cambio en la productividad relacionado con el uso más extendido de la tecnología y la polarización del trabajo en dos grupos de ocupación: baja y alta calificación. La crisis económica demostró que los inmigrantes son más vulnerables a las fluctuaciones de la economía estadounidense (Papademetriou, Sumption y Terrazas, 2011, p. 52) pero paradójicamente la población inmigrante reciente, ocupada en los sectores menos regulados, respondió más rápidamente (aunque de forma asimétrica) a la demanda laboral cambiante. Contrario a lo esperado, los migrantes mexicanos recientes no retornaron de manera masiva a México, pero hasta ahora se sabe poco de cómo respondieron a las transformaciones económicas producto de la recesión y la implementación de regulaciones migratorias más restrictivas. Este es precisamente el tema de la presente tesis, apuntando, como ya lo señalaron Papademetriou, Sumption y Terrazas, que la flexibilidad laboral y la flexibilidad geográfica jugaron un papel importante en la forma en que los inmigrantes respondieron a la recesión económica.

La población trabajadora inmigrante en Estados Unidos demostró mayor resistencia y capacidad de adaptación a las cambiantes circunstancias económicas aunque la tasa neta de inmigración decreció durante la crisis económica, en gran parte debido al colapso del mercado inmobiliario. El retorno masivo a los lugares de origen de los inmigrantes mexicanos en edad laboral no se produjo a causa de que una parte de ellos respondieron a la crisis moviéndose a empleos a tiempo parcial o bien a puestos de trabajo de menor calificación y salario (Papademetriou, Sumption y Terrazas, 2011, pp. 53-54).

Como lo propone Skeldon (2011), es importante incluir una perspectiva espacial en el estudio de los patrones migratorios que se encuentran en constante cambio en cuanto a dirección, duración y composición de la movilidad residencial y el cambio ocupacional, con la finalidad de explicar los cambios de distribución de los inmigrantes en el espacio, particularmente en territorio estadounidense.

CAPÍTULO 2. Dinámica del mercado de trabajo y distribución espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010

El nuevo sistema tecnológico permite y acentúa el proceso histórico de desagregación del trabajo con base en un nuevo modelo flexible de relaciones laborales. En efecto, mientras que la revolución industrial consistió en agregar la fuerza de trabajo de campesinos expulsados de sus tierras y de artesanos desposeídos de sus medios de producción para formar el sistema social de la fábrica, la actual revolución tecnológica se dirige, al contrario, hacia la individualización de las tareas y la fragmentación del proceso de trabajo, reconstituyendo la unidad del proceso mediante redes de comunicación.

Borja y Castells (1998). *Local y global*.

Este capítulo estudia los cambios en el mercado de trabajo y la distribución espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral radicados en Estados Unidos, a lo largo del periodo de estudio 2005 a 2010. En el primer apartado se detallan los antecedentes de la inserción laboral de los inmigrantes mexicanos en el quinquenio previo al periodo de estudio, es decir, de 2000 a 2005; en el segundo se describen los principales cambios que ha tenido la inserción laboral de los inmigrantes mexicanos de 2005 a 2010, con base en estimaciones propias y a partir del *Suplemento Socioeconómico Anual* de la *Encuesta Continua de Población*; el tercer apartado presenta las principales características sociodemográficas de la población analizada; y el cuarto introduce la dimensión espacial al análisis de los cambios ocupacionales de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. De manera general, el capítulo describe a la población nacida en México en edad laboral que vive en Estados Unidos bajo tres aspectos: inserción laboral, cambio sociodemográfico y distribución espacial. Así, es posible observar como la inserción laboral tiene una dimensión espacial, a través de la cual el cambio ocupacional y la movilidad espacial pueden vincularse.

2.1 Antecedentes: Inserción laboral de los inmigrantes mexicanos en el mercado laboral estadounidense, 2000-2005

Se han realizado diversos estudios sobre mercados de trabajo e inserción laboral de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007; Caicedo, 2010; Canales, 2009). Todos refieren que la migración interna e internacional responde a la demanda del mercado de trabajo estadounidense así como a “las transformaciones que ha sufrido el mercado laboral estadounidense, [dando lugar a] un fuerte proceso de flexibilización de los mercados de trabajo y a una gran demanda de personal altamente calificado, pero también de trabajadores con bajos niveles de calificación” (Caicedo, 2010, p. 23).

Las transformaciones más importantes, en cuanto a la inserción laboral de los inmigrantes mexicanos, son los cambios “en las tasas de participación económica, la distribución de la población ocupada por sector económico y ocupación, y la importancia (absoluta y relativa) de la población inmigrante en los diversos sectores económicos” (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007, p. 26). Desde finales de la década de los setentas, de manera incipiente, se observan cambios en la forma de organización del trabajo que contribuyen a la segmentación de la fuerza de trabajo por origen y sexo. Maritza Caicedo, en *Migración, trabajo y desigualdad...* (2010) señaló que, por un lado, “la segregación ocupacional de los trabajadores, de acuerdo con el lugar de origen y el sexo, tiene que ver con la concentración de inmigrantes y nativos -hombres y mujeres- en ocupaciones diferentes” (p. 196); y por el otro, “el análisis sobre la distribución ocupacional de los inmigrantes de la región en Estados Unidos permitió constatar que existe una alta concentración de éstos en ocupaciones de baja calificación y los grupos que se encuentran más concentrados [...] son los mexicanos y los centroamericanos” (p. 290).

Desde 1980 hasta 2007 la llegada de inmigrantes mexicanos a Estados Unidos fue en ascenso, provocando en primera instancia la concentración espacial de la población migrante (1980-1990) y posteriormente la dispersión espacial (2000-2007). Junto con lo anterior, se dio una creciente especialización ocupacional de dicha población en áreas geográficas y sectores de actividad económica. Esto gracias a que, como refiere Alejandro Canales (2009), la población de origen mexicano impacta de manera diferente en la

dinámica demográfica de Estados Unidos. Por un lado, contribuye directamente a complementar el vacío demográfico que se da en la población estadounidense en edades productivas y reproductivas; y por otro, favorece indirectamente la reproducción intergeneracional y la reproducción de la población de origen mexicano en Estados Unidos (pp. 59-60).

Así, Silvia Giorguli, Selene Gaspar y Paula Leite en *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense...* (2007) indican que:

El cambio en la organización de la producción y en la estructura económica se ha visto reflejado en nuevas tendencias en cuanto a la inserción de la población ocupada en los diversos sectores económicos y las dinámicas de creación de empleos en dichos sectores. El resultado principal ha sido la mayor concentración de la población ocupada en el sector servicios y la constante disminución de las actividades agrícolas y forestales (pp. 30-31).

Junto con lo antes citado también se experimentó una creciente flexibilidad laboral, observable en el aumento de la rotación en el empleo y en la disminución de la población con prestaciones sociales; así como en la proliferación de prácticas de subcontratación y en el aumento del trabajo temporal y de tiempo parcial. De esta manera, a principios del siglo XXI, la agricultura dejó de ser un nicho de mercado de trabajo para los mexicanos. Giorguli, Gaspar y Leite (2007) argumentan que la disminución de los inmigrantes mexicanos en el trabajo agrícola fue resultado de la reestructuración productiva, caracterizada por: La disminución continua de los trabajos agrícolas; el descenso lento de los empleos industriales; el aumento relativo (y a mediano plazo en términos absolutos) de empleos en los servicios de producción y en algunos servicios sociales (salud y educación); y el aumento de empleos de baja calificación en los servicios de distribución, especialmente en el comercio minorista (p. 53).

Entre 2000 y 2005 el mercado laboral estadounidense presentaba una clara segmentación por sexo, predominando un perfil de inserción diferenciado entre hombres y mujeres, aunque con una clara tendencia a la terciarización del empleo (Giorguli, Gaspar, Leite, 2007, p. 56). También fue notable el aumento de la población nacida en México con doce años de escolaridad terminada (certificado de Bachillerato⁷) y la disminución de la

⁷ En el presente trabajo se tradujo como certificado de Bachillerato al grado *High school graduate* o *High school diploma or equivalent*.

población con educación básica, primaria y secundaria (p. 70). Para 2005 “se consolidó el patrón de terciarización de la mano de obra masculina mexicana en el mercado de trabajo de EE. UU, [debido a que] el sector servicios en su conjunto empleaba alrededor de la mitad de los hombres ocupados nacidos en México” (p. 86). Aunque en este periodo es claro el aumento de los puestos de trabajo en servicios personales y de producción, para la mano de obra mexicana, el comercio y el transporte (servicios de distribución) siguen siendo importantes sectores de actividad económica.

Las tasas específicas de ocupación de los hombres en 2000 fueron las más altas, en especial las de los grupos de edad entre 25-29, 30-34 y 35-39, los cuales alcanzaron tasas de 92.6, 94.0 y 93.1. Para 2005 los mismos grupos tenían tasas de 88.8, 91.2, 91.7 respectivamente. Ello denota una ligera caída de la participación de la fuerza de trabajo nacida en México en la población económicamente activa. Los hombres tienden a presentar tasas de ocupación elevadas en la edad adulta (25 a 39 años), mientras que las mujeres tienen una mayor participación entre los 40 y 54 años, es decir, casi al final de su periodo reproductivo. Al igual que con los hombres, las mayores tasas de participación femenina fueron en el año 2000: 79.9 (40-44 años), 79.6 (45-49 años) y 75.9 (50-54 años) (Giorguli, Gaspar, Leite, 2007, p. 28).

Los sectores de actividad económica en donde laboran los hombres nacidos en México, entre 2000 y 2005, son la transformación y los servicios de distribución, alcanzado a ocupar, en el año 2000, el 31.1 y 27.7 por ciento, respectivamente, lo que sumado indica que el 58.8 por ciento de los hombres nacidos en México laboraba en esos sectores. Para el mismo año, el caso de las mujeres es ligeramente distinto, ellas laboraban principalmente en los servicios sociales (39.1 por ciento) y los servicios de distribución (24.2 por ciento) (Giorguli, Gaspar, Leite, 2007, p.34). El sector de distribución es donde ambos sexos participaban en proporciones semejantes (comercio, transporte y comunicación).

La mayoría de la población nacida en México trabajaba de tiempo completo, siendo las mujeres las que más empleos de tiempo parcial tenían. Para 2005 la población de 15 a 64 años tenía, en un 26.5 por ciento, entre 1 y 6 años de escolaridad y el 24.6 contaba con certificado de Bachillerato (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007, p. 71). Este último dato es relevante, debido a que en décadas anteriores la población mexicana escasamente alcanzaba los 12 años de escolaridad. En 2005, 82.2 por ciento del total de los inmigrantes mexicanos

trabajaba tiempo completo y 25.1 por ciento de las mujeres trabajaba a tiempo parcial. Generalmente desempeñaban sus labores en empresas con más de 1000 empleados (38.7 por ciento) y con menos de 10 empleados (20.5 por ciento) (p. 44). En cuanto a la tasa de desempleo en 2000 y 2005 ascendió 5.5 y 5.8 respectivamente. Así, el desempleo para estos años es bajo (p. 83).

Los datos antes señalados ilustran la situación laboral de la población nacida en México en el mercado de trabajo estadounidense, caracterizada principalmente por la segregación⁸ por sexo, el crecimiento de la inserción laboral en el sector servicios, la concentración de la población ocupada en los sectores de transformación, de distribución y servicios sociales con labores diferenciadas por sexo, bajas tasas de desempleo, altas tasas de participación laboral y un logro educativo mayor (en comparación con generaciones de migrantes anteriores). No obstante, muchos de dichos rasgos cambiaron de manera importante en el quinquenio 2005-2010 a causa de las transformaciones económicas derivadas de la recesión estadounidense de 2007 (como se señaló en el capítulo anterior) y de los cambios en materia de regulación migratoria.

2.2 Inserción laboral de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en el mercado laboral estadounidense, 2005-2010⁹

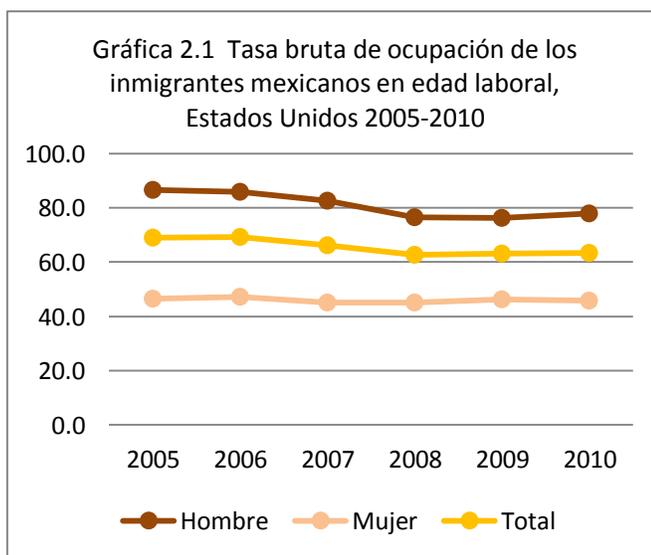
Durante el periodo 2005-2010 la población inmigrante mexicana que aportó alrededor del 60 por ciento de la fuerza de trabajo tenía entre 25 y 44 años de edad. En 2006 los grupos con mayor porcentaje de ocupación fueron los quinquenios de 25 a 29 y 30 a 34, con 94.3 y 96.3 por ciento laborando en algún tipo de ocupación. Estos grupos también mostraron el menor porcentaje de población desempleada (5.7 y 3.7 por ciento respectivamente). Este fue el año con el menor porcentaje de población desempleada. Los siguientes cuatro años el porcentaje de población desempleada aumentó considerablemente, alcanzando su punto

⁸ Este término refiere a que “la estructura de los mercados laborales permite distinguir a la población en niveles o segmentos con condiciones de trabajo y de vida diferenciados según el lugar en que se ubiquen en el mercado de trabajo. Cada segmento del mercado de trabajo tiene sus propias características y todos están organizados en una estructura” (Caicedo, 2010, pp. 107-108).

⁹ En el capítulo 2, se presentan datos para 2005 y 2010, provenientes de la *Current Population Survey* de 2006 a 2011. Debido a que se tomaron variables del año anterior, para los casos en que se trabajó con el cuadernillo de experiencia laboral y movilidad residencial de la CPS, en los gráficos aparecerá la cobertura temporal de 2005 a 2010. Sin embargo hay variables referidas al año de la encuesta, en estos casos la cobertura temporal de los gráficos corresponde de 2006 a 2011.

más álgido en 2009 y 2010. En 2009, 10.1 por ciento de la población de 25 a 29 años no trabajaba y 10.8 por ciento de la población de 35 a 39 años tampoco lo hacía. Para 2010 la población sin trabajo con el mayor porcentaje fue la de 40 a 44 y 45 a 49 años, 10.6 y 12.1 por ciento respectivamente. En este mismo año los grupos quinquenales que presentaron altos porcentajes de empleo son los de 30-34 y 35-39 años, 93.8 y 91.4 por ciento.

Las Tasas brutas de ocupación¹⁰ (TBO) más altas corresponden al año 2005, cuando de cada 100 nacidos en México 69 estaban empleados. De 2006 a 2008 las TBO decrecieron, llegando a su punto más bajo en 2008, cuando alcanzaron 62.6. Las TBO para hombres y mujeres mantienen la tendencia a la baja, sólo que en el caso de los hombres la caída fue más inclinada. En 2005, los hombres tenían TBO de 86.5, descendiendo a



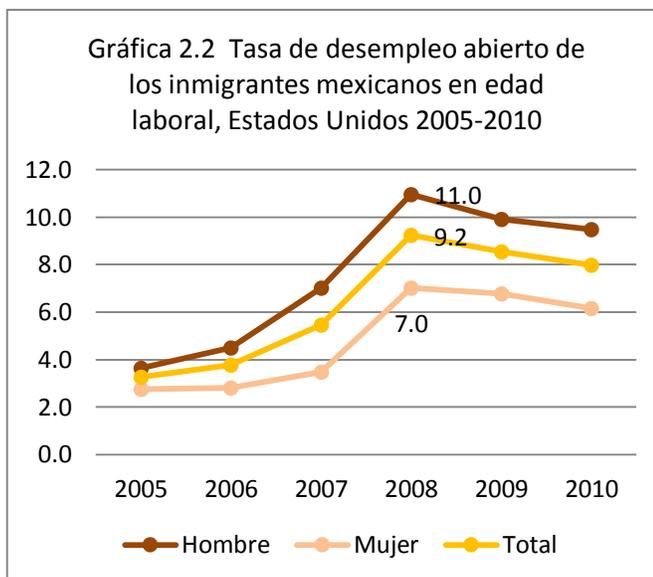
Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

76.4 en 2008 y 2009. Esto indica que hubo una caída de 10 puntos, aunque en 2010 inicia una tenue recuperación, alcanzando 77.9 (ver gráfica 2.1).

La Tasa de desempleo abierto (TDA) de los inmigrantes mexicanos es un buen indicador para dimensionar el efecto de la recesión económica de diciembre de 2007 sobre el empleo. En 2005 tres personas de cada 100 se encontraban en situación de desempleo abierto. En 2008 ésta ascendió hasta 9 personas de cada 100, es decir, cerca de un 10 por ciento de los inmigrantes mexicanos que participaban en el mercado laboral estadounidense estuvieron desempleados. A partir de esa fecha ha habido una ligera disminución de la TDA, siendo que en 2010 ésta fue de 8 personas de cada 100 (ver gráfica 2.2).

¹⁰ Muestra la proporción de fuerza de trabajo ocupada, en este caso la población de 15 a 64 años que tiene empleo.

Con base en las tasas específicas de participación económica de los inmigrantes mexicanos es posible enunciar que los grupos etarios con los niveles más altos de población económicamente activa (2006-2011) fueron los comprendidos entre los 25 y 49 años, para el caso de los hombres. Las tasas específicas de participación económica más elevadas entre 2006 y 2008 fueron las del grupo quinquenal entre 30-34 años y de



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

2009 a 2011 las del quinquenio 35 a 39 años. Las mujeres presentaron elevadas tasas específicas de participación económica entre los 35 y 54 años de edad. Esto quiere decir que durante el periodo reproductivo, las mujeres tienen bajas tasas de participación económica (ver cuadro 2.1), y es entre los 45 y 49 años cuando presentan tasas más elevadas. Lo anterior indica que después del periodo reproductivo las mujeres se reincorporan a las actividades productivas.

Las tasas específicas de ocupación de inmigrantes mexicanos fueron las más bajas en 2009, tanto para hombres como para mujeres. En 2010 y 2011 éstas presentan una ligera recuperación, en especial en el caso de los hombres en los rangos de 25-29 y 35-39 años. Para el año 2011 aumentaron las tasas específicas de ocupación femeninas en los quinquenios 15-19, 20-24 y 40-44. Esto indica, en primer lugar, un aumento de la participación laboral de las mujeres jóvenes y, en segundo lugar la recuperación del empleo de las mujeres adultas (ver cuadro 2.2).

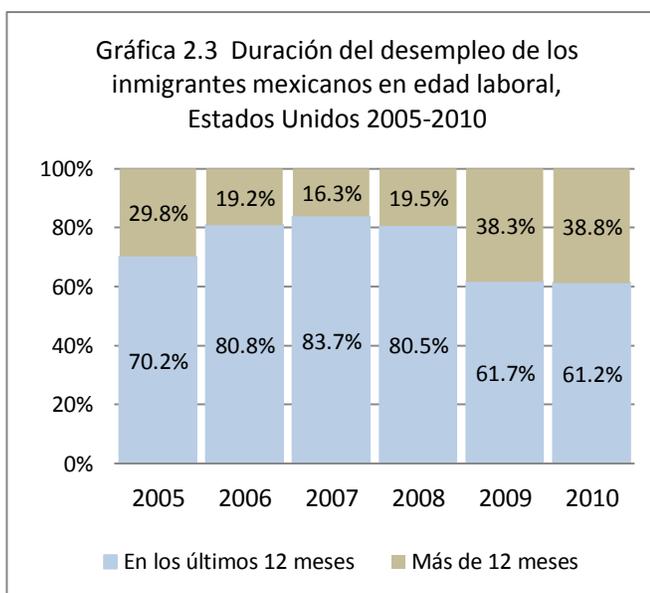
Respecto a las tasas específicas de desocupación de los inmigrantes mexicanos (ver cuadro 2.3) es importante mencionar que en 2008 empiezan a aumentar a niveles no vistos en la primera década del siglo XXI. En 2009 se duplican casi en todos los quinquenios, aunque es notoria la ligera disminución de éstas en 2010 y 2011. Para los hombres, las tasas más elevadas correspondieron a los grupos quinquenales 15-19, 20-24, 30-34 y 55-59. Si se

relacionan las causas del desempleo con las tasas específicas de desocupación, es probable que los trabajadores de los dos primeros quinquenios hayan quedado desempleados por razones vinculadas a sus estudios. Por su parte la población de los dos últimos quinquenios, probablemente haya perdido su trabajo por cuestiones asociadas a la falta de empleos. No hay que olvidar que los grupos que perdieron más población por emigración fueron los que van de los 30 a los 39 años.

Las tasas específicas de desocupación de las mujeres en 2009 fueron las más altas, llegando a triplicarse para el quinquenio 30-34. En 2010, los grupos quinquenales más afectados fueron los de 20-24, 40-44 y 50-54. Aunque es palpable una recuperación en los años 2010 y 2011, es probable que ésta se dé a largo plazo, pues difícilmente se alcanzarán los niveles de empleo previos a la recesión de diciembre de 2007. Es importante resaltar que las tasas específicas de ocupación y desocupación permiten ubicar el punto más álgido de la recesión económica e identificar a la población más afectada por la caída del empleo en el mercado de trabajo estadounidense, en este caso los hombres de 25 a 49 años y las mujeres de 35 a 54 años. Así, es observable un efecto diferenciado del desempleo por grupos de edad y por sexo.

A partir de 2005 creció el desempleo en los últimos 12 meses del año de referencia, siendo el 2007 el año con el mayor porcentaje de población desempleada durante los últimos 12 meses. Resulta interesante observar que en 2009 y 2010 el desempleo ha disminuido. Sin embargo, el desempleo por más de 12 meses ha alcanzado a cerca del 40 por ciento, es decir, la población que permaneció sin empleo por más de un año después de la recesión de 2007 ha aumentado.

Probablemente, una parte considerable de la población que quedó desempleada no se reincorporó después al mercado de trabajo.



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

Cuadro 2.1 Tasas específicas de participación económica de los nacidos en México por grupos quinquenales de edad y sexo, Estados Unidos 2006-2011

Grupos quinquenales	Hombres					Mujeres						
	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2006	2007	2008	2009	2010	2011
15 a 19	49.6	45.9	48.6	33.4	33.1	28.0	26.7	29.1	23.4	27.5	16.4	14.0
20 a 24	92.9	92.1	92.7	90.3	86.6	86.3	45.6	47.3	41.6	49.5	52.1	53.7
25 a 29	95.5	95.0	93.2	91.0	92.7	93.2	47.1	46.8	41.7	45.4	53.3	45.7
30 a 34	95.9	96.1	94.9	92.9	92.6	94.9	48.1	48.1	47.9	51.2	50.6	46.3
35 a 39	95.7	94.5	94.5	96.4	94.5	95.5	51.7	52.5	53.7	52.1	54.1	54.1
40 a 44	92.6	93.0	95.5	91.5	92.5	92.4	58.7	59.5	60.5	61.6	57.8	60.3
45 a 49	91.1	92.3	94.5	86.3	88.3	90.9	63.3	63.6	61.3	64.2	67.8	67.3
50 a 54	88.2	92.3	91.2	93.4	85.9	89.3	51.4	54.1	53.9	63.6	60.2	60.2
55 a 59	82.3	78.2	80.8	81.1	74.0	77.9	47.9	42.0	48.6	51.8	55.1	53.6
60 a 64	72.0	67.9	58.8	61.0	65.5	60.9	34.9	31.4	23.2	34.6	36.9	35.4

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 2.2 Tasas específicas de ocupación de los nacidos en México por grupos quinquenales de edad y sexo, Estados Unidos 2006-2011

Grupos quinquenales	Hombres					Mujeres						
	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2006	2007	2008	2009	2010	2011
15 a 19	90.7	91.7	87.2	86.0	80.1	82.1	94.7	89.6	91.3	78.7	94.3	90.9
20 a 24	96.1	95.6	91.3	86.0	89.4	89.6	92.7	94.2	90.0	83.0	83.8	85.7
25 a 29	97.2	95.3	92.0	88.7	91.9	87.4	95.0	96.9	94.0	88.6	88.1	92.2
30 a 34	95.8	95.0	92.7	84.5	88.3	89.9	94.2	93.9	94.2	83.5	89.0	88.5
35 a 39	95.2	95.2	95.1	88.4	87.7	92.1	93.1	94.3	94.8	88.6	88.7	86.1
40 a 44	96.3	97.0	93.1	87.7	88.1	89.5	94.6	92.2	91.7	87.9	84.1	91.2
45 a 49	97.7	94.9	92.3	91.6	88.1	89.3	96.1	96.6	92.9	88.4	87.0	85.2
50 a 54	96.2	91.4	86.8	87.0	86.2	86.9	97.5	97.2	91.1	86.1	83.9	82.8
55 a 59	93.7	96.4	93.3	84.7	88.8	88.7	92.3	90.6	91.2	90.4	92.0	93.7
60 a 64	92.6	91.1	92.2	88.2	87.2	85.9	92.6	88.9	94.0	77.0	89.5	92.5

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

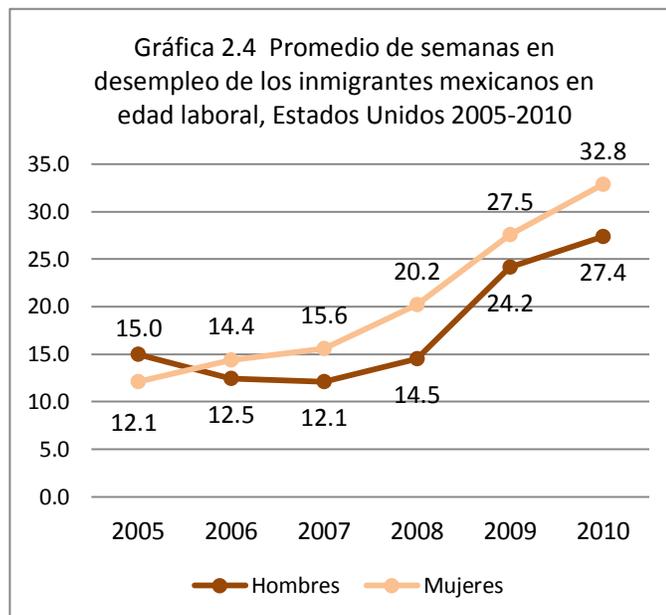
Cuadro 2.3 Tasas específicas de desocupación de los nacidos en México por grupos quinquenales de edad y sexo, Estados Unidos 2006-2011

Grupos quinquenales	Hombres					Mujeres						
	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2006	2007	2008	2009	2010	2011
15 a 19	9.3	8.3	12.8	14.0	19.9	17.9	5.3	10.4	8.7	21.3	5.7	9.1
20 a 24	3.9	4.4	8.7	14.0	10.6	10.4	7.3	5.8	10.0	17.0	16.2	14.3
25 a 29	2.8	4.7	8.0	11.3	8.1	12.6	5.0	3.1	6.0	11.4	11.9	7.8
30 a 34	4.2	5.0	7.3	15.5	11.7	10.1	5.8	6.1	5.8	16.5	11.0	11.5
35 a 39	4.8	4.8	4.9	11.6	12.3	7.9	6.9	5.7	5.2	11.4	11.3	13.9
40 a 44	3.7	3.0	6.9	12.3	11.9	10.5	5.4	7.8	8.3	12.1	15.9	8.8
45 a 49	2.3	5.1	7.7	8.4	11.9	10.7	3.9	3.4	7.1	11.6	13.0	14.8
50 a 54	3.8	8.6	13.2	13.0	13.8	13.1	2.5	2.8	8.9	13.9	16.1	17.2
55 a 59	6.3	3.6	6.7	15.3	11.2	11.3	7.7	9.4	8.7	9.6	8.0	6.3
60 a 64	7.4	8.9	7.8	11.8	12.8	14.1	7.4	11.1	6.0	23.0	10.5	7.5

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Las razones por las que hombres y mujeres salen del mercado de trabajo varían. Las mujeres dejan de trabajar por razones relacionadas con el cuidado del hogar o de familiares, en tanto los hombres salen del mercado laboral por razones escolares (ver cuadro 6, Anexo). Más del 70 por ciento de la población femenina nacida en México salió del mercado laboral por cumplir una actividad de cuidado (2005-2010). Ello indica que en Estados Unidos las mujeres siguen jugando el papel de cuidadoras. No obstante, la salida de un empleo formal no impide que se empleen en actividades de tiempo parcial. El incremento del porcentaje de población masculina nacida en México desempleada pasó de 6.8 por ciento en 2006 a 23.8 por ciento en 2010. Esto indica que en los últimos años, ha sido cada vez más difícil encontrar empleo para los hombres. Las mujeres también presentan un incremento en el porcentaje de población desempleada.

El promedio de semanas en desempleo se ha incrementado a lo largo del tiempo. En 2005 los hombres podían permanecer en promedio hasta 15 semanas desempleados, en tanto las mujeres sólo 12 semanas. El menor número de semanas en desempleo para los hombres se alcanzó en 2007, periodo de auge económico, en especial, para el sector transformación. A partir del 2008 esta cifra se incrementó considerablemente, duplicándose con respecto a 2007, para hombres y mujeres (ver gráfica 2.4).



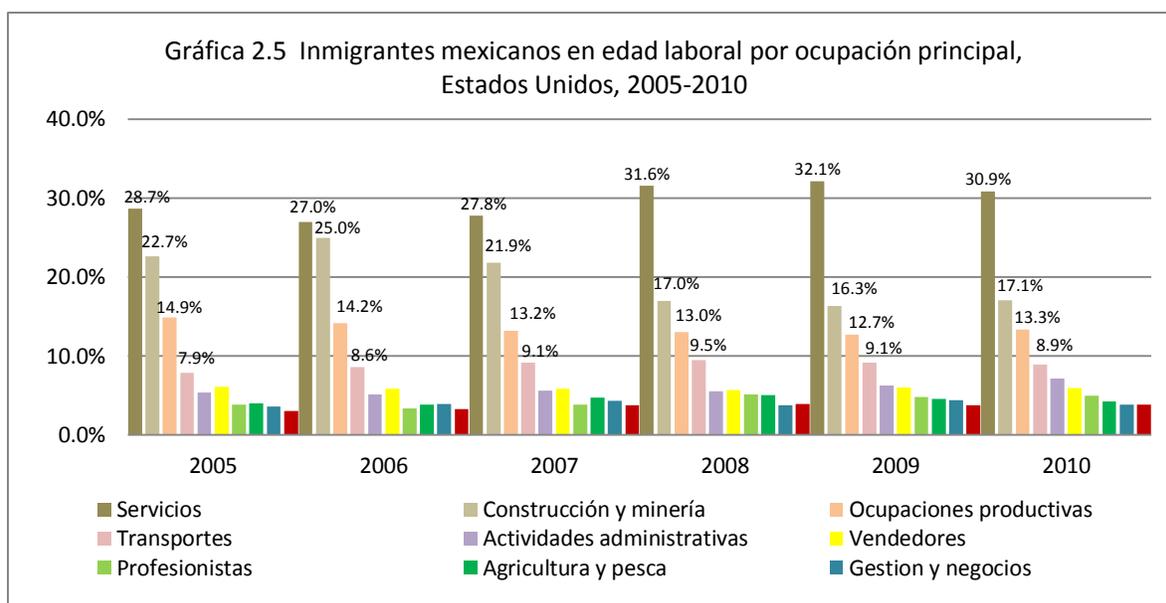
Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

El número promedio de horas trabajadas durante la última semana (respecto al año de referencia de la encuesta) ha disminuido: en 2006, los inmigrantes mexicanos trabajaban en promedio 39 horas; para 2011, el número promedio de horas trabajadas fue de 37.4. Así, el promedio de horas trabajadas por semana ha disminuido en 2 horas de 2006 a 2011 para hombres y mujeres (ver cuadro 8, Anexo).

El trabajo de tiempo completo ha disminuido de 2005 a 2010. En 2005 el 87.2 por ciento de la población inmigrante mexicana en edad laboral trabajaba tiempo completo y en 2009 dicho porcentaje bajó a 74.0 por ciento. Ello indica una disminución del 13.1 por ciento. La población que no encuentra trabajo de tiempo completo intenta insertarse en el mercado de trabajo a tiempo parcial. El porcentaje de población en esta categoría se ha incrementado: en 2005 fue de 3.2 por ciento y en 2010 ascendió a 5.5 por ciento. El trabajo a tiempo parcial empieza a ser una característica no sólo de las mujeres, también se ha extendido a buena parte de la población masculina, aunque las mujeres continúan presentando mayores porcentajes en este rubro (ver cuadro 9, Anexo).

Otro cambio importante en la inserción laboral de los nacidos en México es el cambio de ocupación suscitado en los últimos años. Cada vez más población inmigrante mexicana se emplea en ocupaciones ligadas a los servicios: en 2005 concentraban el 28.6 por ciento y en 2009 tuvieron 32.1 por ciento. Con base en el aumento del porcentaje de población ocupada en los servicios es posible hablar de terciarización en la inserción laboral. Este aumento ha atraído a más población y a su vez ese cambio ocupacional aconteció a raíz de la caída en la inserción laboral en los sectores de la construcción y la minería, los cuales en 2005 empleaban al 22.7 por ciento de los inmigrantes mexicanos y en 2010 tan sólo ocupaba a 17.1 por ciento de dicha población. Otros sectores afectados por la recesión económica fueron las ocupaciones productivas y de transportes (ver gráfica 2.5).

Al analizar el cambio ocupacional por sexo resulta interesante apreciar que las ocupaciones vinculadas con los servicios de baja calificación son las actividades preponderantes de hombres y mujeres inmigrantes mexicanas en edad laboral. Le siguen las ocupaciones ligadas a la construcción y la minería para los hombres, y las ocupaciones productivas y actividades administrativas para las mujeres (ver cuadro 10, Anexo). También en las ocupaciones profesionales ha habido un incremento de la participación femenina; en éstas, 7.4 por ciento de mujeres se empleaban en 2005 y cinco años después (2010) el porcentaje aumentó a 8.8 por ciento.



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

La población inmigrante mexicana en Estados Unidos ha sufrido importantes cambios por sector de actividad económica.¹¹ En 2006 el principal sector económico que aglutinaba a la población nacida en México era el de la transformación, concentrando el 40.1 por ciento. En 2010 el mismo sector solamente concentraba al 32.6 por ciento. El sector de la transformación –que incluye construcción, manufactura de bienes durables, manufactura de bienes no durables y servicios públicos– fue el más afectado por la recesión económica, y ante la caída de éste los trabajadores tuvieron que cambiar de actividad económica, por lo que en muchos casos retornaron a la extracción (en especial a la agricultura) o bien se incorporaron al sector de servicios personales. Esto queda constatado al observar que en 2008 la extracción asciende a 6.4 por ciento y los servicios personales

¹¹ Siguiendo la propuesta de Manuel Castells (2006), los sectores de actividad económica de la *Current Population Survey* (CPS) se agruparon en seis sectores: extracción, transformación, servicios de distribución, servicios de producción, servicios sociales y servicios personales (pp. 341-344). Los servicios de distribución hacen referencia tanto a las actividades de comunicación como de transporte, así como a las redes de distribución comercial (al mayoreo y menudeo). Los servicios de producción aluden a aquellos servicios que parecen ser aportaciones críticas para la economía, aunque también incluyen servicios auxiliares a la empresa que pueden no ser muy especializados. Los servicios sociales incluyen todo un conjunto de actividades gubernamentales, así como los trabajos colectivos relacionados con el consumo. Los servicios personales son los relacionados con el consumo individual, desde el esparcimiento, hasta el consumo de alimentos, etc. (p. 236).

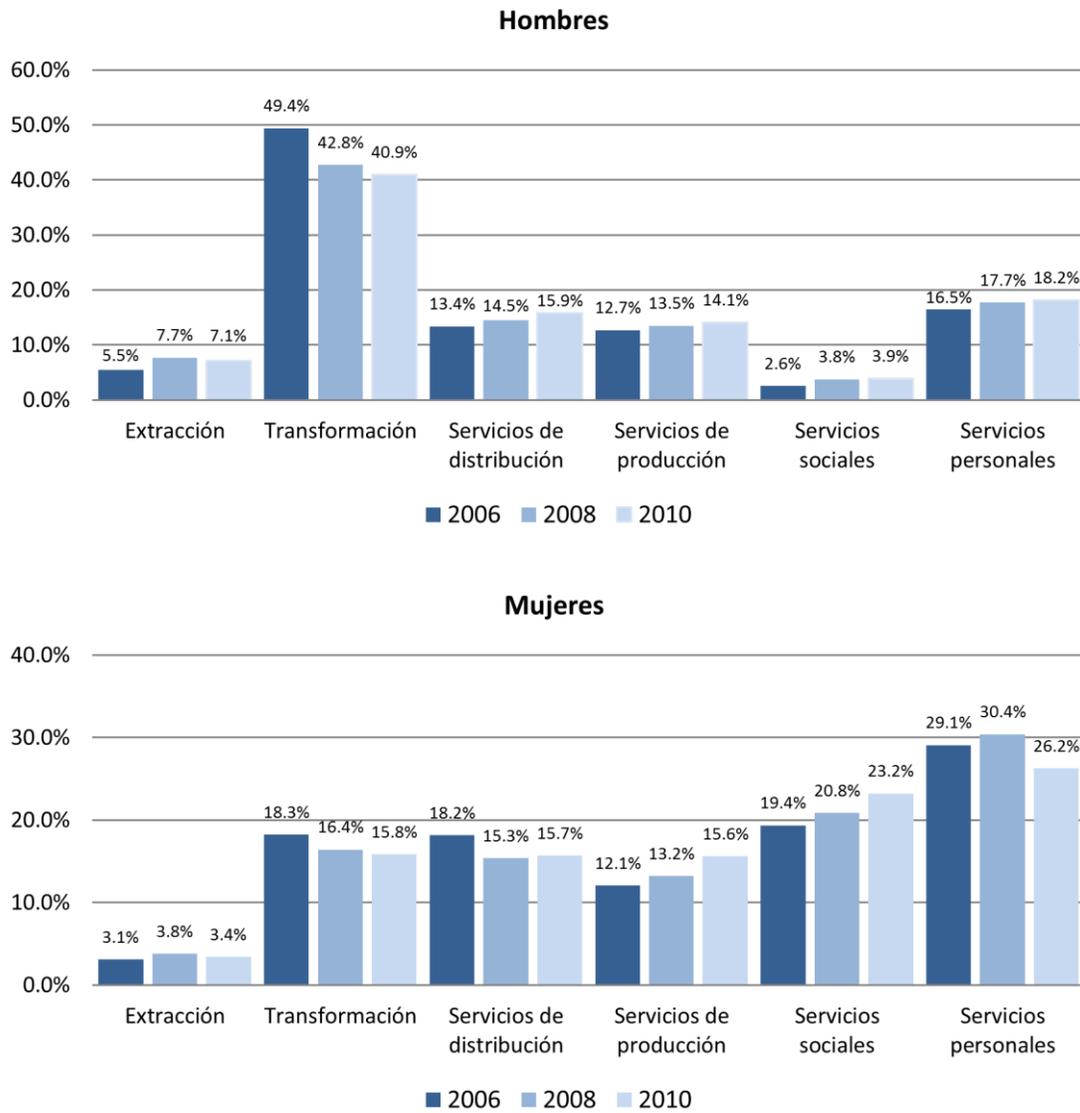
alcanzan el 21.8 por ciento. Inmediatamente después de la crisis, la población inmigrante mexicana respondió con el cambio de ocupación a otros sectores.

Aunque los inmigrantes mexicanos en edad laboral continúan concentrándose en el sector de la transformación, el porcentaje disminuyó de 49.4 por ciento en 2006 al 40.9 por ciento en 2010. Después de la recesión económica, cuatro fueron los sectores que incrementaron la población ocupada: la extracción (agricultura y minería), la distribución, los servicios de producción y los servicios personales. El sector con el mayor crecimiento fue este último, pues en el 2010 ocupaba al 18.2 por ciento de población masculina nacida en México.

Las mujeres mantienen una inserción laboral importante en servicios personales y servicios sociales. Ambos sectores agruparon 26.2 y 23.2 por ciento de las inmigrantes mexicanas en edad laboral en 2010 (ver cuadro 11, anexo). Debido a que los sectores económicos menos afectados durante la recesión fueron los servicios personales y los servicios sociales la población femenina continúa consolidando su inserción laboral en éstos. Analizando la distribución porcentual de los sectores de actividad económica de la población femenina, es evidente que ésta se encuentra más diversificada en los sectores vinculados a los servicios, en tanto que, la población masculina continúa con un patrón de concentración en el sector de la transformación. Es posible que, como efecto de la recesión los hombres inicien un proceso de diversificación a otros nichos laborales. Es notable que la diversificación en los servicios responda a los cambios en la dinámica del mercado de trabajo estadounidense y también sea sensible al aumento en la escolaridad de las mujeres.

La caída del sector de la transformación es síntoma de un cambio estructural en el mercado de trabajo estadounidense. Como lo expresa Castells (2006), las economías desarrolladas han tenido en los últimos años un alto crecimiento en el sector servicios y dicho incremento requiere trabajadores más calificados y flexibles, capaces de adaptarse con rapidez a los cambios de la economía. Los inmigrantes mexicanos, si bien ocupan un nicho de mercado de baja calificación en Estados Unidos, ha incrementado su nivel de escolaridad en la última década de manera más acelerada que en las tres últimas décadas del siglo XX.

Gráfica 2.6 Distribución porcentual de la población ocupada por sectores de actividad económica según sexo, Estados Unidos 2006, 2008 y 2010



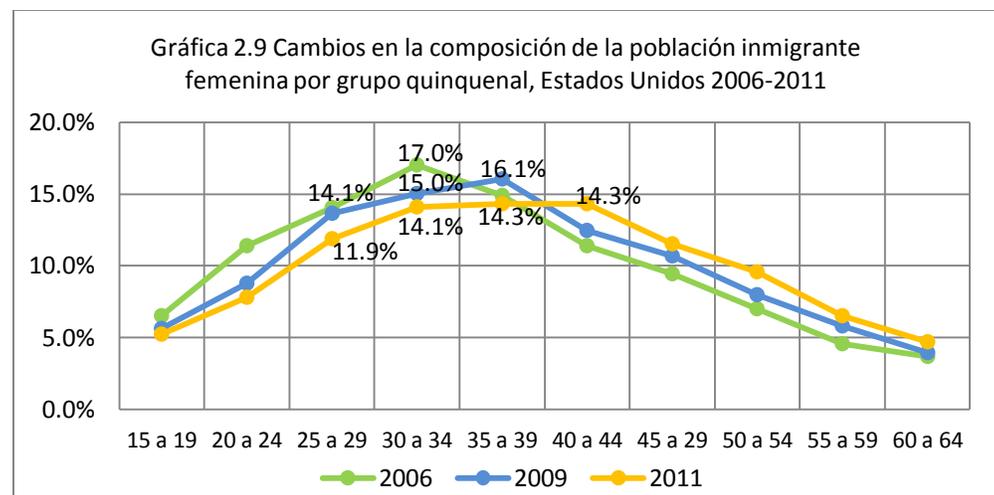
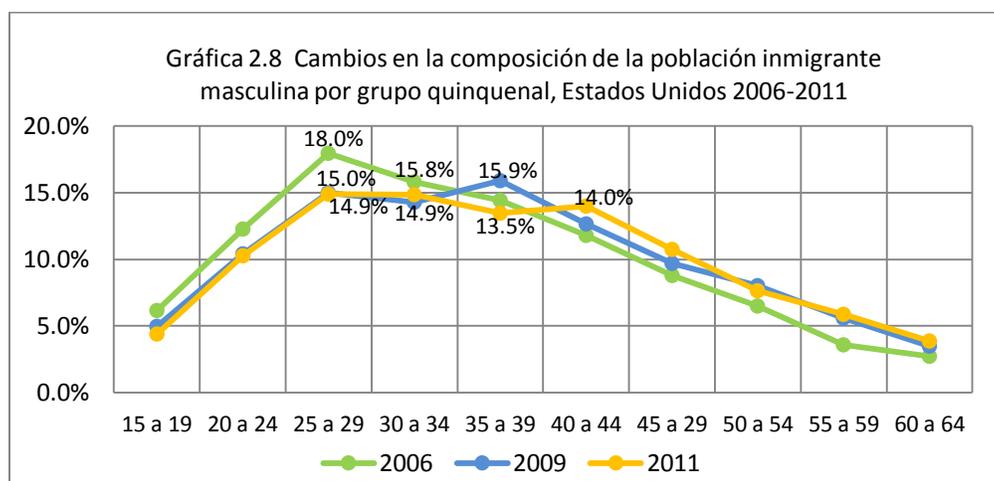
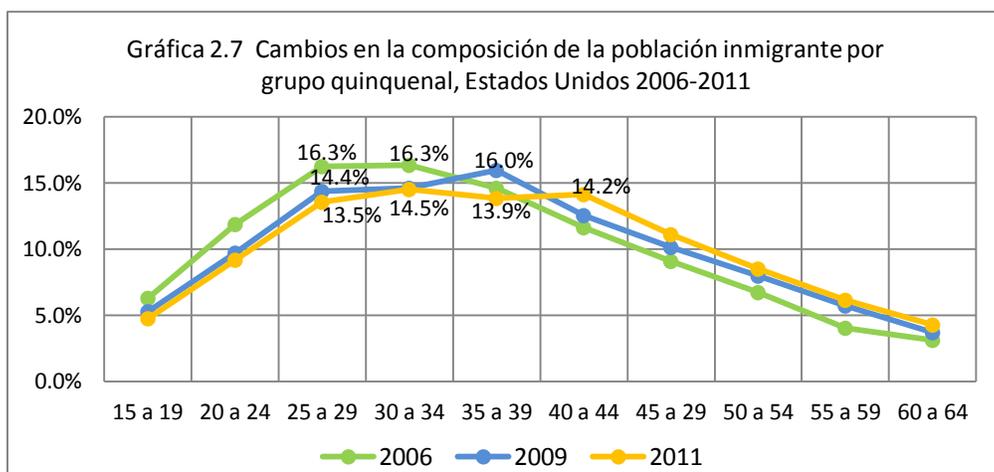
Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

2.3 Esbozo sociodemográfico de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en Estados Unidos, 2005-2010

2.3.1 Estructura por edad y sexo

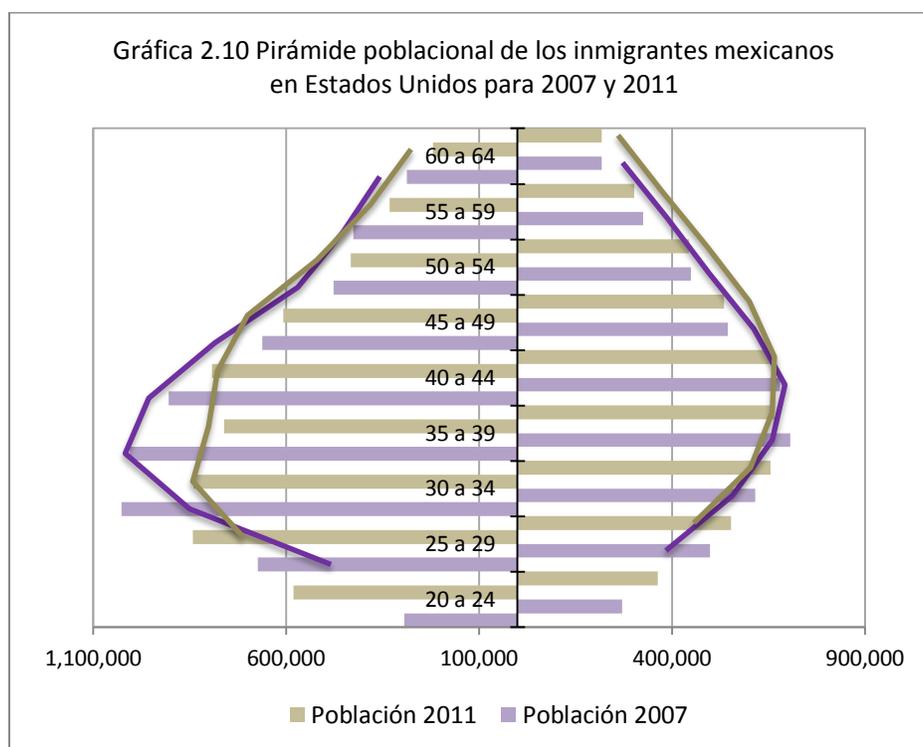
La composición de la población migrante mexicana en edad laboral (15 a 64 años) ha cambiado respecto al quinquenio anterior, 2000-2005. Si bien la migración de las dos últimas décadas del siglo XX a Estados Unidos se conformaba por personas jóvenes en edad laboral e ir continuamente en ascenso, a partir de 2006 los inmigrantes mexicanos se agrupan en edades adultas. En este año los grupos quinquenales con mayor población fueron los que comprenden las edades entre los 25 y 34 años. Dos años después, la población más importante fue la de 35 a 39 años y para 2011, el mayor número de inmigrantes mexicanos se concentra en los quinquenios de 30-34 y 40-44 años. ¿Qué nos indica lo anterior? Primero, que durante el periodo de estudio se redujo el número de migrantes mexicanos en Estados Unidos (después de varias décadas de crecimiento). Después, que la población que salió de Estados Unidos pertenece a los grupos de entre 30-34 y 35-39 años, y con ello el promedio de edad de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos ha aumentado. Así, la población que actualmente vive en ese país presenta un ligero proceso de envejecimiento al mismo tiempo que no ha incrementado, en los últimos años, la población joven de 15 a 29 años (ver gráfica 2.7).

La población masculina de inmigrantes mexicanos ha sufrido algunos cambios abruptos debido a que es clara la disminución de la población entre los 25 y 39 años. En especial, el quinquenio de 35 a 39 años pasó de contener 15.9 por ciento en 2009 a 13.5 por ciento en 2011. Esto puede deberse a que la población que salió de Estados Unidos entre 2006 y 2011 probablemente haya sido masculina y entre 30 y 39 años de edad. Las mujeres presentan un comportamiento diferente; es visible una reducción de la población pero es más notorio el proceso de envejecimiento, es decir, las curvas de 2006, 2009 y 2011 presentan una tendencia semejante, con un ligero ensanchamiento en las edades que van de los 40 a los 64 años para 2011 (ver gráficas 2.8 y 2.9).



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

Considerando sólo el porcentaje de la población inmigrante por sexo, en 2006 el 55 por ciento de la población eran hombres y el 45 por ciento eran mujeres. Seis años después (2011), 54 por ciento son hombres y 46 por ciento mujeres. En la gráfica 2.10¹² se puede apreciar una clara disminución de la población masculina de entre los 30 y 39 años. Esta cifra corresponde a la población que salió de Estados Unidos durante el periodo de 2006 a 2011. A diferencia de la recomposición poblacional de la población masculina, la femenina permanece casi sin cambios, aunque es notorio un ligero proceso de envejecimiento de la mano de obra femenina.



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

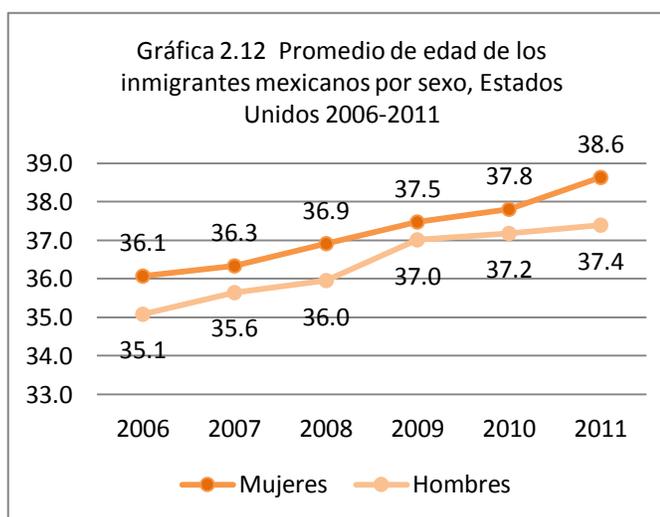
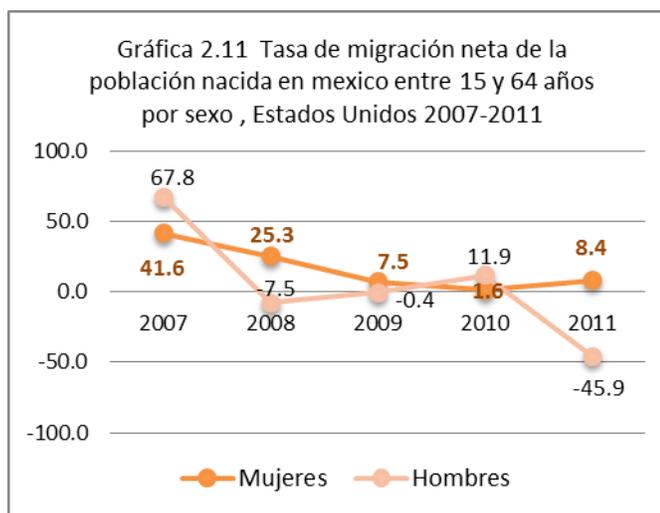
En 2011, la población inmigrante mexicana de 15 a 64 años comprende el 68.4 por ciento, 27.47 por ciento tiene entre 15 y 29 años y 4.2 por ciento se ubica en el quinquenio de 60 a 64 años. La población migrante mexicana sufrió un proceso de envejecimiento aunque no se puede negar el arribo de nuevos migrantes; sin embargo, éstos sólo alimentaron la base de la pirámide, lo cual implica que los migrantes recientes se

¹² Para hacer comparativos los años se pasó el grupo quinquenal de 15-19 años de 2007 al de 20-24 años de 2011.

concentraron en los quinquenios de 15 a 25 años y por ende hubo un ligero rejuvenecimiento de la fuerza laboral masculina nacida en México que vive en Estados Unidos.

2.3.2 Tasa de Migración Neta

La Tasa de migración neta (TMN) para la población nacida en México que vive en Estados Unidos pasó de 56.5 en 2006 a -21.4 en 2011, lo cual refiere una reducción drástica de los inmigrantes mexicanos. Sin embargo, existe un comportamiento diferenciado de la TMN por sexo: entre 2006 y 2011 la tasa continúa siendo positiva para el caso de las mujeres (ver gráfica 2.11). En 2006 ascendía a 41.6, descendió hasta 1.6 en 2010 y presentó una alza a 8.4 en 2011. En el caso contrario se encuentran los hombres: en 2007 la TMN fue de 67.8 migrantes, descendió de manera abrupta a -7.5 en 2008, entre 2009 y 2010 hubo una ligera recuperación, y nuevamente en 2011 cayó a -45.9. Ello demuestra que la población migrante masculina es la que mas ha disminuido y esto ocurrió principalmente entre 2008 y 2011. Los motivos de la salida de la población de nacidos en México pueden estar vinculados a cambios en el mercado de trabajo estadounidense.



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

El promedio de edad de hombres y mujeres se ha incrementado a lo largo del tiempo (ver gráfica 2.12). Los hombres pasaron de una edad promedio de 35 años en 2006 a 37 años en 2011. Las mujeres también incrementaron su promedio de edad en 2 años para el

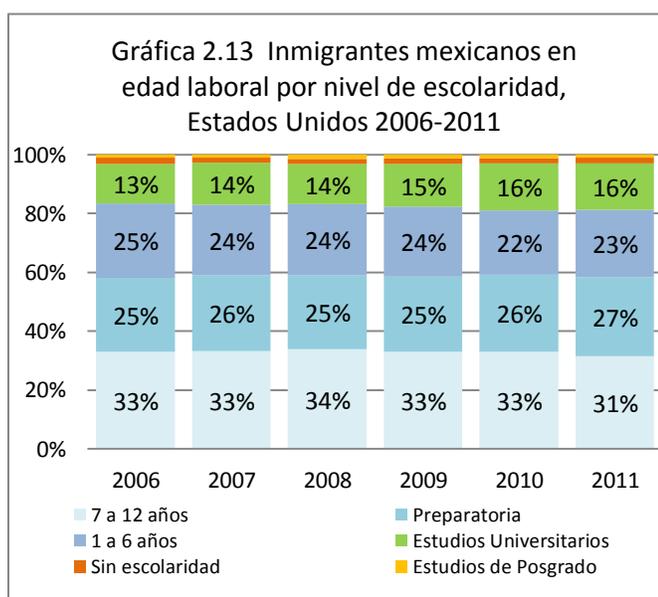
mismo periodo, pues pasó de 36 a 38 años. La población inmigrante mexicana en edad laboral está en proceso de envejecimiento. En este periodo no se reporta una alta TMN que permita un rejuvenecimiento de la fuerza laboral, como sí pasaba en décadas anteriores (1980 y 1990).

2.3.3 Situación conyugal

Respecto a la situación conyugal de los inmigrantes mexicanos, ésta ha presentado escasos cambios. Más del 60 por ciento está casada y cerca del 30 por ciento permanece soltera. Las mujeres presentan porcentajes de población casada más elevados que los hombres (ver cuadro 1, Anexo); también ha aumentado el porcentaje de población divorciada que en 2011 fue de 5.2 por ciento.

2.3.4 Nivel de escolaridad

En los últimos años el nivel de escolaridad de los migrantes mexicanos ha aumentado, especialmente en 2010 y 2011. La población con educación preparatoria (*Certificado de bachillerato*) fue del 27.0 por ciento en 2011, 31.0 por ciento con 7 a 12 años de escolaridad y 23.0 por ciento con 1 a 6 años de escolaridad (ver gráfica 2.13).



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

Al analizar las diferencias del nivel escolar por sexo, se aprecia que en 2006 el 15.1 por ciento de las mujeres contaba con estudios universitarios, mientras que seis años después (2011) el número de mujeres con ese grado escolar fue de 17.6 por ciento. Los hombres también siguieron la misma tendencia: la población con menos de 12 años de escolaridad disminuyó y la población con preparatoria pasó de 25.6 (2006) a 28.1 (2011)

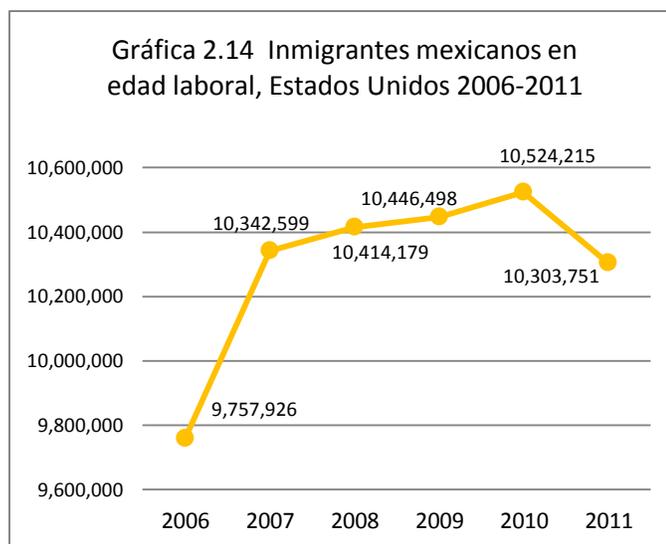
por ciento. Del mismo modo, la población masculina con estudios universitarios en 2006 fue de 12.1 por ciento y en 2011 de 14.1 por ciento (ver cuadro 2, Anexo).

Estos datos confirman un ligero aumento en la escolaridad de los inmigrantes mexicanos en edad laboral. Por grupo de edad, los inmigrantes mexicanos en edad laboral presentan las siguientes características: de 2006 a 2011, alrededor del 40.0 por ciento de la población de 60 a 64 años había cursado de 1 a 6 años de escolaridad; en el mismo periodo, la población entre 30 y 59 años (adultos) en un 60.0 por ciento tenía de 1 a 12 años de escolaridad. Sin embargo, en 2006 esta población contaba con 1 a 6 años de escolaridad en un 29.6 por ciento y para los siguientes periodos la población adulta con escolaridad entre 7 y 12 años fue en ascenso, hasta llegar a 28.9 por ciento en 2011, es decir, la población adulta con educación primaria disminuyó y la población con 7 a 12 años de escolaridad creció considerablemente. Pero el grupo con cambios más significativos fue la población joven (15 a 29 años), donde cerca del 40.0 por ciento tiene entre 7 y 12 años de escolaridad y, al mismo tiempo, presenta un crecimiento importante de población con educación preparatoria. (28.0 por ciento en 2006 y 30.1 por ciento en 2011). Más aún, la población joven con estudios universitarios pasó de 12 por ciento en 2006 a 17.6 por ciento en 2011.

Los cambios más importantes de la población inmigrante mexicana en edad laboral tienen que ver con el proceso de envejecimiento, palpable en el aumento de la edad promedio. Este proceso se debe a la disminución de población joven inmigrante reciente a Estados Unidos. Del mismo modo, influyó el paso de Tasas de migración netas (TMN) positivas a negativas, producto de una salida de población principalmente masculina entre los 25 y 39 años. Es importante resaltar que aunque hubo una ligera disminución en la población femenina a lo largo de todo el periodo, ésta mantiene TMN positivas. Además, hay un cambio en el nivel de escolaridad de la población joven, con tendencia a mayores porcentajes con educación preparatoria y universitaria, niveles de escolaridad superiores a generaciones anteriores.

2.4 Distribución espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, 2005-2010

La década de los noventa fue el periodo en el cual llegó a Estados Unidos una gran cantidad de mexicanos. Del total de población registrada como nacidos en México por la *Current Population Survey* entre 2005 y 2010, 33.9 por ciento llegó a territorio estadounidense entre 1990 y 1999, 30.3 por ciento de 2000 a 2010, 21.7 por ciento arribó en la década comprendida entre 1980 a 1989 y 14.1 por ciento llegó antes de 1979. La mayor parte de la población entró durante el periodo de migración clandestina.



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

A lo largo de todo el siglo XX el número de mexicanos en Estados Unidos fue en ascenso y esta tendencia continuó hasta el año 2010; pues en este año la población mexicana en edad laboral (de 15 a 64 años) ascendió a 10 millones 524 mil 215 personas. En 2011 disminuyó a 10 millones 303 mil 751 personas. Es decir, de un año a otro la población entre 15 y 64 años disminuyó en 220 mil 464 personas, 2.1 por ciento respecto a la población del 2010.

Las áreas de concentración de mexicanos en edad laboral de 2006 a 2011 presentó algunos cambios. Los estados que concentraron al mayor número de mexicanos de 15 a 64 años fueron California y Texas. Sin embargo, los migrantes también se han dirigido a estados no tradicionales; tales como Oregón, Nueva Jersey, Washington, Colorado y Nevada. En 2008, después de la recesión de 2007, Oregón y Nueva Jersey aparecen entre los diez estados con mayor porcentaje de población inmigrante en edad laboral, desplazando de la lista a Georgia y Nueva York. En 2011 es clara una recomposición y permanencia de la distribución de trabajadores mexicanos en Estados Unidos. En ese año,

los 10 principales estados son: California, Texas, Illinois, Arizona, Carolina del Norte, Nueva Jersey, Nevada, Georgia, Washington y Nueva York. En esta lista permanecen los 5 primeros estados como destinos tradicionales y los cinco restantes reacomodan su porcentaje de población. Es interesante cómo Nueva Jersey pasa de ocupar el noveno sitio en 2008 al sexto lugar en 2011. Del mismo modo, Washington y Nueva York retornan a la lista después del periodo de crisis económica (ver cuadro 2.4).

Cuadro 2.4 Primeros diez estados con el mayor porcentaje de población inmigrante mexicana, Estados Unidos 2006-2011

Número	2006		2007		2008		2009		2010		2011	
	Estado	%	Estado	%	Estado	%	Estado	%	Estado	%	Estado	%
1	California	39.8%	California	39.7%	California	39.6%	California	39.4%	California	39.9%	California	37.8%
2	Texas	17.8%	Texas	17.5%	Texas	18.1%	Texas	18.4%	Texas	18.6%	Texas	20.9%
3	Arizona	6.0%	Illinois	5.7%	Illinois	6.0%	Illinois	5.6%	Illinois	5.5%	Illinois	5.3%
4	Illinois	4.8%	Arizona	5.0%	Arizona	5.0%	Arizona	4.6%	Arizona	4.5%	Arizona	4.6%
5	Georgia	3.2%	Florida	3.4%	Florida	2.7%	Georgia	2.7%	Carolina del Norte	2.7%	Carolina del Norte	2.3%
6	Florida	3.1%	Carolina del Norte	2.6%	Colorado	2.3%	Florida	2.4%	Georgia	2.6%	Nueva Jersey	2.2%
7	Carolina del Norte	2.9%	Georgia	2.5%	Nevada	2.3%	Carolina del Norte	2.0%	Washington	2.1%	Nevada	2.2%
8	Colorado	2.4%	Nevada	2.3%	Georgia	2.2%	Nueva York	1.9%	Florida	1.9%	Georgia	2.1%
9	Nevada	1.9%	Nueva York	2.2%	Nueva Jersey	2.1%	Washington	1.6%	Nueva York	1.9%	Washington	2.1%
10	Nueva York	1.9%	Colorado	1.9%	Oregon	1.9%	Nevada	1.6%	Colorado	1.8%	Nueva York	2.0%

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marspswt.

Debido a que los cambios en la ocupación y la movilidad espacial de los nacidos en México son el objeto de análisis de la presente investigación resulta interesante conocer los cambios en la concentración poblacional y las transformaciones en los sectores de actividad económica producto de la recesión de diciembre de 2007. Hemos mencionado que uno de los sectores más afectados con ésta fue el de la transformación, principal sector de inserción laboral de inmigrantes mexicanos.

Como se aprecia en la gráfica 2.15, entre 2005 y 2006 el sector transformación concentraba el 40 por ciento de la población inmigrante mexicana, pero en 2007 inicia su descenso. Alcanzando 30 por ciento en 2009 y presentando una ligera recuperación en 2010. Mientras que este sector perdía población ocupada, el sector servicios mantuvo su inserción laboral de 20 por ciento, y durante 2008 y 2009 presentó un ligero crecimiento.

Para este análisis se calculó el índice de entropía por sector económico (ver gráfica 2.16). Éste permite conocer el grado de concentración de la población inmigrante en determinado sector; el valor mínimo es cero y el máximo 1, los valores superiores a 0.5 indican concentración ocupacional de los inmigrantes mexicanos en edad laboral en determinado sector. Así, se tiene que el grado de concentración del sector transformación

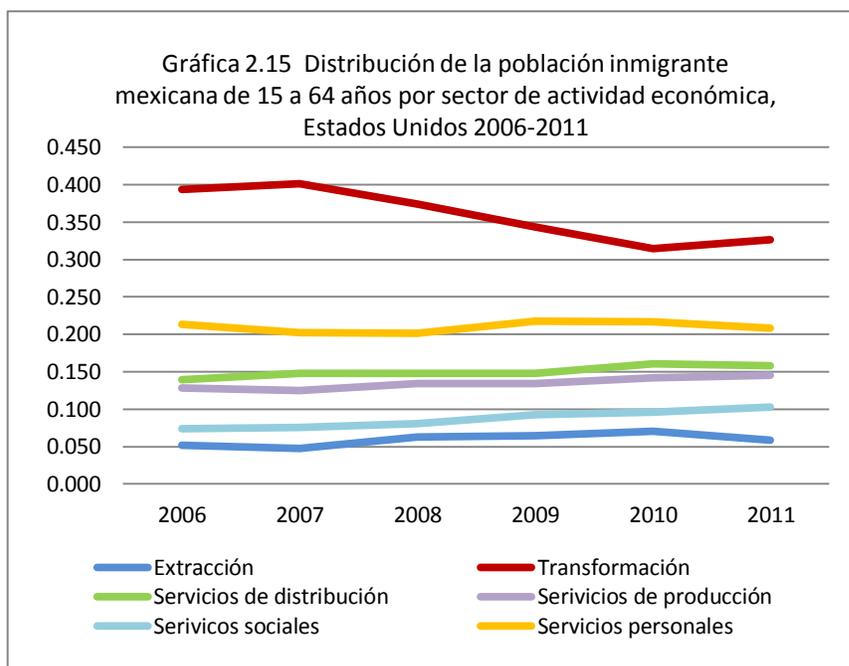
alcanzó su punto más alto en 2007 (0.7) y en 2008 cayó a 0.6. Sin embargo, el siguiente año (2009) presentó una ligera mejoría, y en 2011 recuperó terreno y alcanzó una concentración de 0.66.

El caso más interesante es el del sector servicios personales. En 2006 inicia con un grado de concentración de 0.6 y aumenta hasta 0.66 en 2011; es decir, es el único sector de actividad económica que presenta una concentración ocupacional más o menos constante, a pesar de los efectos de la recesión económica. Los servicios de producción inician con una caída en 2007, se recuperan en 2008, vuelven a caer, y mantienen una tendencia a la baja para 2011. Ello indica que este sector está perdiendo población inmigrante ocupada. Los sectores de extracción, servicios de distribución y servicios sociales presentan una caída en 2007 y recobran el ritmo de crecimiento en 2009, cuando alcanzan una concentración de 0.6. No obstante, hay que resaltar el caso del sector extracción, cuyo índice de entropía en 2006 alcanzó 0.5, y en 2011 presentó un crecimiento a 0.6. Ante la caída del sector transformación y en el de servicios de distribución es posible que la población desocupada haya buscado nuevos nichos de mercado en donde insertarse, y las opciones más probables fueron el sector de extracción, los servicios sociales y los servicios personales. De ahí el crecimiento de dichos sectores en periodos posteriores a la recesión económica.

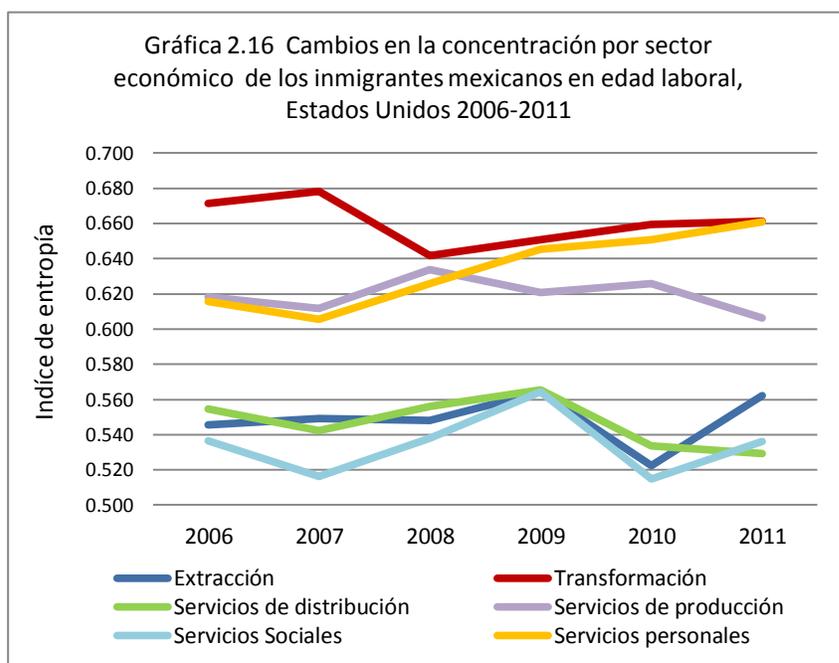
Otro indicador que permite estimar el grado de concentración de una población por sector de actividad económica en un espacio físico es el índice de disimilaridad, el cual permite analizar qué tan concentrada está la población de inmigrantes mexicanos en edad laboral en cada uno de los estados de Estados Unidos. Entre más alto sea el indicador refiere una mayor concentración y entre más pequeño sea es menor la concentración de población en ese espacio físico. En la gráfica 2.17 se aprecia que el índice de disimilaridad fue disminuyendo de 2006 a 2009, pasó de 63.8 a 61.1. Esto indica que la población pasó de una elevada concentración a una ligera redistribución, territorial y por sector económico. Esto se aprecia más claramente en los mapas 2.1 a 2.3.

El mapa 2.1 presenta una elevada concentración de inmigrantes mexicanos en California y Texas (color café). En ambos estados se concentró, en 2007, más del 50 por ciento de la población nacida en México en edad laboral. Pero la mayoría del territorio estadounidense está coloreado de verde oscuro (25 estados), esto muestra que ahí hubo

una baja concentración de población inmigrante mexicana. En el mapa 2.2 se observa lo que pasó dos años después.



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

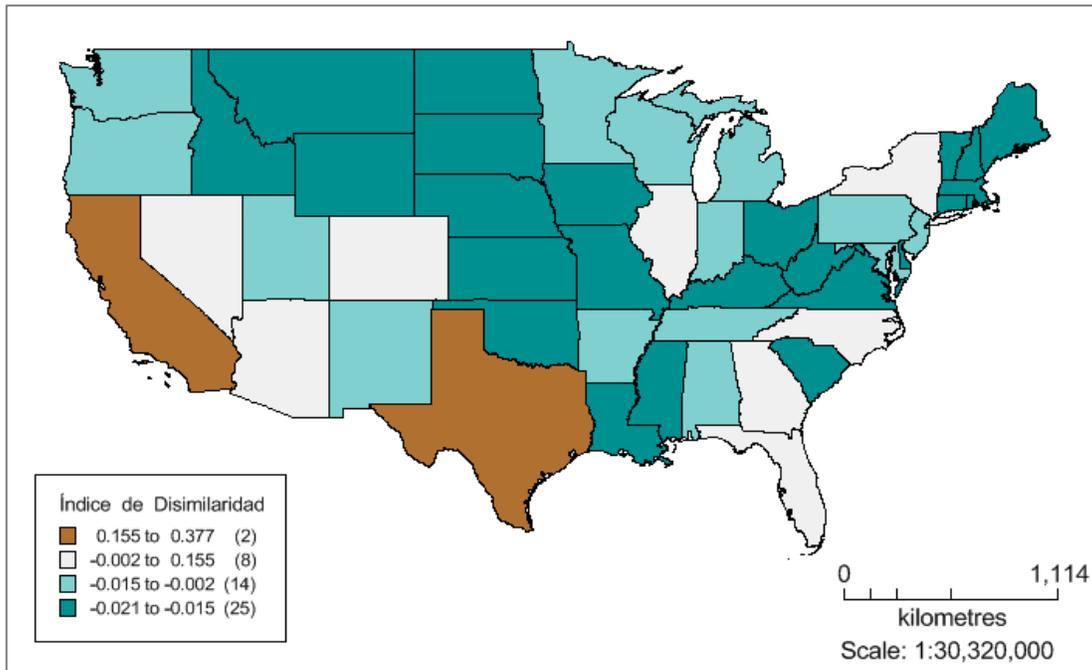


Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

En 2009 los estados con mayor concentración siguen siendo California y Texas. Sin embargo, las regiones de color blanco y verde claro incrementan, en especial hay que poner atención en la región blanca. En Washington, Oregón, Nevada, Arizona, Colorado, Illinois, Florida, Carolina del Norte y Nueva York se incrementa la población mexicana inmigrante en edad laboral. Esto es evidencia de una redistribución espacial de los nacidos en México a lo largo de Estados Unidos en destinos no tradicionales.

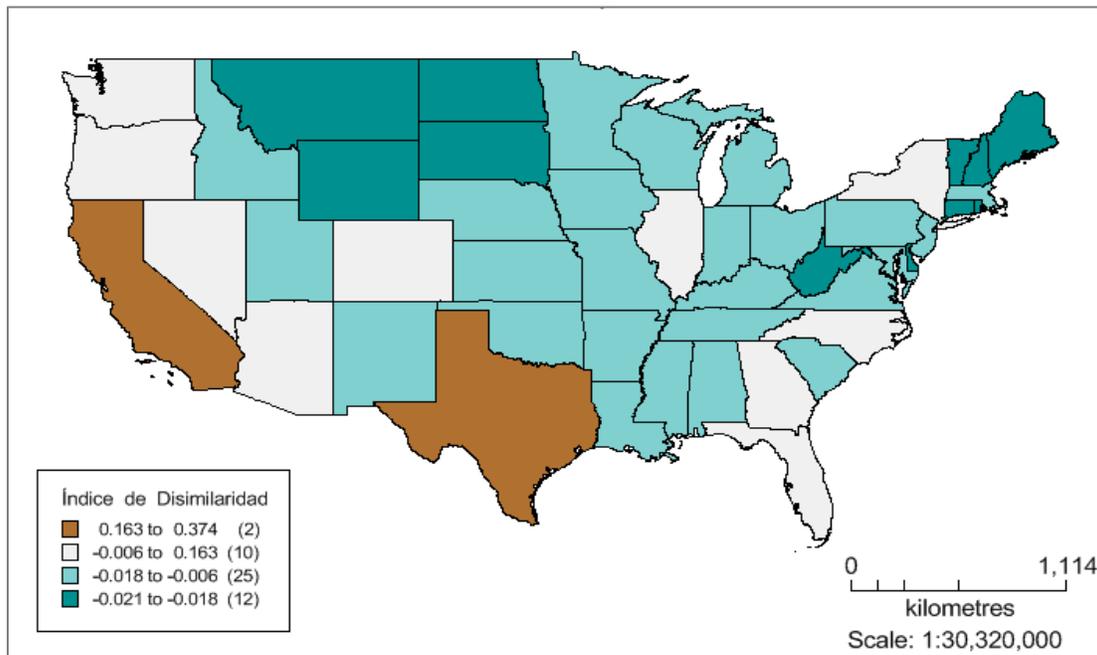
En 2011 (mapa 2.3), el panorama no es muy diferente al de 2009, sólo que el estado de Filadelfia pasa a ser atrayente y el estado de Oregón deja de serlo. Los estados que tienen la menor concentración de nacidos en México son: Montana, Wyoming, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Virginia Occidental, Maine, Vermont, Massachusetts, Boston y Nueva Hampshire. En el resto de Estados Unidos (color verde claro) los nacidos en México tienen presencia pero todavía no es tan importante. El índice de disimilaridad permite, por un lado, observar los niveles de concentración y, por otro, diferenciar zonas de baja y alta concentración de inmigrantes mexicanos, así como no perder de vista las diferencias entre ambas regiones respecto al grado de concentración de dicha población.

Mapa 2.1 Índice de disimilaridad de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en Estados Unidos, 2007



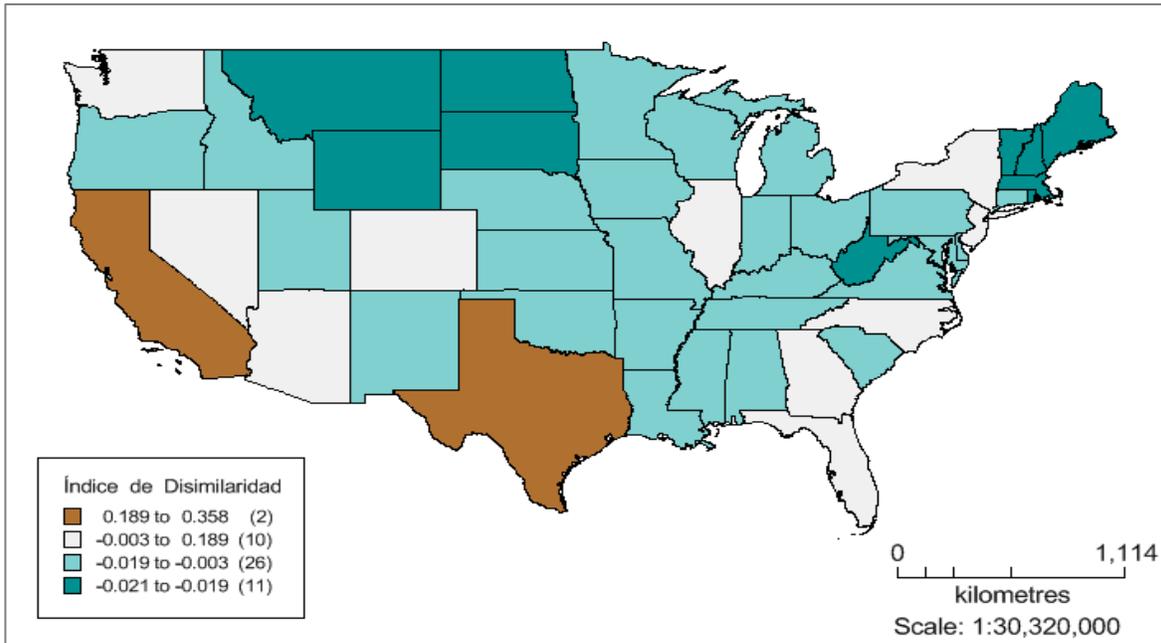
Fuente: Elaboración propia, con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2007.

Mapa 2.2 Índice de disimilaridad de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en Estados Unidos, 2009



Fuente: Elaboración propia, con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2009.

Mapa 2.3 Índice de disimilaridad de los inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años en Estados Unidos, 2011



Fuente: Elaboración propia, con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2011.

2.5 Recapitulación

Para conocer cuáles son los principales cambios en la inserción laboral de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos se analizó la estructura por edad y sexo de la población, observando una diferenciación por sexo, pues las mujeres han mantenido su estructura etaria a lo largo de seis años (2006-2011) en tanto los hombres presentan un cambio en su composición etaria de 2007 a 2011. La disminución de población masculina de 25 a 39 años modificó la composición poblacional. La salida de estos grupos etarios provocó también un envejecimiento poblacional de la fuerza de trabajo nacida en México. A lo largo del periodo de estudio, el promedio de edad de hombres y mujeres aumentó dos años. También fueron analizadas las tasas de migración; por primera vez en la historia, la población inmigrante mexicana en Estados Unidos presentó TMN negativas, es decir, pérdidas de población de un poco más del 2 por ciento respecto al 2010.

Otro aspecto analizado son las tasas de participación. La población femenina presentó un incremento en sus tasas específicas de participación económica, al mismo

tiempo que un nivel de escolaridad más alto les permite acceder a ocupaciones de elevada calificación. Aunque la proporción de mujeres que logran emplearse en las ocupaciones profesionales aun es reducida se ha incrementado notablemente. Las mujeres presentan en los últimos seis años una inserción laboral más diversificada en todos los sectores de actividad económica y los hombres fueron los más afectados por la recesión económica, debido a su alta especialización en el sector de transformación y distribución que fueron los más afectados por la recesión.

También hay evidencia suficiente para señalar la marcada terciarización de la economía estadounidense. En 2007 el sector menos afectado por la recesión económica fue el de los servicios personales; por ello pasó a ser, junto con la transformación, el sector con mayor inserción laboral de los mexicanos, en especial para las mujeres.

Respecto al cambio en la distribución de los mexicanos en Estados Unidos, es difícil señalar una tendencia predominante: por un lado, hay una reconcentración de población en estados tradicionales (California y Texas); por otro, también es posible observar una nueva redistribución de la población nacida en México hacia nuevos destinos, sin embargo habría que indagar cuál es el perfil de la población que está cambiando a estos nuevos estados, qué es lo que llevó a los inmigrantes mexicanos en edad laboral a buscar nuevos lugares, y si ese cambio puede estar ligado o no con la crisis económica y los cambios en el mercado laboral estadounidense. Estas cuestiones serán materia del siguiente capítulo.

Capítulo 3. Movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010

En una sociedad libre, las personas escogen el lugar donde quieren vivir, ya sea de forma explícita, cambiando de ciudad, o de forma implícita, quedándose en su lugar de nacimiento.

La densidad urbana facilita el comercio y la formación de mercados. El mercado más importante del mundo es el mercado de trabajo, en el que los individuos alquilan su capital humano a los poseedores de capital financiero.

Glaeser, Edward (2011). *El triunfo de las ciudades*.

3.1 Movilidad espacial y movilidad residencial

El capítulo busca delinear los factores que contribuyen a la movilidad espacial de la población inmigrante mexicana en edad laboral en Estados Unidos y conocer los principales motivos por los cuales cambia de domicilio. El objetivo es señalar las características de la población que tiene mayor propensión a la movilidad espacial y a qué escala geográfica se realiza la mayor cantidad de cambios residenciales. Esto mediante la estimación de dos modelos estadísticos: una regresión logística y una regresión logística multinomial.

El periodo de análisis abarca de 2005 a 2010, debido a que se quiere analizar el cambio en la movilidad espacial antes y después de la recesión económica estadounidense de diciembre de 2007. El trabajo tiene como principal fuente de datos la *Current Population Survey* (CPS), de manera particular, el Suplemento de Marzo para los años de 2006 a 2011.¹³

¹³El trabajo centra su interés en los cambios residenciales o movilidad residencial el año anterior a la fecha de referencia. La *Current Population Survey*, Suplemento de Marzo, contiene información a nivel hogar (*household record*), familia (*family record*) y persona (*person record*). En esta investigación se utiliza la batería de preguntas realizadas a los individuos (*person record*). Ésta se subdivide en: datos sociodemográficos (*person record*), información sobre la situación del empleo (*labor force*), percepción de ingresos (*earnings*), experiencia laboral un año previo (*work experience*), migración y movilidad residencial del año anterior (*migration and geographical mobility*) y acceso a programas públicos. Los apartados usados

El orden expositivo del trabajo es el siguiente: primero se discute la movilidad espacial como marco analítico del capítulo, después se presenta la metodología de análisis implementada en la investigación, finalmente se muestran y discuten los resultados de los modelos estadísticos estimados. A través de todo esto se desea dar cuenta de los factores que inciden en el cambio de domicilio y caracterizar a la población inmigrante mexicana en edad laboral en relación con las motivaciones que incentivaron el cambio residencial.

3.1.1 Marco analítico

La geografía ha tenido como objeto de estudio el espacio, particularmente, la noción de interacción espacial es fundamental para dicha disciplina. Pumain y Saint-Julien (2001) refieren que “la geografía estudia la forma en que acontecen un conjunto de interacciones en el espacio” (p. 5) y para comprender el sentido de la noción de interacción espacial es indispensable reflexionar en torno a la distancia y la movilidad espacial. La primera representa la materialización de la separación, la dificultad de acceder a un bien, servicio, personas o información. La distancia pone a prueba la voluntad del sujeto y le permite estimar el costo-beneficio de afrontar el trayecto. La movilidad se refiere a los desplazamientos de bienes, personas e información que se traducen en un juego de interacciones en el espacio, las cuales hacen posible la observación y medición de patrones o regularidades. La migración y la especialización son buenos ejemplos de cómo los seres humanos interactúan y hacen uso del espacio por medio de sus desplazamientos, sus cambios residenciales y su permanencia en un territorio (pp. 6-14).

Es innegable que el término movilidad espacial remite a la geografía, y bajo esta perspectiva la migración¹⁴ no sólo indica un cambio de un domicilio a otro dentro de un periodo (dimensión temporal), sino que hace evidente que el cambio, de manera inherente, también implica un desplazamiento en el espacio (origen-destino). Y como lo señala

en este capítulo corresponden a la experiencia laboral y a la movilidad residencial un año antes. Es decir, la encuesta de 2006 contiene datos de experiencia laboral y movilidad residencial de 2005, debido a que las preguntas están referidas al año anterior. Y la variable edad de la sección sociodemográfica, con referencia a 2006, fue trasladada un año antes con la finalidad de que todas las variables utilizadas en los modelos estadísticos cubrieran la misma temporalidad, 2005-2010.

¹⁴ Se entiende por migración, en términos geográficos, al movimiento de personas o grupos de personas de una región geográfica a otra, es decir, las personas que cruzan una zona administrativa o límite político de manera definitiva o temporal, habiendo así lugares de origen y destino (Organización Internacional de Migración [OIM], 2003, p. 8).

Eduardo Bericat (1994), el estudio de la movilidad espacial “constituye algo radicalmente distinto a los meros cambios de posición en el espacio y también a las meras sucesiones en el tiempo, pues constituye el estudio de las codeterminaciones en su recíproca relación espacial y temporal” (p. 21). En el mismo sentido, Bericat (1994) agrega que la movilidad espacial tiene tres rasgos fundamentales: dirección, duración y energía.

La dirección está dada por el vínculo entre origen y destino; la duración remite al tiempo y los usos que el sujeto haga del mismo, y la energía de la movilidad refiere a la voluntad racional e instrumental del ser humano, es decir:

En la energía de la movilidad están implicados varios hechos. En primer lugar, el trabajo humano en tanto esfuerzo; en segundo lugar, la posibilidad de dominio de otros seres, sean estos animales o sean otras personas las dominadas; en tercer lugar, la capacidad para usar energías naturales o para transformarlas en el sentido del movimiento (Bericat, 1994, p. 33).

Los desplazamientos de los seres humanos a lo largo de un territorio, con dimensiones espacio-temporales, no son un hecho fortuito sino producto de un conjunto de interacciones fruto de la confluencia de voluntades individuales, mediadas por estructuras sociales, culturales, económicas y políticas. El cambio de domicilio de un inmigrante mexicano en edad laboral en Estados Unidos no sólo es producto de la decisión de mudarse de casa, también entra en juego su capital social¹⁵ para vencer los obstáculos que impone la accesibilidad al lugar de destino y el tiempo de estancia, así como la duración (Bericat, 1994, pp. 42-84).

El concepto de movilidad espacial considera como elementos fundamentales: dirección, duración, voluntad/energía y accesibilidad de los desplazamientos, espacial y

¹⁵ Coleman (1988) señaló que el capital social es un bien intangible y productivo, inserto en la estructura de las relaciones sociales, el cual es aprehendido por medio de la interacción (intercambio y reciprocidad), las relaciones entre los individuos y la estructura social y la trama de redes sociales que teje el individuo a lo largo de su vida (Millán y Gordon, 2004). Así, la acción de los individuos a través de sus interacciones juega un papel fundamental en las relaciones sociales que fomenta la interdependencia (relaciones de cooperación-coordinación) por medio de la organización social, posible cuando existen vínculos de confianza, normas y redes sociales de compromiso y obligación mutuas. La idea de capital social es necesaria para comprender la movilidad espacial, debido a que los desplazamientos son realizados por individuos que al momento de un cambio residencial ponen en juego el conjunto de relaciones sociales de las que forman parte para movilizarse espacialmente de un origen a un destino; del mismo modo que las interacciones geográficas son indispensables para la movilidad espacial, las interacciones sociales son necesarias para el capital social y ambos procesos se realizan al momento de realizar un movimiento migratorio (Millán y Gordon, 2004; Cuéllar y Bolívar, 2009).

temporalmente ubicados. Así, la movilidad espacial busca observar de manera interrelacionada el origen y el destino. Dicha noción demarca escalas de análisis en torno a los desplazamientos y cambios de residencia que realiza el individuo. Como se ha señalado anteriormente, el mudarse de un lugar a otro tiene implicaciones sociales, culturales, económicas y demográficas. De manera general, es posible señalar que existen tres acepciones sobre movilidad: a) movimiento espacial, b) habilidad para moverse o potencial para acceder a actividades localizadas, y c) disposición mental a moverse (Nava, 2009, p. 110).

Esta investigación analiza el cambio de residencia de un lugar a otro, al mismo tiempo que estudia cuáles son los principales motivos que influyen en la decisión de mudarse. Es decir, el cambio de domicilio que realiza un individuo en diversas escalas geográficas¹⁶ (condados, divisiones, estados y regiones).

Se entiende por movilidad residencial a los cambios de domicilio o desplazamientos que realizan los inmigrantes mexicanos en edad laboral a lo largo del territorio estadounidense. Dicha noción se vincula con la movilidad espacial debido a que la primera refiere sólo el cambio de domicilio, mientras la segunda abarca éste y lo relaciona con las motivaciones individuales, el análisis costo-beneficio, así como con todo el conjunto de interacciones y estructuras que los individuos tienen que considerar al momento de emprender un cambio residencial. En este trabajo se usarán como sinónimos los términos cambio residencial y movilidad residencial.

También se considera que los seres humanos tienen conocimiento y uso del espacio. A través de su apropiación acceden a bienes y servicios en diversas escalas geográficas, que van desde las más próximas hasta las más lejanas (de lo local a lo global). Así, la movilidad espacial tiene cuatro ámbitos:

¹⁶ En la investigación se entiende por escala geográfica a las entidades geográficas reales que segmentan los territorios en niveles jerárquicos, es decir, las divisiones políticas que van de lo local a lo regional (condados, divisiones, estados y regiones). Los migrantes realizan cambios residenciales a distintas escalas geográficas, todas ellas se sobrepone de manera jerárquica y en cada nivel se desarrolla un conjunto de interacciones espaciales y sociales (Gutiérrez, 2001; Valenzuela, 2006). La escala geográfica tiene cuatro dimensiones: tamaño, nivel o jerarquía, red y relación. La escala *como tamaño* corresponde a una escala cartográfica y establece órdenes de magnitud y detalle o resolución; *como nivel* asume que en el espacio existe toda una gama de niveles insertos unos en otros y asociados muchas veces a divisiones políticas; *como red*, se asocia la idea de que el espacio es cruzado por redes de agentes que operan a distintos niveles y profundidades; finalmente, *como relación* hace referencia a todas las interacciones que se llevan a cabo en el espacio (Gutiérrez, 2001; Valenzuela, 2006).

El *individual*, o la minimización del esfuerzo de desplazamiento y la estructuración de las actividades en función de su edad y rol familiar; el *entorno económico*, en cuanto a las economías de escala en la disponibilidad de los medios e infraestructuras de transporte y el aumento de la diferenciación de actividades, de la segregación de los usos del suelo y de la especialización de los desplazamientos a medida que aumenta el tamaño de las ciudades; el *entorno social*, en cuanto a la coordinación temporal y espacial de las actividades humanas, y el *entorno geográfico*, expresado tanto en el espacio y tiempo como en factores físicos a vencer (Nava, 2009, p. 125).

Para que un cambio residencial sea posible las personas realizan una evaluación costo-beneficio que les permite estimar sus motivaciones individuales. La toma de decisión pondera “los deseos individuales y los recursos materiales y humanos con los que dispone cada persona para alcanzar sus objetivos” (Nava, 2009, p. 131). Los cuatro ámbitos sugieren que la movilidad espacial tiene cuatro dimensiones de análisis: individual, económica, social y geográfica. La primera recupera el papel de los sujetos que realizan el cambio residencial, las siguientes aluden al papel del entorno económico, social y geográfico en los desplazamientos, es decir, el contexto en el que acontecen los cambios de domicilio.

3.1.2 Operacionalización de conceptos

Con base en lo anterior, las dimensiones de movilidad espacial que se analizarán en la investigación son: sociodemográfica, mercado de trabajo, política migratoria y entorno geográfico. La dimensión sociodemográfica recupera la dimensión individual de la movilidad espacial: por un lado, permite caracterizar al sujeto que realiza el desplazamiento a través de una serie de características tales como: sexo, edad, escolaridad y situación conyugal; por otro, posibilita contrastar qué tan propenso puede ser un individuo a realizar un cambio residencial con base en dicha serie de rasgos.

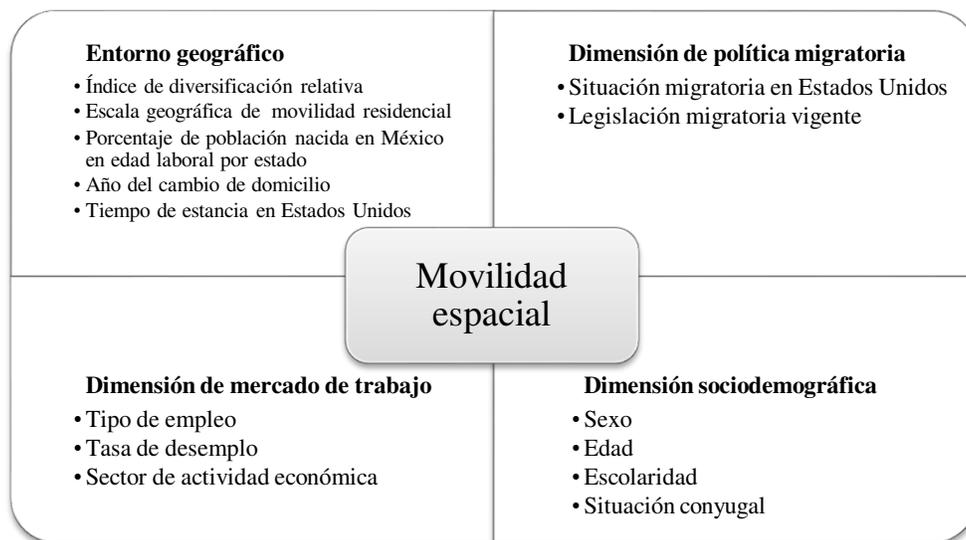
El mercado de trabajo, por su parte, juega un papel relevante en la decisión de cambiar o no de domicilio, y a través de éste es viable aproximarse al entorno económico de la movilidad espacial, porque indicadores como el tipo de empleo y la tasa de desempleo por entidad al año del cambio de domicilio pueden sugerir los cambios en las relaciones de

oferta y demanda en el mercado de trabajo y, de alguna manera, conocer qué tan atractiva o no fue la inserción laboral de los nacidos en México en Estados Unidos.

La dimensión de política migratoria busca conocer el entorno social. Indicadores como la legislación migratoria vigente por estado y la situación o condición migratoria a nivel individual auxilian para observar si el lugar en el que se habita tiene un clima anti-inmigrante que dificulta la vida en el lugar, o bien no afecta en la decisión de permanecer en éste. Si no se tiene ciudadanía, un clima anti-inmigrante afecta el acceso a servicios públicos y puede coadyuvar a que la población nacida en México en edad laboral se decida por un cambio de residencia.

Por último, el entorno geográfico acentúa ejes fundamentales de la movilidad espacial como el tiempo y el espacio: el tiempo de estancia en Estados Unidos, el año del cambio de domicilio, el índice de diversificación, la escala geográfica y el porcentaje de concentración de la población nacida en México por estado, juegan un papel considerable en la explicación de la movilidad espacial. Lo anterior se debe a que los sujetos hacen uso del tiempo y el espacio como recurso, y éstos a su vez sirven para estimar la dirección, la accesibilidad y la duración del movimiento o desplazamiento del origen al destino.

Gráfica 3.1 Dimensiones de análisis de la movilidad espacial.



Fuente: Elaboración propia.

La gráfica 3.1 muestra las dimensiones de análisis de la movilidad espacial consideradas en esta investigación, así como los indicadores que se utilizaron para aproximarse a la estimación de los factores que aumentan o disminuyen la propensión de los inmigrantes mexicanos a presentar movilidad espacial al interior de Estados Unidos en el periodo que va de 2005 a 2010.

3.1.3 Antecedentes de la movilidad residencial de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos

Antes de explicar la metodología implementada en este trabajo es necesario contextualizar la importancia del estudio de la movilidad espacial de la población nacida en México en edad laboral y comprender por qué es importante analizarla. El estudio pionero “The Changing Geography of Mexican Immigration to the United States: 1910-1996”, realizado por Durand, Massey y Charvet (2000), analizó los cambios en la distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos y señaló que de 1910 a 1980 los inmigrantes mexicanos presentaron un patrón de concentración en estados tradicionales y fronterizos: California, Arizona, Nuevo México y Texas (pp. 3-9). Después del IRCA, dicha población empieza a mudarse hacia nuevos destinos. Los autores antes citados refieren que entre 1990 y 1996 es observable la presencia de un patrón de dispersión, es decir, los inmigrantes mexicanos se mueven hacia estados como: Florida, Idaho, Nevada, Nueva York, Nueva Jersey, Utah, entre otros (p. 11).

Años más tarde, Ivan Light y Michael Johnston (2009) se interesan por el estudio del nuevo patrón de dispersión de la población inmigrante mexicana. De manera particular, estudian dicho fenómeno en las áreas metropolitanas y encuentran que éstas se pueden dividir en áreas de destino tradicionales y no tradicionales (p. 3). Los factores que inciden en la dispersión son la concentración de inmigrantes mexicanos por área metropolitana, la relación ingreso-gasto y el promedio de gasto en renta de los hogares. Es decir, en lugares en donde se presentaba una alta concentración de población inmigrante mexicana aumentaba el costo de vida y se presentaba una saturación del empleo, por lo que algunos nacidos en México tuvieron la necesidad de buscar nuevos territorios (pp.7-15).

En 2011 Matthew Sanderson y Matthew Painter publican un artículo titulado “Occupational Channels for Mexican Migration: New Destination Formation in Binational Context”, que se refiere a la especialización laboral de los inmigrantes en estados no tradicionales y a la concentración de esta población en las empresas procesadoras de carnes; encontrando que la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos tenía un fuerte vínculo con la demanda de mano obra inmigrante en diversos sectores de actividad económica (pp. 463-467).

Siguiendo lo anterior, en este capítulo se intenta dimensionar la importancia que tiene la movilidad espacial por motivos laborales con relación a otras motivaciones y el peso que tiene el entorno económico y la política migratoria restrictiva en la disminución o aumento de los cambios residenciales de la población inmigrante mexicana en edad laboral en Estados Unidos.

El periodo de análisis de la investigación abarca de 2005 a 2010, ya que, se pretende analizar cómo el entorno económico afectó la movilidad espacial y las motivaciones de cambio residencial de la población objeto de estudio. Después de la depresión de 2001, la economía estadounidense mantuvo un crecimiento constante y un nivel de productividad en crecimiento. Para lograr esto, el mercado de trabajo hizo uso de una gran cantidad de mano de obra inmigrante. De 2001 a 2007, los mexicanos por nacimiento en Estados Unidos alcanzaron una población cercana a 12 millones (Passel, 2011a), y en general todos los grupos étnicos no nativos aumentaron su número.

Sin embargo, en diciembre de 2007 inicia la recesión económica más importante desde la Gran Depresión de 1929. El desempleo en Estados Unidos pasó de 7.7 millones a 15.6 millones en octubre de 2009, poco más del doble en dos años (Departamento del Trabajo [DL por sus siglas en inglés] y Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos [BLS por sus siglas en inglés] 2010, p. 1). La recesión estadounidense que comenzó en 2007 se ha caracterizado por el aumento del desempleo y la drástica caída del empleo (DL y BLS, 2010, pp. 4-5). Los sectores más golpeados por la crisis financiera en Estados Unidos han sido la industria manufacturera, la construcción y varias empresas que proveen servicios a industrias. Según la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, en octubre de 2008 la industria manufacturera perdió alrededor de 90 mil empleos y en la construcción la cifra fue de 49 mil (Alarcón *et al.*, 2008, p. 195).

Ante un escenario de creciente desempleo, Papademetriou, Sumption y Terrazas (2011) proponen que, a causa de la pérdida de empleo, los inmigrantes mexicanos cambiaron su residencia en busca de mejores condiciones, es decir, la movilidad espacial al interior de Estados Unidos y el retorno a México pudieron ser una respuesta a la recesión económica de diciembre de 2007. Esto porque los inmigrantes son los más propensos a ser despedidos durante una recesión o crisis. Con mayor frecuencia trabajan en industrias y ocupaciones cíclicas, son más móviles y flexibles que los residentes o nativos, trabajan frecuentemente como mano de obra eventual y carecen de un contrato laboral fijo, por lo cual son más fáciles de despedir (pp 32-33).

La movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos ha cambiado: De 1910 a 1980 hubo una concentración de población en estados tradicionales. Después del IRCA inició un proceso de dispersión a lo largo del territorio estadounidense (ver Massey, 2008 para obtener más detalles). Y finalmente, el crecimiento de la población inmigrante mexicana alcanzó su máximo histórico en 2007; sin embargo, tras la recesión económica de 2007 en Estados Unidos, no se ha indagado que tanto afectó el entorno económico y de política migratoria el proceso de dispersión de la población nacida en México, y con ello la movilidad espacial creciente que se había presentado durante los últimos 20 años. Estos son los cuestionamientos que busca examinar esta investigación.

3.2 Metodología para el análisis de la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral en Estados Unidos, 2005-2010

El objetivo de la investigación es conocer los factores que coadyuvan a la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, con la finalidad de caracterizar a la población que realiza un cambio residencial en Estados Unidos. Después de esto, se desea saber que motiva la movilidad residencial de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos de 2005 a 2010.

Se pretende investigar si la movilidad espacial fue una respuesta ante la emergencia de la recesión económica de 2007, debido a que la caída del sector de la transformación y los servicios de distribución golpearon a la población inmigrante mexicana en edad laboral y como consecuencia de la pérdida de empleos y la caída de los salarios.

De manera específica, se quiere analizar si la población, entre 15 y 64 años, nacida en México y que vivía en Estados Unidos entre 2008 y 2009, tuvo mayor o menor movilidad espacial a causa del entorno económico. Así mismo, se desea conocer el papel que jugó la implementación de la política migratoria restrictiva en la movilidad espacial de la población objeto de estudio ya que en 2006 la Suprema Corte de Estados Unidos aprobó la regulación local en materia migratoria; es decir, la política migratoria dejó de ser exclusividad federal; los gobiernos estatales y locales pudieron, a partir de ese año, emitir legislaciones en torno al tema migratorio y la legislación se volvió mucho más restrictiva en lugares específicos.

La estrategia metodológica a seguir es: primero, conocer los factores que afectan el cambio residencial y caracterizar a la población que cambia de domicilio a través de un modelo logístico; después, una vez identificada la población que cambia de domicilio, conocer las motivaciones que impulsaron la movilidad espacial y, de manera comparativa, estimar qué factores inciden en cada una de las motivaciones. Finalmente, se quiere saber si existen diferentes escalas geográficas de movilidad espacial en relación con las diferentes motivaciones que impulsan la movilidad.

3.2.1 Dimensiones de análisis

En los dos modelos estadísticos se analizan cuatro dimensiones de la movilidad espacial: sociodemográfica, mercado de trabajo, política migratoria y entorno geográfico. El cambio entre un modelo y otro radica en lo que cada uno busca explicar, así que primero se abundará respecto a las dimensiones de análisis y en seguida abordaremos la especificidad de cada modelo.

3.2.1.1 Sociodemográfica

La dimensión sociodemográfica considera cuatro variables: sexo, edad, escolaridad y situación conyugal. Este rubro busca aproximarse al análisis de los factores individuales que afectan la movilidad espacial y, de manera particular, conocer si la movilidad espacial

varía respecto a: ser hombre o mujer, el grupo de edad, el logro educativo alcanzado y el encontrarse unido o no unido.

El sexo posibilita conocer quiénes migran más: hombres ó mujeres. La edad distingue a la población en grupos y permite estimar que rango de edad es más propenso a un cambio residencial. La escolaridad sirve como aproximación al capital humano¹⁷ con el que cuenta la población. Por último, con base en la literatura sobre el tema, es posible observar que en Estados Unidos son los jóvenes los que presentan una mayor movilidad residencial, éstos en su mayoría son solteros, por lo que el curso de vida¹⁸ en el que se encuentran también afecta su propensión a cambiar de domicilio (Schachter, 2004; Ihrke, Faber y Koeber, 2011). Así, a través de la inclusión de la situación conyugal y de la edad se quiere corroborar el efecto que tiene sobre la movilidad espacial el encontrarse unido o no.

3.2.1.2 Mercado de trabajo

El entorno económico es un rubro importante a considerar en la categoría analítica de la movilidad espacial. Una aproximación a éste es el mercado de trabajo, como un espacio donde la oferta y la demanda de trabajadores se ven afectadas por las condiciones económicas del país. Los indicadores utilizados en la dimensión del mercado de trabajo son: tipo de empleo, sector de actividad económica y tasa de desempleo por estado y año.

La variable tipo de empleo reúne dos aspectos de la situación laboral: el tamaño de la empresa en que se labora y el tipo de empleo a tiempo parcial o completo. La población inmigrante mexicana en edad laboral que participa en el mercado de trabajo estadounidense

¹⁷ Los economistas neoclásicos han considerado al trabajo como una mercancía y como un factor de producción (Bowles y Gintis, 1983, p. 115). Desde tal perspectiva la teoría del capital humano es el núcleo fundamental, bajo la cual se explica que las personas trabajen a cambio de un salario debido a que gastan en sí mismas de diversas formas, no para obtener satisfacciones actuales sino para obtener ingresos futuros pecuniarios y no pecuniarios (Blaug, 1983, p. 67). Desde dicha perspectiva los individuos se proveen a sí mismos de los satisfactores básicos en el mercado, espacio en donde intercambian trabajo por salario. La forma por la que pueden ofertarse en mejores condiciones en el mercado de trabajo es con altos niveles de calificación y un medio de estimar esto es a través del logro educativo y el indicador más usado es el nivel de escolaridad.

¹⁸ “La perspectiva del curso de vida es un enfoque diacrónico que permite estudiar el flujo vital de las personas, examinando la trayectoria de vida de los individuos en distintos ámbitos y bajo diferentes contextos, al tiempo que permite analizar los posibles vínculos que se establecen entre éstas como consecuencia del conjunto de fuerzas sociales, económicas y culturales que actúan sobre las personas” (Martínez, 2010, p. 41). Y en palabras de Glen Elder, el curso de vida es el entrecruzamiento de trayectorias graduadas por la edad (1994, p. 5).

es más vulnerable a las variaciones adversas de las economías en recesión. En tiempos de crisis, dicha población es más susceptible de perder sus puestos de trabajo. Al respecto, Papademetriou, Sumption y Terrazas (2011) señalaron que la población inmigrante tuvo como respuesta a la crisis la movilidad espacial y la flexibilidad laboral¹⁹. Un indicador para medir la flexibilidad laboral es el cambio de jornada de trabajo de tiempo parcial a tiempo completo (p. 41). Este indicador, junto con el tamaño de la empresa en donde labora la mano de obra inmigrante mexicana, es de utilidad para estimar la flexibilidad laboral y el cambio de empleo de grandes a pequeñas empresas. Esto último en tanto medida de protección ante la implementación de programas como *E-verify*, el cual se empezó a aplicar en grandes empresas con la finalidad de controlar y evitar la ocupación de mano de obra indocumentada.

El sector de actividad económica permite diferenciar a los migrantes que cambian de domicilio acorde con el sector en el que laboran. Esto hace posible identificar qué sectores de actividad económica fueron más afectados por la crisis y cuáles presentaron mayor o menor movilidad espacial a lo largo del periodo de estudio. Finalmente, la tasa de desempleo (por estado y año al momento del cambio de residencia) es un buen indicador respecto a la variabilidad del mercado de trabajo estadounidense.

3.2.1.3 Política migratoria

La política migratoria es una dimensión fundamental en la investigación. Es relevante estimar cómo las reformas de 2006 en materia migratoria en Estados Unidos impactaron la movilidad espacial. Hasta 2011, veinticuatro estados en territorio estadounidense contaban con regulaciones migratorias para trabajadores extranjeros (Fragomen, Shannon y Montalvo, 2012). El tipo de regulación se puede clasificar en tres rubros: a) las que obligaban a los empleadores a registrar a su planta laboral en el programa *E-verify*; b) las

¹⁹ Saskia Sassen (2007) refiere que la flexibilización laboral es una característica de los nuevos esquemas de trabajo que plantea el mundo globalizado, tales como el crecimiento del empleo a tiempo parcial y el apogeo de pequeñas y medianas empresas con pago a destajo. Bajo los esquemas de flexibilidad laboral existe un riesgo constante de desplazamiento por el avance de nuevas tecnologías que relegan el trabajo manual a causa de: 1) la movilidad de bienes, personas y capitales; 2) la especulación financiera, y 3) la creciente demanda de servicios especializados de baja y alta calificación (pp. 90-120). Es decir, la flexibilidad laboral es observable en los procesos de especialización laboral, el aumento del trabajo a tiempo parcial, la desregulación del trabajo fuera de esquemas contractuales o de seguridad social y el crecimiento de la movilidad espacial de la mano de obra con la finalidad de ofertarse en el mercado global.

que intentan desalentar la contratación de mano de obra inmigrante al condicionar el acceso de los empleadores e inmigrantes a fondos públicos y privados, y c) las que aplican sanciones y multas a las empresas que contratan inmigrantes indocumentados (ver cuadro 3.1).

Como se señaló en el capítulo 1, el programa *E-verify* inició como un programa piloto en 1997 y de manera gradual fue extendiéndose. A partir de 2008, dicho programa fue vinculado al *Servicio de Ciudadanía e Inmigración* en Estados Unidos y a la *Oficina de Protección de Aduanas* para aumentar su capacidad de vigilancia y de sanción a empleadores y empleados inmigrantes. Las regulaciones migratorias más restrictivas son aquellas que permiten la aplicación de *E-verify* en el estado, debido a que obliga a las empresas a registrar sus empleados, lo cual si bien no evita del todo la contratación de mano de obra inmigrante, sí la constriñe.

Cuadro 3.1 Tipos de legislaciones en materia migratoria vigentes en Estados Unidos, por estado y entrada en vigor, 2006-2011

Registro de trabajadores en <i>E-verify</i>		Limitación al acceso de fondos públicos y privados		Sanciones y multas a empleadores	
<i>Estado</i>	<i>Entrada en vigor</i>	<i>Estado</i>	<i>Entrada en vigor</i>	<i>Estado</i>	<i>Entrada en vigor</i>
Colorado	2006	Massachusetts	2006	Luisiana	2006
Mississippi	2007	Arkansas	2006	Nevada	2006
Carolina del Sur	2007	Georgia	2006	Nueva Hampshire	2006
Arizona	2009	Iowa	2006	Oregón	2006
		Nebraska	2006	Virginia de Oeste	2006
		Oklahoma	2006		
		Pennsylvania	2006		
		Tennessee	2006		
		Texas	2006		
		Missouri	2007		
		Idaho	2008		
		Utah	2008		
		Virginia	2009		
		Florida	2010		
		Minnesota	2010		

Fuente: Elaboración propia con base en Fragomen, A., Shannon, C., y Montalvo D. (2012), “State Laws With Regard to Employment of Foreign Nationals”, *Immigration Law and Business*, Illinois, West de Thomson Reuters Business.

La influencia de la política migratoria en la movilidad se estima a través de dos indicadores: el tipo de legislación migratoria y la condición migratoria de la población de estudio. Esto último porque la población no ciudadana puede verse más afectada con la implementación de algún tipo de legislación migratoria restrictiva haciendo que responda de manera distinta en relación a la población inmigrante en edad laboral con ciudadanía.

3.2.1.4 Entorno geográfico

El entorno geográfico es el núcleo de análisis respecto de la movilidad espacial porque considera dos aspectos: el espacio y el tiempo. Una forma de aproximarnos al espacio, ámbito más palpable de la movilidad espacial, son los siguientes indicadores: índice de diversificación relativa,²⁰ escala geográfica del cambio de domicilio y porcentaje de población nacida en México en edad laboral por estado (al año del cambio residencial). Respecto al tiempo, se consideraron dos variables: año del cambio de domicilio y tiempo de estancia en Estados Unidos (en años).

El índice de diversificación relativa (IDR) permite conocer qué tan especializada o diversificada se encuentra la población en las actividades económicas: un IDR bajo indica que las actividades económicas están altamente concentradas por lo cual hay una alta concentración de mexicanos en un sector de actividad económica; un IDR medio indica que no existe diversificación, pero tampoco especialización, y un IDR alto refiere una alta diversificación en los sectores de actividad económica. El índice de diversificación relativa contempla la estructura económica por sector de actividad económica y la cantidad de población ocupada por sector. El producto final es una medida resumen de especialización laboral por estado.

La dimensión geográfica observa de manera vinculada el tiempo y el espacio, todo fenómeno de manera indisoluble se encuentra sujeto a éstos. La dimensión espacial busca determinar si habitar un estado con alta o baja especialización laboral y alta o baja

²⁰ El índice de diversificación relativa (IDR) es una medida que muestra el tipo de estructura económica, ocupacional, social, política o cultural de una unidad de observación. Para el presente estudio muestra la estructura económica de la población nacida en México que radica en Estados Unidos por estado (unidad de observación). La escala del índice va de 0 a 1, donde 0 significa concentración y 1 diversificación de los sectores de actividad económica. Este se estima de la siguiente manera $IDR = \frac{1}{\sum |c_i - n_i|}$.

concentración poblacional afecta o no la movilidad. Del mismo modo, el presente trabajo busca estimar a qué escala geográfica se da la mayor cantidad de cambios residenciales. ¿Existe una diferenciación entre escalas geográficas de movilidad con relación a las motivaciones de la movilidad residencial? ¿Existe una alta concentración de población inmigrante mexicana en edad laboral en el estado? ¿Esto disminuye o aumenta la propensión a cambiar de domicilio?

El tiempo en que ocurrió el cambio de domicilio es parte fundamental de la investigación, ya que se intenta conocer, por un lado, el efecto de la recesión económica (2007) en la movilidad espacial y la implementación de políticas migratorias restrictivas a partir de la entrada en vigor de legislaciones migratorias locales (2006). La dimensión temporal es un eje de análisis; porque por medio de éste es posible conocer cuándo ocurrieron la mayor cantidad de cambios residenciales, ¿antes o después de la recesión económica e implementación de políticas migratorias restrictivas? El indicador tiempo de estancia en Estados Unidos, por su parte, permite medir cómo afecta una unidad de tiempo (años) a la movilidad residencial ¿A mayor tiempo de estancia en Estados Unidos, mayor o menor movilidad residencial? Sin embargo, un mayor tiempo de estancia también posibilita la generación de lazos más perdurables en Estados Unidos y esto, en combinación con la dimensión sociodemográfica, puede servir para considerar el papel del capital social en la propensión a cambiar de domicilio.

3.2.2 Técnicas estadísticas

El capítulo tiene como principal objetivo la búsqueda de los factores que inciden en la movilidad espacial y la motivación de la movilidad residencial. Dichos factores se agrupan (de manera esquemática) en cuatro dimensiones de análisis: sociodemográficos, mercado de trabajo, política migratoria y entorno geográfico. Para discriminar entre la población que cambia de domicilio y la que no cambia se utiliza un modelo logístico. Así, es posible caracterizar a la población que cambió de domicilio con base en las dimensiones analíticas antes mencionadas.

Además del modelo antes citado, se estima un modelo logístico multinomial cuya variable dependiente son las motivaciones del cambio de domicilio (mejora residencial,

cuestiones laborales, cambio residencial y familia, y otros), siendo la categoría de referencia el cambio de domicilio por *mejora residencial*. Esto permite contrastar las motivaciones de la movilidad residencial respecto a la categoría de referencia.

En las gráficas 3.2 y 3.3 es posible apreciar las dimensiones de análisis de la movilidad espacial y las variables utilizadas para aproximarse a la medición del fenómeno. Los esquemas metodológicos sirven como guía en la interpretación de resultados y diferencian dos etapas de análisis: en primera instancia, la discriminación y caracterización de la población que cambia y no cambia de domicilio; después, una vez conocida la población que presenta movilidad residencial, estudiar qué efecto tienen las dimensiones de la movilidad espacial sobre las motivaciones que impulsaron el cambio de domicilio.

Gráfica 3.2 Esquema metodológico del modelo logístico.

<i>Variable dependiente</i>	<i>Dimensiones de análisis</i>	<i>Variables explicativas</i>
Cambio residencial	Sociodemográfica	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo • Edad • Escolaridad • Situación conyugal
	Mercado de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de empleo • Sector de actividad económica • Tasa de desempleo
	Política migratoria	<ul style="list-style-type: none"> • Legislación migratoria • Situación migratoria
	Entorno geográfico	<ul style="list-style-type: none"> • Índice de diversificación relativa • Año del cambio de domicilio • Tiempo de estancia en Estados Unidos • Porcentaje de mexicanos en el estado de residencia

Fuente: Elaboración propia

Gráfica 3.3 Esquema metodológico del modelo logístico multinomial.

<i>Variable dependiente</i>	<i>Dimensiones de análisis</i>	<i>Variables explicativas</i>
Motivo del cambio residencial	Sociodemográfica	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo • Edad • Escolaridad • Situación conyugal
	Mercado de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Sector de actividad económica
	Política migratoria	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de legislación migratoria • Situación migratoria
	Entorno geográfico	<ul style="list-style-type: none"> • Índice de diversificación relativa • Año del cambio de domicilio • Escala geográfica de desplazamiento • Porcentaje de mexicanos en el estado de residencia

Fuente: Elaboración propia

La regresión logística es una técnica estadística que “se utiliza para predecir y explicar una variable categórica binaria” (Hair *et al.*, 2010, p. 251), y es una herramienta adecuada para discriminar entre dos poblaciones (Peña, 2002, p. 434). Dicha técnica puede ser utilizada cuando las variables explicativas no tienen una distribución conjunta normal, es decir, la regresión logística es una técnica robusta cuando las variables comprendidas en el modelo estadístico no cumplen con los supuestos básicos de normalidad de las variables (Hair *et al.*, 2010, p. 252). Para el caso de la presente investigación, la técnica antes citada permite diferenciar a la población inmigrante mexicana en edad laboral que cambia y no cambia de domicilio.

La regresión logística multinomial, también llamada modelo logístico condicional, es una extensión o generalización de la regresión logística y permite contrastar o discriminar entre grupos poblacionales, pero se utiliza cuando la variable dependiente es nominal y tiene más de dos niveles o categorías (Hosmer y Lemeshow, 2000, p. 260). Sin embargo, las relaciones entre ellas se establecen con respecto a una categoría de referencia sin importar el orden entre categorías y suponiendo independencia entre éstas (Hilbe, 2009,

p. 386). Después de la estimación del modelo estadístico, se espera lograr una caracterización de los grupos poblacionales que cambiaron de domicilio afín con las motivaciones que incentivaron la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral que viven en Estados Unidos.

3.2.3 Fuentes de datos

La Encuesta Continua de Población (*Current Population Survey* [CPS]) es la fuente de datos utilizada en el estudio. Ésta es elaborada por la Oficina del Censo de Estados Unidos (*U. S. Census Bureau*) y la Oficina de Estadísticas Laborales (*Bureau of Labor Statistics* [BLS]) y brinda información sobre fuerza de trabajo, ocupación y empleo en Estados Unidos (Oficina del Censo de Estados Unidos, 2002, p. 1).

La CPS recopila información sobre la situación de empleo y las características sociodemográficas de la población estadounidense como son: edad, sexo, raza, situación conyugal, nivel de escolaridad, relaciones de parentesco, ocupación e industria. Anualmente incluye en el Suplemento de Marzo, también conocido como *Annual Social and Economic Supplement* (ASEC), información adicional sobre salud, educación, ingreso, experiencia laboral previa, inmigración, emigración y movilidad residencial.

Desde 1940 la ASEC incluye preguntas sobre cambio residencial el año anterior y, a partir de 1998, contiene una pregunta sobre los motivos del cambio residencial. Esto permite dar un seguimiento temporal de la movilidad espacial en combinación con variables de experiencia laboral y situación del empleo. La CPS fue la primera encuesta con representatividad nacional y regional que buscó analizar los cambios en la movilidad residencial y es la única que incluye la pregunta de motivos del cambio de residencia. Esta característica hace que sea la fuente de datos ideal para el estudio (Ihrke, Faber y Koeber, 2011, p. 15).

En Estados Unidos existen 2 mil 25 unidades primarias de muestreo (*Primary Sampling Units*); de éstas se eligen 824 en la realización de la CPS. Aproximadamente 57,000 hogares son encuestados mes con mes. Las unidades de información geográfica posibles de analizar son: estados, unidades básicas de información estadística, áreas metropolitanas, ciudad principal y áreas metropolitanas por densidad de población. La CPS

tiene tres tipos de datos: transversales mensuales y anuales (ASEC) y un panel de datos longitudinal. En la presente investigación se utilizó la ASEC anual para estudiar el cambio de domicilio de 2005 a 2010.

3.3 Movilidad espacial y cambio residencial de los nacidos en México, en edad laboral, que viven en Estados Unidos, 2005-2010

Este apartado busca caracterizar a la población nacida en México de 15 a 64 años que cambió de domicilio entre 2005 y 2010. A través de los resultados del modelo logístico se quiere conocer los factores que inciden en la propensión a realizar o no un cambio de domicilio. El número total de casos analizados en dicho modelo estadístico son: 43 mil 852 inmigrantes mexicanos en edad laboral que al año de la encuesta se encontraban en territorio estadounidense, de los cuales 38 mil 356 no cambiaron de domicilio y 5 mil 496 sí lo hicieron.

En el cuadro 3.2 se compara a la población inmigrante mexicana en edad laboral que cambia y no cambia de domicilio. Encontrando que los hombres nacidos en México en edad laboral que viven en Estados Unidos cambian de domicilio 13.2 por ciento más que las mujeres. De la población que no cambió de domicilio, el 29.6 por ciento son jóvenes y 66.9 por ciento son adultos; mientras que de la población que sí cambió de domicilio el 48.2 por ciento son jóvenes y el 50.6 por ciento son adultos. Es decir, los jóvenes tienen una mayor participación dentro de la población que cambia de domicilio, en tanto que el porcentaje de adultos en la población que no cambia de domicilio es más del doble de los jóvenes que no cambiaron de domicilio.

El logro educativo de la población inmigrante mexicana en edad laboral en Estados Unidos es muy semejante, no hay diferencias significativas entre los que si cambiaron y los que no cambiaron de domicilio. La población de nacidos en México en edad laboral que cambian de domicilio por situación conyugal tiene un 10 por ciento más de población no unida y casi un 10 por ciento menos de población unida. Por lo tanto, el porcentaje de población que cambia de domicilio en situación conyugal no unida es mayor.

Cuadro 3.2. Estadísticas descriptivas de las variables consideradas en el estudio del cambio residencial de la población inmigrante mexicana en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010

	¿Cambio de domicilio el año anterior?	
	<i>No cambio</i>	<i>Cambio</i>
	87.5% N = 38,356	12.5% N = 5,496
<i>Sexo</i>		
Mujer	47.7%	43.4%
Hombre	52.3%	56.6%
<i>Edad</i>		
15 a 29 años	29.6%	48.2%
30 a 59 años	66.9%	50.6%
60 a 64 años	3.5%	1.2%
<i>Escolaridad</i>		
Educación Básica	58.4%	58.0%
Educación Preparatoria	25.7%	26.9%
Educación Superior	15.9%	15.2%
<i>Situación conyugal</i>		
Unido	67.0%	56.3%
No unido	33.0%	43.7%
<i>Tipo de empleo</i>		
PyME tiempo completo	43.9%	47.4%
PyME tiempo parcial	7.7%	8.6%
Gran empresa tiempo completo	16.8%	15.4%
Gran empresa tiempo parcial	3.1%	3.0%
Desempleados	3.7%	5.5%
Inactivos	24.8%	20.1%
<i>Sector de actividad económica</i>		
Servicios personales	15.1%	18.3%
Transformación	25.1%	28.5%
Servicios de distribución	11.1%	9.3%
Servicios de producción	9.5%	10.2%
Servicios sociales	6.8%	4.7%
Extracción	4.4%	4.6%
Desempleados	3.5%	4.3%
Inactivos	24.6%	20.0%
<i>Tasa de desempleo</i>		
Media	6.81	6.61
Mediana	5.40	5.40
<i>Legislación migratoria</i>		
Sin legislación	69.2%	67.5%
E-Verify	4.3%	4.1%
Restricción a fondos públicos y privados	21.5%	22.1%
Multas a empleadores	5.0%	6.3%
<i>Situación legal</i>		
Ciudadano	25.9%	15.8%
No ciudadano	74.1%	84.2%
<i>Índice de Diversificación Relativa</i>		
Bajo	24.8%	29.5%
Medio	20.7%	22.6%
Alto	54.5%	47.9%
<i>Año del cambio de domicilio</i>		
2010	17.3%	14.2%
2009	17.3%	17.7%
2008	16.7%	16.5%
2007	16.8%	16.1%
2006	16.4%	15.9%
2005	15.4%	19.7%
<i>Tiempo de estancia en Estados Unidos</i>		
Media	17.15	12.40
Mediana	15.00	10.00
<i>Porcentaje de mexicanos en el estado de residencia</i>		
Media	18.76	16.11
Mediana	18.77	5.55

Fuente: Elaboración propia, con base en Oficina del Censo de E. U., *Current Population Survey*, Suplemento de Marzo 2006-2011. Recuperado de http://thedataweb.rm.census.gov/ftp/cps_ftp.html

Por sector de actividad económica, la población inmigrante mexicana en edad laboral se concentra en los servicios personales y la transformación. El porcentaje de población inactiva que cambia de domicilio es de 20 por ciento y el porcentaje de población inactiva que no cambia de domicilio es de 25 por ciento. Es decir, la proporción de población inactiva es más alta en la población que no cambió de lugar de residencia. Cabe destacar que el 70 por ciento de ésta se encuentra compuesta por mujeres.

El 84.2 por ciento de la población nacida en México en edad laboral que cambia de domicilio es no ciudadana. El porcentaje de la población inmigrante mexicana que no cambia de domicilio es menor si cuenta con ciudadanía, por lo tanto, la situación migratoria es un factor importante en la movilidad espacial a causa de que la población que cambia de domicilio tiene una mayor proporción de población no ciudadana.

El índice de diversificación relativa es un indicador de la concentración o diversificación de la estructura económica. Un 54.5 por ciento de la población que no cambia de domicilio reside en estados con una estructura económica diversificada. A diferencia de ello, la población que cambia de domicilio se distribuyó en 29.5 por ciento en entidades con alta concentración por sector de actividad económica y 47.9 por ciento en estados con una estructura económica diversificada. En consecuencia, en la población que cambió de domicilio es menor la proporción de población en entidades con IDR alto e incrementa la proporción de población en estados con IDR bajo.

En la variable *año de cambio de domicilio* se observó que la mayor movilidad residencial ocurrió en 2005 (19.7 por ciento), y que a lo largo de seis años la movilidad residencial disminuyó. En 2010, sólo 14.2 por ciento de la población inmigrante mexicana en edad laboral cambió de domicilio. Los nacidos en México en edad laboral que no cambiaron de domicilio tienen una media y mediana de *tiempo de estancia* mayor (17.1 y 15 años), respecto a los que cambiaron de domicilio (12.4 y 10.0 años). La población que cambia de domicilio son migrantes recientes y los que no lo hacen tienen mayor arraigo en Estados Unidos.

Los inmigrantes mexicanos en edad laboral que no cambiaron de domicilio viven en estados con mayor *porcentaje de mexicanos en Estados Unidos*. Esto también corrobora que a mayor tiempo de estancia las poblaciones tienden a buscar lugares de residencia con

alta concentración de población de un mismo país de origen (Massey, 2008). A diferencia de ello, la migración reciente se mueve en un rango mayor de posibilidades, a estados con baja y alta concentración de mexicanos en Estados Unidos.

Con base en los datos del cuadro 3.2, la población que cambia de domicilio es joven, no unida, no ciudadana, proviene de lugares con altos niveles de diversificación laboral, por lo general, se ocupa en los servicios personales o la transformación y es de migración reciente (tiene 10 años o menos de estancia en Estados Unidos).

El cuadro 3.3 presenta los resultados en razón de momios de dos modelos de regresión logística. Los modelos “A” y “B” difieren en que en el primero se introduce la variable *tipo de empleo* y en el segundo se saca ésta y se cambia por *sector de actividad económica*. Ello porque ambas variables tienen una alta correlación y su introducción conjunta en el modelo logístico causaría problemas de estimación.²¹ Los modelos “A” y “B” son diferentes únicamente en el rubro de mercado de trabajo y equiparables en el resto de las dimensiones de análisis.

Bajo la dimensión sociodemográfica la población de 15 a 29 años tiene 48 por ciento más propensión a cambiar de lugar de residencia que los de 30 a 59 años. Y la propensión a cambiar de domicilio de una persona de 30 a 59 años es 55 por ciento mayor que una persona de 60 a 64 años. Por ello, los jóvenes (15 a 29 años) y adultos (30 a 59 años) nacidos en México son los que presentan mayor movilidad residencial. Los adultos son más propensos a cambiar de domicilio que los adultos mayores (60 a 64 años) y los jóvenes tienen mayor probabilidad de realizar un cambio residencial respecto a los adultos. Por lo tanto, son los jóvenes de reciente arribo a Estados Unidos el grupo de edad con mayor propensión a la movilidad residencial, lo que indica que la edad es un factor que incide en la decisión de cambiar de domicilio. Es relevante recordar que en esta investigación la variable edad y situación conyugal son una *proxy* de curso de vida y la juventud es el periodo en el cuál los individuos son más propensos al cambio y menos adversos al riesgo. Y esto puede afectar su propensión a la movilidad espacial.

²¹ El grado de correlación entre la variable tipo de empleo y sector de actividad económica es de 0.66, lo cual indica que hay una alta correlación positiva. Con base en esto se decidió estimar dos modelos logísticos para considerar qué efecto tenían las variables de manera separada en el cambio residencial.

Cuadro 3.3. Modelo de regresión logística para obtener las probabilidades de cambio residencial de la población inmigrante mexicana, entre 15 y 64 años, Estados Unidos 2005-2010

Variable dependiente		Cambio de domicilio el año anterior al año de referencia			
Modelo A. Covariables	Razón de momios	Sig.	Modelo B. Covariables	Razón de momios	Sig.
<i>Sexo</i>			<i>Sexo</i>		
Mujer (Referencia)			Mujer		
Hombre	1.023		Hombre	1.002	
<i>Edad</i>			<i>Edad</i>		
15 a 29 años	1.487	***	15 a 29 años	1.487	***
30 a 59 años (Referencia)			30 a 59 años		
60 a 64 años	0.645	***	60 a 64 años	0.644	***
<i>Escolaridad</i>			<i>Escolaridad</i>		
Educación Básica (Referencia)			Educación Básica		
Educación Preparatoria	1.019		Educación Preparatoria	1.023	
Educación Superior	1.064		Educación Superior	1.076	*
<i>Situación conyugal</i>			<i>Situación conyugal</i>		
Unido (Referencia)			Unido		
No unido	1.225	***	No unido	1.232	***
<i>Tipo de empleo</i>			<i>Sector de actividad económica</i>		
PyME tiempo completo (Referencia)			Servicios personales		
PyME tiempo parcial	1.010		Transformación	1.013	
Gran empresa tiempo completo	0.968		Servicios de distribución	0.873	**
Gran empresa tiempo parcial	0.853	*	Servicios de producción	1.011	
Desempleados	1.239	***	Servicios sociales	0.844	**
Inactivos	0.735	***	Extracción	0.965	
			Desempleados	1.058	
			Inactivos	0.711	***
<i>Tasa de desempleo</i>			<i>Tasa de desempleo</i>		
Por año del cambio de domicilio y estado	1.030	**	Por año del cambio de domicilio y estado	1.031	**
<i>Legislación migratoria</i>			<i>Legislación migratoria</i>		
Sin legislación (Referencia)			Sin legislación		
E-Verify	0.990		E-Verify	0.990	
Restricción a fondos publicos y priv.	1.254	***	Restricción a fondos publicos y priv.	1.247	***
Multas a empleadores	1.277	***	Multas a empleadores	1.272	***
<i>Situación legal</i>			<i>Situación legal</i>		
Ciudadano (Referencia)			Ciudadano		
No ciudadano	1.226	***	No ciudadano	1.220	***
<i>Índice de Diversificación Relativa</i>			<i>Índice de Diversificación Relativa</i>		
Bajo (Referencia)			Bajo		
Medio	1.108	**	Medio	1.109	**
Alto	1.236	***	Alto	1.239	***
<i>Año del cambio de domicilio</i>			<i>Año del cambio de domicilio</i>		
2010 (Referencia)			2010		
2009	1.255	***	2009	1.255	***
2008	1.328	***	2008	1.325	***
2007	1.283	***	2007	1.280	***
2006	1.222	**	2006	1.215	**
2005	1.686	***	2005	1.679	***
<i>Tiempo de estancia en Estados Unidos</i>			<i>Tiempo de estancia en Estados Unidos</i>		
A partir del año de entrada a EU	0.946	***	A partir del año de entrada a EU	0.947	***
<i>Porcentaje de mexicanos en el estado de residencia</i>			<i>Porcentaje de mexicanos en el estado de residencia</i>		
Por año del cambio de domicilio y estado	0.974	***	Por año del cambio de domicilio y estado	0.975	***

Significancia: *p<0.1, **p<0.05, ***p<0.01

Número de observaciones: 43,843

Fuente: Elaboración propia, con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de Marzo 2006-2011. Recuperado de http://thedataweb.rm.census.gov/ftp/cps_ftp.html

No hay diferencias significativas en cuanto a ser hombre o mujer en el momento del cambio de domicilio. Sin embargo, las disparidades respecto al logro educativo son importantes para explicar la movilidad espacial. La población con educación superior tiene 7 por ciento más propensión a cambiar de domicilio que la población con educación básica. Esto último indica que el logro educativo posibilita una mayor movilidad residencial y que también la población joven con mayor logro educativo es la que se mudó más al interior de los Estados Unidos entre 2005 y 2010. La población unida es menos propensa a cambiar de domicilio. En síntesis, considerando la dimensión sociodemográfica, es la población joven, no unida y con educación superior la más propensa a cambiar de residencia.

En cuanto a la *dimensión del mercado de trabajo*, en el modelo “A”, la población inmigrante mexicana en edad laboral que se emplea en una pequeña y mediana empresa (PyME) a tiempo completo tiene 17 por ciento más propensión al cambio residencial que la población que labora en una gran empresa a tiempo parcial y tiene 36 por ciento mayor propensión a la movilidad residencial que la población inactiva. Los inmigrantes mexicanos en edad laboral desempleados tienen 23 por ciento más propensión a cambiar de domicilio que los que laboran en una PyME a tiempo completo. Así que son los inmigrantes mexicanos desempleados en edad laboral los que presentan mayor propensión al cambio residencial y después le siguen los que se ocupan en pequeñas y medianas empresas a tiempo completo.

Al respecto, Saskia Sassen (2007) y Papademetriou, Sumption y Terrazas (2011) refieren que es posible observar manifestaciones de flexibilidad laboral al analizar el cambio ocupacional en el tipo de empleo, es decir, el paso de laborar de una gran empresa a pequeñas empresas y la transición del empleo de tiempo completo a tiempo parcial. Ello se corroboró en la presente investigación, a causa de que son los desempleados (en primera instancia) los que presentan mayor propensión al cambio residencial y le siguen a estos la población que labora en pequeñas y medianas empresas a tiempo completo. Siguiendo la hipótesis de Papademetriou, Sumption y Terrazas, existe evidencia de que los inmigrantes mexicanos desempleados optaron por la movilidad espacial como respuesta a la dinámica del mercado de trabajo estadounidense. También se observó que la población nacida en México que labora en una PyME es más susceptible a la movilidad residencial, lo cual referiría una mayor flexibilidad laboral en este tipo de empresas.

En el modelo “B”, cuadro 3.3, es posible observar que la población de inmigrantes mexicanos de 15 a 64 años que trabaja en los servicios personales es 15 por ciento más propensa a cambiar de domicilio que la que trabaja en los servicios de distribución; 18 por ciento más propensa a la movilidad residencial que la población empleada en los servicios sociales, y 41 por ciento más susceptible a la movilidad espacial que la población inactiva.

La tasa de desempleo en el estado de residencia coadyuva a la movilidad residencial, es decir, cuando aumenta una unidad la tasa de desempleo la propensión de un cambio residencial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral se incrementa un 3 por ciento. Con base en lo anterior es posible afirmar que el mercado de trabajo afecta la movilidad espacial: la situación de desempleo incita el cambio residencial y estar empleado en los servicios personales incentiva la movilidad espacial.

La dimensión de *política migratoria* es relevante en el estudio del cambio residencial. La población que vive en estados con restricción de acceso a fondos públicos y privados presenta 25 por ciento mayor propensión a cambiar de domicilio, en el mismo sentido, la población que habita en estados con legislación migratoria que sanciona mediante multas y sanciones a empleadores recurre a la movilidad residencial en un 27 por ciento más, ambos respecto a la población inmigrante mexicana en edad laboral que viven en estados sin legislación migratoria. Esta investigación suponía que la aplicación del *E-Verify* incrementaría la propensión a cambiar de domicilio, sin embargo, medidas como las restricciones a fondos públicos y privados y las multas a empleadores son las sanciones que más afectan a los inmigrantes mexicanos. Y dicho tipo de acciones son las que se han aplicado de manera más extensiva: veinte estados de los veinticuatro con legislación migratoria restrictiva tienen como sanción principal la restricción a fondos públicos y privados (ver cuadro 3.1). Se sabe que más del 65 por ciento de la población inmigrante mexicana vive en estados sin legislación migratoria restrictiva (ver cuadro 3.2). Por lo que el 35 por ciento restante que habita en regiones con legislación migratoria tiene mayor propensión a cambiar de domicilio.

La situación o condición migratoria afecta en gran medida la decisión de cambiar o no de domicilio, los no ciudadanos tienen 22 por ciento mayor propensión a la movilidad residencial. Si se analizan de manera conjunta los indicadores de la dimensión de política migratoria se puede inferir que los no ciudadanos tienen mayor vulnerabilidad ante la

aplicación de regulaciones restrictivas, más aun sanciones que a nivel federal (multas a empleadores) no tenían tanta eficacia, a nivel local y estatal aumentan su eficacia, por lo que una forma de evitar ser aprehendido o sancionado es cambiar de domicilio a lugares sin legislación migratoria. Esto último va en línea con lo señalado por Phan y Hoang Van (2010) en su artículo “The economic impact of local immigration regulation: an empirical analysis”, donde señalan que la implementación de programas como *E-verify* no influyen sobre la demanda de mano de obra indocumentada y que los cambios en su dinámica afectan en mayor medida los flujos migratorios internacionales y la movilidad espacial al interior de Estados Unidos. No obstante, el presente estudio aporta evidencias sobre el efecto de la implementación de legislaciones como las multas a empleadores o la restricción a fondos públicos, encontrando que son este tipo de sanciones las que más afectan a los inmigrantes mexicanos en edad laboral. Ello se encuentra estrechamente vinculado con su condición migratoria y el tiempo de estancia en Estados Unidos, factores que pueden aumentar o disminuir su vulnerabilidad ante regulaciones migratorias restrictivas.

El *entorno geográfico* busca analizar la dimensión temporal y espacial de la movilidad espacial, ejes fundamentales en la investigación. La población que habita en estados con IDR intermedio (0.34 a 0.66) tiene 11 por ciento más propensión a cambiar de domicilio y la que habita en estados con IDR alto tiene 24 por ciento más propensión a cambiar de domicilio. Por lo que se observa que las personas cambian de residencia de estados con diversificación intermedia y alta a lugares con una estructura económica especializada (IDR bajo). Esto indica que a mayor diversificación mayor propensión a cambiar de domicilio.

Durante el periodo de estudio (2005-2010) se observó que los estados más diversificados perdieron población inmigrante mexicana en edad laboral y ésta se replegó hacia estados con alta concentración de mexicanos. Si bien, como lo señala Massey (2008), a principios del siglo XXI se observó un patrón de dispersión hacia nuevos destinos (estados no tradicionales), durante la recesión económica estadounidense dicho patrón se retrajo, es decir, los nacidos en México retornaron hacia lugares sin legislación migratoria, pero con suficientes redes sociales que facilitaron su arribo. Lo anterior se constata al observar la afectación del cambio de residencia por el porcentaje de mexicanos en el estado

de residencia. Esto es, a mayor porcentaje de población inmigrante mexicana en el estado, la propensión a cambiar de domicilio es 3 por ciento menor. La misma tendencia sigue el tiempo de estancia en Estados Unidos: por cada año que pasan los migrantes en territorio estadounidense la propensión a cambiar de domicilio disminuye 6 por ciento.

La variable *año de cambio de domicilio* se introdujo en el modelo logístico con la finalidad de observar cambios temporales: 2005 fue el año con mayor movilidad espacial y 2010 con menor movilidad espacial. Todos los años, de 2005 a 2009, presentan una propensión positiva hacia el cambio residencial. La mayor propensión se observa en 2005, cuando la población nacida en México tuvo 68 por ciento más propensión a cambiar de domicilio. Lo anterior concuerda con lo afirmado por Massey (2008) respecto al incremento de los desplazamientos internos de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos. Sin embargo, la caída de la propensión a la movilidad residencial en los años subsecuentes también es evidencia de un cambio en el patrón de distribución de la población nacida en México y la emergencia de la movilidad espacial como recurso ante la recesión económica. Esto es evidente en 2008, cuando la propensión a cambiar de domicilio asciende a 33 por ciento, superior a 2007 y 2009, con una propensión positiva de 28 y 25 por ciento respectivamente. Este último dato sugiere que antes de la recesión económica de diciembre de 2007 había más movilidad residencial. Y fue durante y después de la recesión económica que disminuyó la movilidad espacial, aunque es importante notar que en 2008, en plena recesión económica, la movilidad residencial alcanzó una propensión de 33 por ciento, casi la mitad de 2005.

En este apartado se analizaron cuatro dimensiones de la movilidad espacial: sociodemográfica, mercado de trabajo, política migratoria y entorno geográfico. La primera corroboró que son los jóvenes de 15 a 29 años, no unidos y con educación superior los que presentaron mayor susceptibilidad de cambio residencial. Considerando al mercado de trabajo, la movilidad espacial es incentivada cuando la población joven nacida en México se encuentra en estados con altas tasas de desempleo o bien no tienen empleo, siendo el sector servicios personales el que más influye en la movilidad espacial. Los servicios personales y el sector transformación son los principales nichos de ocupación de los inmigrantes mexicanos en edad laboral y el encontrarse empleado en estos desencadenó importantes movimientos residenciales de 2005 a 2010. La gradual implementación de

legislaciones migratorias restrictivas ha detonado en todos los casos movilidad residencial. El tipo de legislación que más ha afectado a la población inmigrante mexicana es la implementación de sanciones y multas a empleadores por el empleo de mano de obra indocumentada, lo cual agrava la condición del no ciudadano en Estados Unidos, por la limitante de acceder a puestos de trabajo.

El entorno geográfico, temporal y espacial ha jugado un papel preponderante en la movilidad espacial de los nacidos en México. La recesión económica (antes y después) provocó importantes desplazamientos poblacionales de los inmigrantes mexicanos, en las últimas dos décadas se observó un patrón de dispersión. Empero, durante la recesión económica se puede ver una *re-concentración* de la población nacida en México en estados con alta *concentración* de población inmigrante mexicana y con tradición migratoria, especialmente en estados donde no existe legislación migratoria. Si bien la recesión económica provoca efectos momentáneos, no pasa lo mismo con la implementación de regulaciones migratorias restrictivas. Es posible sugerir que el paso de una regulación migratoria federal a regulaciones estatales y de aplicación local ha aumentado el grado de eficiencia y coerción de las mismas. Debido a que una regulación es menos transitoria que una recesión económica, es posible afirmar que en las próximas décadas es poco probable un incremento de población inmigrante mexicana en Estados Unidos. Si bien persistirá el flujo de personas, la selectividad será mayor.

3.4 Motivaciones de la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos, en edad laboral, en Estados Unidos, 2005-2010

En la sección anterior se logró construir el perfil de la población inmigrante mexicana en edad laboral que presentó movilidad residencial entre 2005 y 2010. El siguiente paso es conocer si existen perfiles poblacionales acordes con la motivación que incentiva la movilidad residencial. Las observaciones consideradas en el modelo logístico multinomial fueron 5,496; de éstas, 2,191 cambiaron de domicilio por mejora residencial, 1,275 por cambio residencial forzado, 1,030 por cuestiones laborales y 1,000 por motivos familiares y otros.

En el apartado anterior se pudo observar que: son los jóvenes los que principalmente cambian de domicilio y por lo regular la movilidad residencial se desarrolla en los primeros diez años de estancia. Por tal razón, en el modelo logístico multinomial se subdividieron los rangos de edad en cuatro: 15-24 años, 25-30 años, 31-40 años y 41-64 años. La población entre 15 y 24 años tiene como principal motivación para cambiar de domicilio las cuestiones laborales (31 por ciento), después le siguen la familia y otros (29 por ciento) y por último el cambio residencial forzado (27 por ciento). El siguiente grupo de edad, de 25 a 30 años, tiene como principales motivaciones para cambiar de domicilio la mejora residencial (25 por ciento) y el cambio residencial forzado (24 por ciento).

En el cuadro 3.4 se presentan las estadísticas descriptivas de las variables consideradas en el estudio de motivaciones de la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Dichas variables se pueden agrupar en cuatro dimensiones de análisis: sociodemográfica, mercado de trabajo, política migratoria y entorno geográfico. Se busca enfatizar en el cuadro los cambios en las variables respecto a la motivación del cambio residencial (mejora residencial, cambio residencial forzado, cuestiones laborales y familia y otros motivos).

En la *dimensión sociodemográfica* se observa que el 61.6 por ciento de los hombres cambian de domicilio por cuestiones de trabajo y el 38.4 por ciento de las mujeres lo hacen por la misma razón. Esto indica que los hombres son los que más llevan a cabo cambios residenciales por cuestiones laborales. A diferencia de lo anterior, las mujeres realizan cambios de domicilio principalmente por motivos familiares y otros: en un 42.2 por ciento las mujeres argumentaron dicho motivo como móvil de su cambio residencial.

Respecto al grupo de edad existe un comportamiento diferenciado en cuanto al cambio residencial se refiere, dependiendo del motivo que lo impulsa. La población de 31 a 40 años realiza cambios de domicilio por mejora residencial o cambio residencial forzado en un 29.4 por ciento y 28.7 por ciento respectivamente. La situación es distinta cuando se trata de movilidad residencial por trabajo: en este rubro el 30.9 por ciento de la población tiene entre 15 y 24 años y 29 por ciento entre 31 y 40 años. Ambos grupos etarios tienen un peso importante en la movilidad por cuestiones laborales, sin embargo, podemos clasificarlos en dos tipos: la población joven y la población adulta. Estos subgrupos refieren a etapas distintas del curso de vida de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.

La escolaridad de los inmigrantes mexicanos en edad laboral tiene un comportamiento homogéneo, pues más del 60 por ciento cuenta con educación básica. El porcentaje de inmigrantes mexicanos no unidos que se mudan por mejora residencial es de 61.6 por ciento. La movilidad espacial por mejora residencial contiene el porcentaje más alto de población unida. Por el contrario la población con movilidad residencial por cuestiones laborales agrupa 56 por ciento en situación conyugal no unida.

Analizando la dimensión del *mercado de trabajo*, la población inmigrante mexicana de 15 a 64 años labora principalmente en el sector servicios personales y de transformación. Este comportamiento es semejante independientemente del motivo que impulse el cambio residencial. No obstante, la diferencia más significativa se halla en la población inactiva, 20.2 por ciento y 22.1 por ciento cambió de domicilio por mejora residencial y motivos familiares.

En materia de *política migratoria*, casi el 70 por ciento de la población inmigrante mexicana de entre 15 y 64 años que cambió de domicilio habita en estados sin legislación migratoria. El tipo de legislaciones que más afectó a los nacidos en México en edad laboral con calidad de no ciudadanos fueron las leyes que restringieron el acceso a fondos públicos y privados. Esto afectó más a la población de inmigrantes mexicanos entre 15 y 64 años que cambiaron de domicilio por motivos familiares (25.1 por ciento). Los porcentajes más altos de población no ciudadana de origen mexicano que vive en Estados Unidos (de 15 a 64 años) son los de la población que realiza cambio residencial forzado (87.7 por ciento) y la que se muda por motivos laborales (84.5 por ciento).

Con referencia a la dimensión del *entorno geográfico*, la mayoría de la población que cambió de residencia proviene de estados con una estructura económica diversificada (IDR alto) y los cambios de domicilio varían dependiendo del año y de la motivación. Sin duda, 2005 fue el año con mayor movilidad residencial, pero la movilidad espacial por mejora residencial fue mayor en 2005 y 2009, antes y después de la recesión económica. Otra movilidad que respondió al encarecimiento de la vida fue el cambio residencial forzado, en plena recesión económica (2008 y 2009). El porcentaje de cambios por dicho motivo ascendió a 23 y 20 por ciento, respectivamente.

Cuadro 3.4 Estadísticas descriptivas de las variables consideradas en el estudio de motivaciones de la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos en edad laboral, Estados Unidos 2005-2010

	<i>Mejora residencial</i>	<i>Cambio residencial forzado</i>	<i>Cuestiones laborales</i>	<i>Familia y otros</i>
	39.9%	23.2%	18.7%	18.2%
	N = 2,191	N = 1,275	N = 1,030	N = 1,000
<i>Sexo</i>				
Mujer	44.6%	43.1%	38.4%	46.2%
Hombre	55.4%	56.9%	61.6%	53.8%
<i>Edad</i>				
15 a 24 años	26.6%	27.3%	30.9%	29.5%
25 a 30 años	24.8%	23.8%	20.9%	22.7%
31 a 40 años	29.4%	28.7%	29.0%	25.7%
41 a 64 años	19.2%	20.2%	19.2%	22.1%
<i>Escolaridad</i>				
Educación Básica	56.5%	64.5%	55.6%	55.4%
Educación Media Superior	27.5%	25.4%	26.6%	27.6%
Educación Superior	16.1%	10.0%	17.8%	17.0%
<i>Situación conyugal</i>				
Unido	61.6%	52.9%	56.0%	49.3%
No unido	38.4%	47.1%	44.0%	50.7%
<i>Sector de actividad económica</i>				
Servicios personales	18.0%	17.6%	19.7%	18.2%
Transformación	28.6%	28.3%	30.2%	27.1%
Servicios de distribución	9.5%	11.1%	7.7%	8.4%
Servicios de producción	10.5%	10.9%	9.7%	9.4%
Servicios sociales	5.0%	3.8%	3.6%	6.4%
Extracción	4.0%	5.1%	6.9%	3.1%
Desempleados	4.2%	4.2%	3.7%	5.3%
Inactivos	20.2%	19.1%	18.5%	22.1%
<i>Legislación migratoria</i>				
Sin legislación	67.2%	69.3%	67.9%	65.6%
E-Verify	3.9%	5.2%	3.9%	3.2%
Restricción a fondos públicos y privados	22.1%	19.4%	22.5%	25.1%
Multas a empleadores	6.8%	6.1%	5.7%	6.1%
<i>Situación legal</i>				
Ciudadano	17.6%	12.3%	15.5%	16.3%
No ciudadano	82.4%	87.7%	84.5%	83.7%
<i>Índice de Diversificación Relativa</i>				
Bajo	29.3%	27.1%	33.4%	29.1%
Medio	23.7%	18.7%	26.5%	21.0%
Alto	47.0%	54.2%	40.1%	49.9%
<i>Año del cambio de domicilio</i>				
2010	12.7%	16.9%	14.3%	13.8%
2009	17.7%	19.7%	14.5%	18.6%
2008	14.8%	22.6%	13.6%	15.4%
2007	15.2%	14.4%	19.7%	16.5%
2006	16.2%	11.5%	18.8%	17.7%
2005	23.4%	15.0%	19.1%	18.0%
<i>Escala geográfica de desplazamiento</i>				
Mismo condado	87.1%	89.4%	54.8%	76.1%
Diferente condado	10.0%	7.4%	21.9%	11.2%
Diferente estado	2.8%	3.2%	23.3%	12.7%
<i>Porcentaje de mexicanos en el estado de residencia</i>				
Media	14.81	19.10	14.36	16.93
Mediana	4.98	18.77	4.98	5.88

Fuente: Elaboración propia, con base en Oficina del Censo de E. U., *Current Population Survey*, Suplemento de Marzo 2006-2011. Recuperado de http://thedataweb.rm.census.gov/ftp/cps_ftp.html

La movilidad por empleo alcanzó su punto más alto en 2007: 20 por ciento de la población nacida en México cambió de domicilio. En plena recesión (2008), la movilidad por empleo disminuyó 6 por ciento, y después de la recesión (2009 y 2010) la movilidad espacial por cuestiones laborales presentó una ligera recuperación. La movilidad por motivos familiares y otros presenta una tendencia muy semejante a la movilidad por mejora residencial. Empero, resulta interesante apreciar la distribución de movilidad espacial por cuestiones laborales en la variable escala geográfica de desplazamiento: 21.9 por ciento se muda a un condado diferente y 23.3 por ciento a un estado diferente. Estos porcentajes son los más altos en comparación con el resto de las motivaciones, es decir, la movilidad a una escala geográfica mayor es promovida por la movilidad espacial laboral.

En el modelo logístico multinomial se agregó la variable *escala geográfica de desplazamiento*, con la finalidad de observar si las motivaciones del cambio residencial guardaban alguna relación con la escala de desplazamiento. Pero es necesario precisar que la mayoría de los cambios residenciales se dan en el mismo condado. Esto compagina con lo señalado por Ihrke Faber y Koerber (2011) sobre el cambio de patrón de movilidad. De 1947 a 1997 el principal tipo de movilidad en Estados Unidos aconteció en el mismo condado; a partir de 1999 y hasta 2007 creció la movilidad al interior del mismo estado y hacia diferentes estados (p. 3). No obstante para el caso que nos ocupa podemos señalar que de 1997 a 2007 se desencadenó una intensa movilidad entre estados (Massey, 2008). En el periodo de recesión económica, la movilidad al interior del mismo condado y a otros condados del mismo estado ha cobrado relevancia.

En el cuadro 3.5 se presentan los resultados del modelo logístico multinomial y en las gráficas 3.4 a 3.7 muestran los efectos marginales de cada variable independiente sobre la variable dependiente (motivos del cambio de domicilio). Los efectos marginales permiten apreciar los cambios de las variables dependientes que impactan a la variable dependiente (Gujarati, 1997, pp. 163-164). Estos son consistentes independientemente del cambio de categoría de referencia del modelo logístico multinomial y, a pesar de que no todas las variables son significativas, también es posible observar el efecto negativo o positivo sobre el aumento o decrecimiento de la propensión para cada una de las categorías de la variable dependiente.

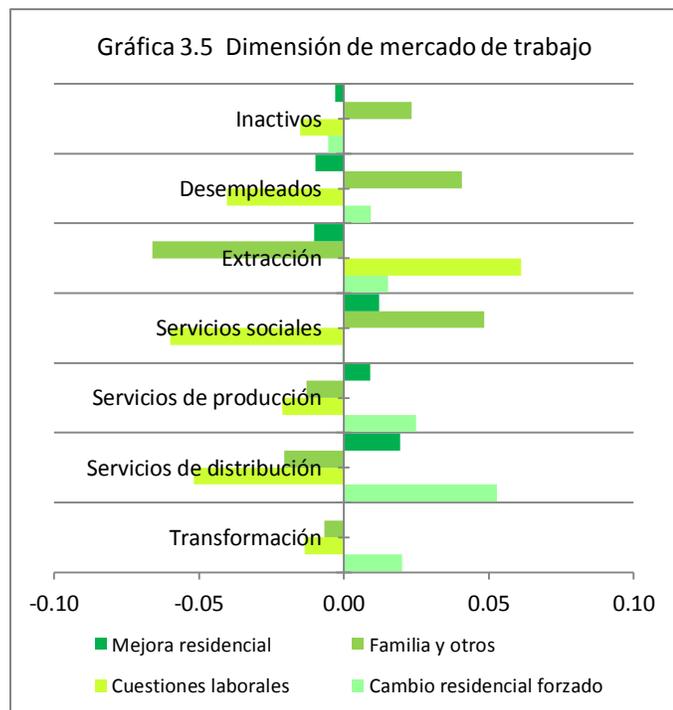
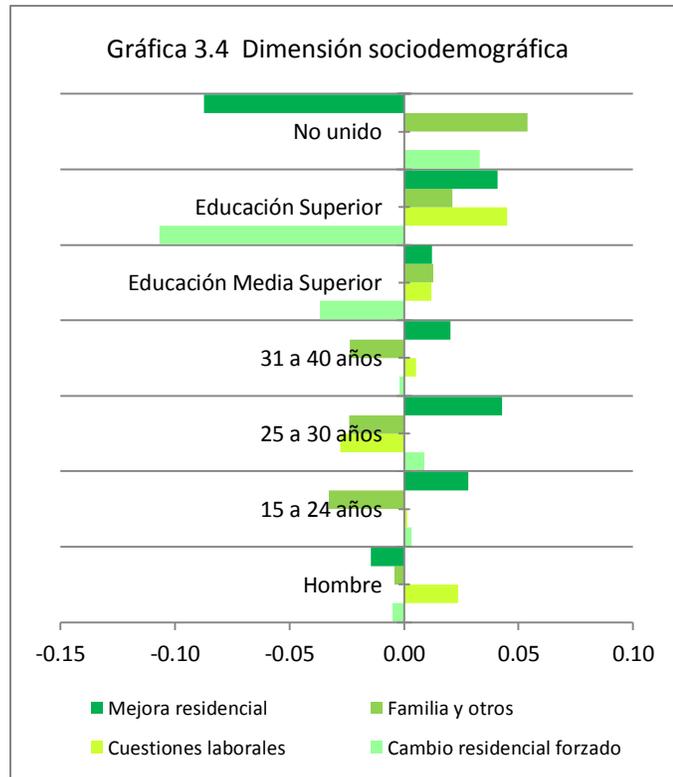
Cuadro 3.5 Modelo logístico multinomial sobre las motivaciones que incentivaron la movilidad espacial de la población de inmigrantes mexicanos en edad laboral que viven en Estados Unidos 2005-2010 (categoría de referencia: cambio por motivos de mejora residencial)

	Motivos del cambio residencial										Probabilidad	
	<i>Mejora residencial</i>		<i>Cambio residencial forzado</i>		<i>Cuestiones laborales</i>		<i>Familia y otros</i>					
	EM	Sig.	RRR	EM	Sig.	RRR	EM	Sig.	RRR	EM		Sig.
<i>Sexo</i>												
Mujer (Referencia)												0.43
Hombre	-0.02		1.01	-0.01		1.20	0.02	**	1.02	0.00		0.57
<i>Edad</i>												
15 a 24 años	0.02		0.94	0.00		0.97	0.01		0.83	-0.02		0.28
25 a 30 años	0.04	**	0.93	0.01		0.74	-0.03	*	0.77	-0.02		0.23
31 a 40 años	0.03		0.94	0.00		0.93	0.00		0.77	-0.03	**	0.28
41 a 64 años (Referencia)												0.20
<i>Escolaridad</i>												
Educación Básica (Referencia)												0.58
Educación Media Superior	0.01		0.82	-0.04	***	1.05	0.01		1.05	0.01		0.27
Educación Superior	0.04	**	0.55	-0.11	***	1.21	0.05	***	1.03	0.02		0.15
<i>Situación conyugal</i>												
Unido (Referencia)												0.56
No unido	-0.09	***	1.46	0.03	***	1.28	0.00		1.71	0.05	***	0.44
<i>Sector de actividad económica</i>												
Servicios personales (Referencia)												0.18
Transformación	0.00		1.10	0.02		0.92	-0.01		0.96	-0.01		0.29
Servicios de distribución	0.02		1.21	0.05	**	0.68	-0.05	***	0.83	-0.02		0.09
Servicios de producción	0.01		1.09	0.02		0.85	-0.02		0.90	-0.01		0.10
Servicios sociales	0.01		0.97	0.00		0.68	-0.06	**	1.25	0.05	*	0.05
Extracción	-0.01		1.10	0.02		1.48	0.06	***	0.72	-0.07	**	0.05
Desempleados	-0.01		1.07	0.01		0.81	-0.04		1.28	0.04		0.04
Inactivos	0.00		0.99	-0.01		0.92	-0.02		1.15	0.02		0.20
<i>Legislación migratoria</i>												
Sin legislación (Referencia)												0.68
E-Verify	-0.06	***	1.42	0.04	***	1.29	0.01		1.22	0.01		0.04
Restricción a fondos pub. y priv.	-0.02		1.58	0.09	***	0.85	-0.03		0.86	-0.03		0.22
Multas a empleadores	0.00		0.84	-0.04	***	1.07	0.01		1.21	0.03	**	0.06
<i>Situación legal</i>												
Ciudadano												0.16
No ciudadano	0.03		0.95	0.00		0.74	-0.04	*	0.95	0.01		0.84
<i>Índice de Diversificación Relativa</i>												
Bajo												0.30
Medio	0.02		0.85	-0.03		1.09	0.02		0.89	-0.01		0.23
Alto	0.14	***	0.59	-0.04		0.40	-0.09	***	0.62	-0.02		0.48
<i>Año del cambio de domicilio</i>												
2010												0.14
2009	0.07	***	0.74	-0.02		0.56	-0.06	***	0.87	0.01		0.18
2008	0.03		1.06	0.03		0.70	-0.05	**	0.89	-0.01		0.16
2007	0.03		0.67	-0.07	***	1.08	0.03		0.99	0.01		0.16
2006	0.06	**	0.55	-0.10	***	0.97	0.02		1.04	0.03	*	0.16
2005	0.13	***	0.46	-0.10	***	0.58	-0.03	*	0.70	0.00		0.20
<i>Escala geográfica de desplazamiento</i>												
Mismo condado												0.80
Diferente condado	-0.07	***	0.74	-0.11	***	3.54	0.17	***	1.31	0.01		0.12
Diferente estado	-0.31	***	1.22	-0.13	***	14.11	0.29	***	5.69	0.15	***	0.09
<i>Porcentaje de nacidos en México por estado en EU, al momento del cambio</i>												
	-0.01	***	1.03	0.00	***	1.03	0.00	***	1.02	0.00		16.11

Observaciones: 5, 496 log-likelihood(nulo): -7306.567 log-likelihood(modelo): -6796.996 AIC: 13767.99 BIC: 14343.22
EM: Efectos Marginales RRR: Razón de riesgo relativo Significancia (Sig.): *p<0.1, **p<0.05, ***p<0.01 Prob> chi2: 0.000
Fuente: Elaboración propia, con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de Marzo 2006-2011. Recuperado de http://thedataweb.rm.census.gov/ftp/cps_ftp.html

En la *dimensión sociodemográfica*, la situación conyugal afecta la movilidad por mejora residencial. La población inmigrante mexicana no unida es la que menos migra por dicho motivo; en contraparte, la población unida es la que más migra por mejora residencial. Con referencia al nivel de instrucción de los inmigrantes mexicanos, si los migrantes tienen al menos educación media superior presentan menos propensión a la movilidad residencial por cambio residencial forzado. El nivel de instrucción es un buen recurso para aminorar los efectos de las crisis económicas: la población con mayor capital humano puede responder de manera más eficaz a la pérdida de empleo (ver gráfica 3.4).

Respecto a la movilidad residencial por motivos familiares y cuestiones laborales, el contar con educación superior y educación media superior incentiva la movilidad residencial. Teniendo la educación superior el efecto más importante en la movilidad residencial por motivos de empleo. Existen importante diferencias respecto a los grupos de



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

edad: los grupos de 25 a 30 y de 15 a 24 tienen mayor propensión a cambiar por mejora residencial, sin embargo, es importante notar que los grupos de 31 a 40 y de 15 a 24 presentan un efecto positivo para la movilidad espacial por motivos laborales. Todos los grupos de edad tienen un efecto negativo a migrar por familia respecto a la población de 41 a 64 años, es decir, los adultos y adultos mayores son los que más cambian de domicilio por motivos asociados a la familia. Finalmente, el ser hombre tiene un fuerte efecto positivo en la movilidad espacial por motivos de empleo; en cambio, ser mujer afecta positivamente la propensión a la movilidad por mejora residencial.

El *mercado de trabajo* juega un papel relevante para la movilidad residencial por empleo, cambio residencial forzado y motivos familiares y otros (ver gráfica 3.5). No pasa lo mismo con los cambios de domicilio por mejora residencial; este tipo de movilidad está asociada a personas que laboran en servicios sociales y servicios de distribución, lo cual permite inferir que dichos sectores de actividad económica fueron los menos afectados por la recesión económica y también los que proveyeron de mejores salarios a los inmigrantes mexicanos en edad laboral.

El sector de extracción incentiva la movilidad espacial por motivos laborales, esto corrobora que los inmigrantes desempleados en los sectores afectados por la recesión económica (transformación y servicios de producción, principalmente, ver capítulo 2) hayan retornado al trabajo agrícola y, por ello, tuvieron que realizar desplazamientos entre estados (Papademetriou, Suption y Terrazas, 2011). Así, la movilidad espacial sí fue una alternativa ante un entorno económico adverso. La gráfica 3.5, muestra que el resto de los sectores de actividad económica tuvieron una propensión negativa a la movilidad por cuestiones laborales, en especial los servicios sociales y los servicios de distribución. Como se mencionó en el capítulo anterior, los sectores que manifestaron mayor robustez a la recesión económica fueron los ligados a los servicios y los resultados del modelo logístico multinomial concuerdan con esto.

Los desplazamientos por motivos familiares están vinculados con los inmigrantes inactivos, desempleados y la población ocupada en los servicios sociales. Aquí hay que distinguir dos grupos: los desempleados e inactivos, y los ocupados en los servicios sociales. Es posible que la primera población haya emprendido cambios de domicilio debido a los efectos de la crisis económica y al endurecimiento de legislaciones

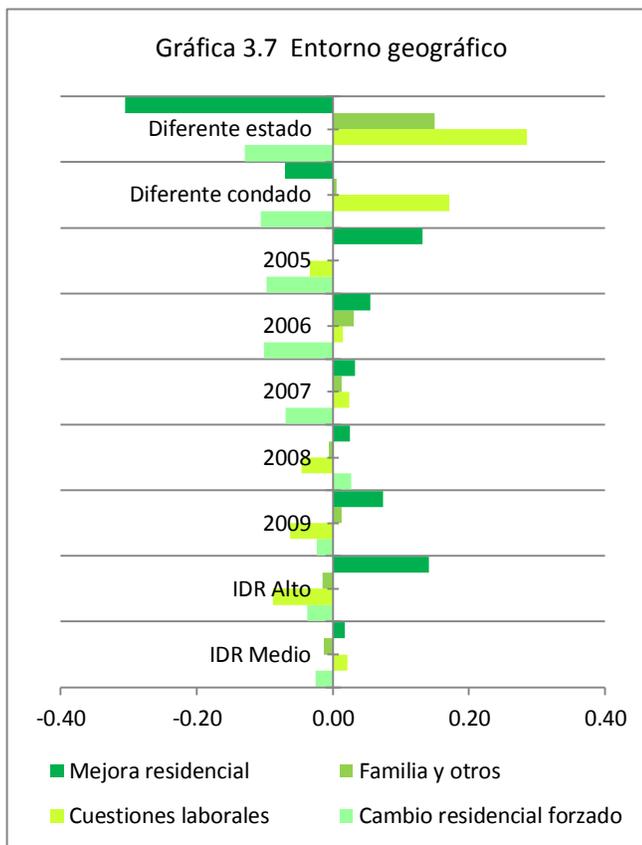
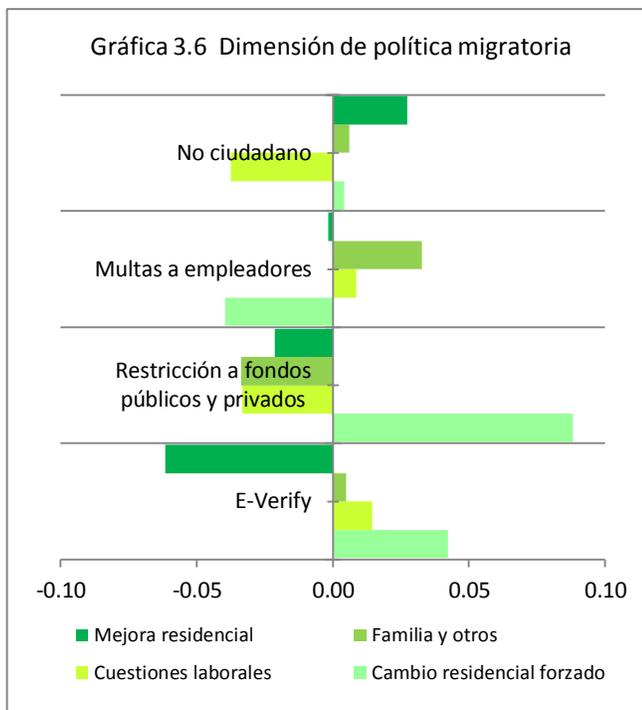
migratorias, es decir, recurrieron a sus redes familiares como mediadoras ante el clima anti-inmigrante y el entorno económico adverso. La otra población, con mayores niveles de escolaridad pero, también, con edades más avanzadas, fue la menos afectada durante la recesión. Bajo ese contexto queda por explicar ¿cuáles fueron los motivos que desencadenaron su movilidad, más allá de una motivación económica o su condición migratoria?

La gráfica 3.6 presenta los efectos de las variables independientes referentes al impacto de la *política migratoria* en las motivaciones del cambio residencial. No ser ciudadano afecta negativamente la movilidad residencial que tiene como móvil la búsqueda de empleo; sin embargo, con base en la información de la CPS de 2005 a 2010, una proporción significativa de la población inmigrante mexicana en edad laboral emprendió movilidad espacial por mejora residencial. Entonces, ¿qué está midiendo la encuesta (CPS)? ¿Buscar un mejor lugar en donde vivir también implica buscar un lugar donde no se sancione a los indocumentados? Responder estas preguntas es indispensable si se quiere observar el impacto que tiene la implementación de legislaciones que hacen obligatoria la inscripción de los empleados en programas como *E-Verify*, o bien que restringen el acceso a fondos públicos y privados. Ambos afectan negativamente la movilidad por mejora residencial y es perceptible que los que emprendieron este tipo de desplazamiento, en su mayoría, manifestaron encontrarse unidos (61.6 por ciento). Lo cual refiere que dicha movilidad pudo, al menos, implicar un cambio residencial en compañía del cónyuge, hijos o parientes, los cuales pueden tener situaciones migratorias diversas.

El tipo de legislación que promueve la movilidad por cambio residencial forzado son las restricciones a fondos públicos y privados y en segundo lugar la implementación del *E-verify*. La movilidad laboral es desincentivada cuando en los estados se aplican legislaciones que impiden el acceso a fondos públicos y privados por parte de empleadores e inmigrantes y es alentada cuando se implementan medidas que sancionan a los empleadores a través de multas o mediante la aplicación del *E-verify*, La movilidad por motivos familiares resulta afectada cuando en el estado se implementan legislaciones migratorias que restringen el acceso a fondos públicos y privados y es alentada cuando se imponen multas a empleadores. En conjunto, los resultados indican que la gradual implementación de legislaciones migratorias restrictivas ha afectado de distintas formas las

motivaciones de movilidad residencial y la afectación está estrechamente vinculada con el perfil sociodemográfico (edad, sexo, escolaridad y situación conyugal) del inmigrante.

En una primera inspección es posible identificar que la situación legal en Estados Unidos determina las posibilidades de movilidad espacial. Después, se puede mencionar que hay motivaciones que coexisten con legislaciones migratorias restrictivas (multas a empleadores para el caso de cambio residencial forzado, implementación de *E-verify* para mejora residencial y restricción a fondos públicos y privados para movilidad laboral y familiar). Sin embargo, la dimensión de política migratoria dividen a la población nacida en México en al menos dos grupos; los migrantes jóvenes, con educación media superior y superior, de reciente arribo a Estados Unidos que cambian de residencia de manera continua durante los primeros 10 años de residencia y que lo hacen hacia regiones sin legislación migratoria o en donde no apliquen multas a



Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

empleadores y programas como *E-verify*. Y los adultos que ya se encuentran unidos, tienen familias con diversas situaciones migratorias y buscan habitar en zonas con alta concentración de redes sociales que les permitan acceder a una mejor calidad de vida, por lo que el limitar el acceso a fondos públicos y privados es una variable relevante antes de emprender el viaje. Las sanciones más eficaces para desincentivar la movilidad residencial y, en general, la inmigración por motivos laborales son las multas a empleadores y la obligatoriedad de la inscripción de trabajadores al programa *E-verify*, en el caso contrario cuando se aplica regulaciones que buscan restringir el acceso a fondos públicos y privados no se tiene el efecto de limitar el arribo de nuevos inmigrantes, esto porque no son ciudadanos y dicha condición afecta su acceso a programas y derechos.

El *entorno geográfico* tiene un papel fundamental en la diferenciación de los desplazamientos en relación a las motivaciones de movilidad residencial. (ver gráfica 3.7). Los cambios de domicilio por mejora residencial y búsqueda de empleo son polos opuestos respecto a su escala geográfica de desplazamiento; la probabilidad de movilidad residencial disminuye cuando el cambio implica un desplazamiento a un estado diferente, en contraposición la movilidad residencial laboral aumenta cuando el cambio de domicilio implica un cambio de estado. Lo cual refiere que las motivaciones laborales conllevan un desplazamiento a una escala geográfica mayor, hacia lugares con mayores oportunidades de empleo o bien demanda de mano de obra.

La movilidad residencial por cambio residencial forzado fue desalentada de 2005 a 2007 y 2008 fue el año en dónde acontecieron el mayor número de desplazamientos por dicha motivación. Los cambios residenciales en búsqueda de mejores condiciones de vida siempre han sido incentivados a lo largo de todo el periodo de estudio, pero fueron más recurrentes antes y después de 2008. En relación a la movilidad por cuestiones laborales, ésta fue positiva para los años de 2006 y 2007 y negativa para 2008 y 2009. Lo cual indica que contrario a lo que se esperaba la recesión económica disminuyó la propensión a la movilidad espacial por motivos laborales con referencia la movilidad por mejora residencial. Lo que indica que hubo cambios de domicilio en búsqueda de empleo pero que la población que se desplazó provenía de los sectores más afectados por la recesión económica y estos se insertaron en el sector de la extracción, principalmente, por lo que se desencadenaron movimientos a diferentes estados en búsqueda de empleo y zonas en dónde

no hubieran legislaciones migratorias restrictivas. Al respecto Sanderson y Painter (2011) han señalado que las zonas donde hay menor vigilancia de autoridades migratorias son el sector agrícola y minero (ambos aglutinados en la extracción), sin olvidar que la extracción y los servicios fueron los sectores menos afectados por la recesión económica y presentaron crecimiento.

Lo anterior, también se corrobora al analizar el efecto que tiene el índice de diversificación relativa sobre las motivaciones del cambio residencial. Una estructura con una alta diversificación (IDR alto) disminuye la propensión a cambiar de domicilio por motivos laborales, en tanto aumenta la propensión a un cambio por mejora residencial. Es decir, las estructuras económicas diversificadas, donde puede haber un cambio rápido de ocupación entre sectores de actividad económica disminuyen la probabilidad de cambio por cuestiones laborales, pero alientan la movilidad por mejora residencial. No obstante, la movilidad por mejora residencial y laboral se da a diferentes escalas, una entre estados y la otra entre condados, lo cual indica que se puede laborar en un condado y vivir en otro que ofrezca mejores condiciones de vida, pero en caso de un entorno económico adverso la movilidad laboral se emprende a una escala mayor, en concordancia con la demanda de mano de obra del mercado de trabajo de destino y se considera en el desplazamiento la oportunidad de acceder a un empleo, sea vía oferta laboral o la inserción a través de la mediación de capital social.

Con base en los coeficientes del modelo logístico multinomial se estimaron diversos escenarios con la finalidad de predecir los desplazamientos de la población inmigrante mexicana entre 15 y 24 años que vive en Estados Unidos, a causa de que ésta población es la que realiza más cambios residenciales y lo hace principalmente por mejora residencial y cuestiones laborales. Los escenarios que a continuación se presentan tienen como objetivo comparar dos tipos de movilidades: la laboral y la de mejora residencial. Debido a que a lo largo del apartado son los dos principales móviles del cambio residencial y la población que emprende estos son principalmente jóvenes.

Un joven inmigrante mexicano en edad laboral, hombre, de 15 a 24 años, no unido, no ciudadano, que proviene de un estado con implementación de *E-Verify*, vive en un estado con un 16 por ciento de población mexicana y ha decidido migrar hacia otro estado tiene 51 por ciento de probabilidad de insertarse en el sector de extracción y 43 por ciento

de probabilidad de laborar en el sector servicios personales. Es decir, los sectores de actividad económica que impulsan la movilidad espacial en Estados Unidos están vinculados estrechamente a ocupaciones de baja calificación y con alta demanda de mano de obra inmigrante, además estos fueron los sectores menos afectados por la crisis, observar gráfica 3.8 y 3.9.

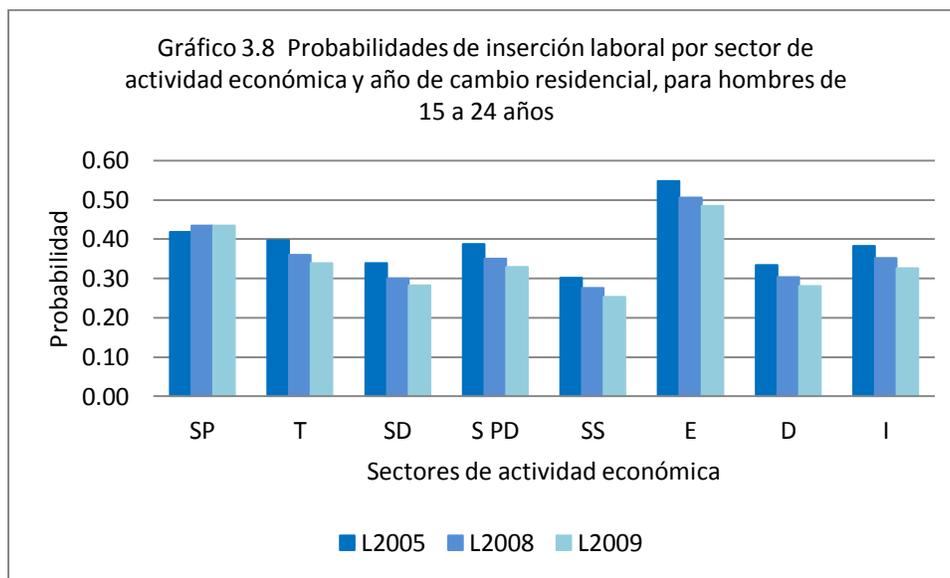
Los jóvenes son la población que cambia de domicilio más frecuentemente y lo hacen en los primeros 10 años de estancia en Estados Unidos, la movilidad que impulsa el mayor número de desplazamientos entre estados es la motivación laboral y el programa *E-verify* se ha lanzado con la finalidad de limitar y evitar el empleo de mano de obra inmigrante indocumentada, por lo que los resultados del modelo logístico permiten evaluar en qué sectores dicho programa ha tenido mayor eficiencia y también saber que la eficacia de la legislación también depende del entorno económico y la dinámica del mercado de trabajo. En la gráfica 3.8 se observa que los jóvenes mexicanos principalmente se insertan en servicios de producción (S PD) y extracción (E), si bien la recesión disminuyó la probabilidad de inserción laboral, no modificó la tendencia en las tres curvas (2005, 2008 y 2009).

Cómo se indicó en el capítulo 2, la escolaridad de la población nacida en México incrementó en el último quinquenio. Entre 2005 y 2010 la población que arribó a Estados Unidos fue más joven y los grupos con mayores pérdidas de empleo durante la recesión económica fueron los adultos. El programa *E-verify* ha limitado la ocupación de población indocumentada, pero no tiene un gran impacto en sectores de actividad económica con alta especialización de mano de obra inmigrante mexicana, es decir, la estructura económica del mercado de trabajo del estado receptor se sobrepone a las regulaciones implementadas.

A pesar del aumento en la escolaridad de los inmigrantes mexicanos en edad laboral no se ha modificado el patrón de inserción laboral, aunque sí ha sufrido importantes modificaciones el perfil sociodemográfico, principalmente respecto a la escolaridad y la edad de los migrantes recientes. Las legislaciones que han logrado mermar el flujo de inmigrantes indocumentados son las encaminadas a anular o restringir el acceso a fondos públicos y privados, para empleadores e inmigrantes indocumentados. Esto cobra relevancia al conocer que la movilidad más afectada por dichas regulaciones no es la que cambia de domicilio por motivación laboral sino la que lo hace por mejora residencial o

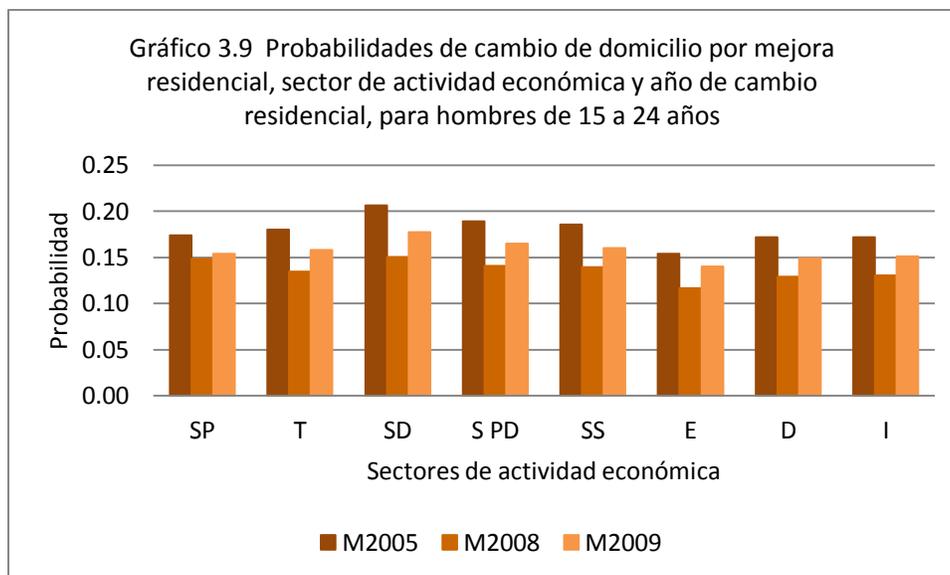
motivos familiares, lo que indica que está población, tiene una mayor estancia en Estados Unidos, se encuentra unida y ha buscado cambiar de domicilio como respuesta a los cambios en política migratoria.

En la gráfica 3.9 se graficaron las probabilidades de cambio de domicilio por mejora residencial según sector de actividad económica para la población masculina entre los 15 y 24 años. Los sectores de actividad económica que presentaron mayor movilidad por mejora residencial fueron los servicios de distribución y los servicios sociales. Los jóvenes que logran colocarse en puesto de trabajo en los servicios de distribución y servicios sociales tienen una mayor probabilidad de acceder a una mejor calidad de vida respecto a los ocupados en el sector de extracción. Porque la población de jóvenes que laboran en este último sector tienen las probabilidades más bajas de cambio de domicilio por mejora residencial. Sin embargo la obtención de una mejor calidad de vida no sólo depende del acceso a mejores puestos de trabajo sino también guarda relación con las redes sociales y el capital humano del inmigrante.



Nota: Los sectores de actividad económica se abreviaron de la siguiente manera; servicios personales (SP), transformación (T), servicios de distribución (SD), servicios de producción (S PD), servicios sociales (SS), extracción (E), desempleados (D), inactivos (I).

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.



Nota: Los sectores de actividad económica se abreviaron de la siguiente manera; servicios personales (SP), transformación (T), servicios de distribución (SD), servicios de producción (S PD), servicios sociales (SS), extracción (E), desempleados (D), inactivos (I).

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011.

En los últimos años, la inmigración de mexicanos en edad laboral a Estados Unidos ha sido más selectiva en cuanto a edad y escolaridad, lo que tiene vinculación con el cambio en la inserción ocupacional de los nuevos migrantes, estos han dejado el sector extracción y se insertan en ocupaciones vinculadas a los servicios personales. Los servicios fueron los sectores de actividad económica menos afectados durante la recesión económica estadounidense, lo cual sugiere un cambio en la economía de ese país, no sólo la exacerbación del proceso de terciarización sino es evidencia de la polarización de los mercados laborales. Es decir, al interior de los servicios existen puestos de baja y alta calificación los jóvenes migrantes mexicanos ocupan, principalmente los de baja calificación y sus probabilidades de desplazamiento por motivos laborales tiene coherencia con los requerimientos del mercado de trabajo estadounidense.

Si bien la actual política migratoria buscó disminuir, controlar y regular la inmigración, el 80 por ciento de la población nacida en México en los Estados Unidos es no ciudadana y las regulaciones impuestas desalientan la emigración, pero no la evitan, la hacen más selectiva. Las medidas implementadas afectan a la población que tiene mayor tiempo de estancia en dicho país, restringiendo su acceso a servicios y empleo.

3.5 Recapitulación

La movilidad espacial sí fue una forma de salvar la recesión económica. Los inmigrantes mexicanos aumentaron su movilidad residencial por cambio residencial forzado en 2008 y disminuyeron su propensión a migrar por motivación laboral durante la recesión económica. Sin embargo, no hay que olvidar que la movilidad residencial era más elevada antes de 2005.

Si los nacidos en México en edad laboral cambiaban de domicilio por motivación laboral lo hacían hacia estados con estructuras económicas especializadas, es decir, aquellas que tuvieran alta demanda de mano de obra inmigrante y los sectores que captaron a dicha población durante la recesión fueron los servicios personales y la extracción.

La implementación de regulaciones migratorias restrictivas afecta de manera diferenciada a la población inmigrante mexicana en edad laboral. La población unida, con mayor tiempo de estancia en Estados Unidos y con una condición migratoria no ciudadana emprendió movilidad residencial arguyendo motivaciones de mejora residencial, razones familiares y, en caso de un cambio hacia estados con legislación migratoria, optó por cambiar su domicilio a estados con legislaciones que sancionaban a los empleadores con multas a empleadores o bien implementaban la restricción a fondos públicos y privados. En tanto la población de reciente arribo, joven y con mayor escolaridad, que emprendió cambios residenciales entre estados, fue afectada por la implementación de programas como *E-verify*. No obstante la implementación de regulaciones migratorias restrictivas, los resultados del modelo estadístico sugieren que la dinámica laboral del mercado de trabajo se impone a la política migratoria local y estatal. Encontrando que las leyes que más impulsan el cambio residencial por mejora residencial o por familia son legislaciones que implementan el programa *E-verify* y las que restringen el acceso a fondos públicos y privados. La regulación con menor impacto en la movilidad residencial es la sanción a través de multas a empleadores.

La movilidad espacial tiene estrecha relación con el entorno económico. Es incentivada por el incremento de la tasa de desempleo, así como por los cambios en los sectores de actividad económica. Ello es observable cuando se analizan los periodos de cambio y los sectores que incentivan o desalientan la movilidad.

El perfil de población que cambia de domicilio es la población migrante reciente, joven (15 a 29 años), no unida, no ciudadana, que labora en las pequeñas y medianas empresas, con escolaridad media superior y superior. Y existe una diferenciación de movibilidades acorde con las motivaciones, las diferencias más grandes dependen de la escolaridad, la edad y la situación conyugal.

Respecto a la escala de los desplazamientos existen dos diferencias significativas acorde con las motivaciones que impulsan el cambio de domicilio. La movilidad residencial laboral incentiva los cambios entre estados en relación a la dinámica del mercado de trabajo y el resto de motivaciones (mejora residencial, familia y cambio residencial forzado) acontece entre condados. La movilidad que impulsa la redistribución de los nacidos en México a lo largo del territorio estadounidense es la búsqueda de empleo y en el último quinquenio las principales variables consideradas para cambiar o no de domicilio son las regulaciones estatales, la situación conyugal y la posibilidad de ocupación en los servicios personales, extracción y servicios de producción.

REFLEXIONES FINALES

De manera general, se puede concluir que existen importantes cambios en la composición de la población inmigrante mexicana en edad laboral que reside en Estados Unidos: el aumento de su nivel de escolaridad, la inserción diferenciada en los sectores de actividad económica respecto al sexo, el envejecimiento poblacional de la población nativa y la creciente demanda de mano de obra inmigrante en edades productivas. La población nacida en México que cambia de domicilio en Estados Unidos son jóvenes, migrantes recientes, no unidos. Los hombres inmigrantes mexicanos cambian de residencia por motivos laborales y es notable el incremento en su escolaridad en años recientes.

La economía global, en especial, los países desarrollados sufrieron una recesión económica de 2007 a 2009. Ésta tuvo una magnitud muy semejante a la “Gran Depresión” de 1929, miles de individuos perdieron sus puestos de trabajo. El número de desempleados en el mundo incrementó de 5.8 millones en 2008 a 21 millones en 2009 (Organización Internacional de Trabajo, 2012, p. 33). En muchos países, la tasa de desempleo superó los diez puntos. En Estados Unidos la situación no fue diferente. Los sectores transformación, distribución y producción fueron afectados por la recesión y ello provocó que muchos inmigrantes mexicanos perdieran sus fuentes de empleo.

Como se señaló en el capítulo 1, la economía estadounidense actualmente tiene como principal característica la polarización del mercado de trabajo en alta y baja calificación. Este demanda población inmigrante en edad laboral de manera diferenciada; por un lado, requiere de profesionistas y técnicos altamente calificados en computación, matemáticas, ciencias, arquitectura e ingeniería; y por otro, demanda trabajadores de baja calificación en la agricultura, construcción, mantenimiento, manufactura, servicio de alimentos y servicios personales. Los inmigrantes mexicanos en edad productiva (15 a 64 años) se insertan en el mercado de laboral estadounidense (principalmente) como trabajadores de baja calificación, desde poco más de un siglo (Durand y Massey, 2003). Sin embargo, dicha situación empieza a tornarse un tanto diferente.

De 1980 a 2007 los inmigrantes mexicanos arribaron de manera constante a Estados Unidos, alcanzando 12 millones en 2007 (Passel, 2011b). A finales de la década de los noventas, la literatura sobre la migración México-Estados Unidos señalaba que los nacidos

en México se estaban extendiendo a casi todo el territorio estadounidense, refiriendo un proceso de dispersión a destinos no tradicionales, tales como: grandes lagos, grandes planicies y costa este (Massey, 2008). La recesión económica, que inició en diciembre de 2007, modificó dicho patrón de distribución geográfica. En el capítulo 2 se corroboró que California y Texas son los estados con el mayor número de población inmigrante mexicana. En 2011, sin lugar a dudas, hay presencia de nacidos en México en todos los estados que componen el territorio estadounidense.

Aunque de 1980 a 2007 se dio un fuerte proceso de dispersión. De 2008 a 2009 la población inmigrante mexicana se aglutinó en regiones con alta concentración de mexicanos y en estados con una estructura económica especializada, es decir, lugares con alta demanda de fuerza de trabajo mexicana de baja calificación. Además del impacto que tuvo la recesión económica, en 2006 la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos otorgó a los estados la capacidad jurídica de emitir legislaciones locales en materia migratoria; este acontecimiento provocó una re-distribución de los inmigrantes mexicanos en el territorio estadounidense. Así, de 2005 a 2010 los nacidos en México no sólo tuvieron que enfrentar la pérdida de empleo sino además la implementación de leyes restrictivas que impedían el acceso al empleo y a programas de asistencia social.

Marc Rosenblum (2012), en su artículo titulado “Alternatives to Migration in the United States: Policy Issues and Economic Impact”, muestra que la política migratoria estadounidense busca: disminuir el número de visas, aumentar y mejorar las medidas de control que eviten y desaliente la inmigración, promover la contratación de mano de obra nativa a través de incentivos fiscales, modificar la relación costo-beneficio del empleo de inmigrantes en empresas que participan en el mercado de trabajo informal, alentar la cooperación para el desarrollo con los países de origen, implementar políticas públicas que ayuden a aumentar la productividad de la población nativa. Dichas estrategias se han empezado a aplicar en la primera década del siglo XXI.

El cierre de la frontera México-Estados Unidos y el aumento del personal de la patrulla fronteriza son medidas que buscan controlar y disuadir la entrada de migración indocumentada. Empero, no son las únicas medidas que se han llevado a cabo. El 74 por ciento de la población inmigrante mexicana que no cambia de domicilio y 84 por ciento de la población que sí cambia de domicilio es no ciudadana. Una abrumadora mayoría de

trabajadores nacidos en México no cuentan con ciudadanía. En ese contexto resultó relevante conocer cómo ésta población fue afectada por la implementación de legislaciones migratorias restrictivas a nivel estatal.

En Estados Unidos se implementaron tres tipos de legislaciones migratorias: las que obligaban a los empleadores al registro de sus empleados en el programa *E-verify*; las que impedían el acceso a fondos públicos y privados a empleadores y población no ciudadana; y las que permitían la aplicación de sanciones y multas a los empleadores que fueran sorprendidos ocupando a trabajadores indocumentados. En 2011, veinticuatro estados de la unión contaban con algún tipo de legislación migratoria (ver cuadro 3.1, capítulo 3). Quince entidades tenían leyes que impedían el acceso a fondo públicos y privados a empleadores e inmigrantes indocumentados. En este estudio se evidenció que dicha medida fue la que más impactó la movilidad espacial de los inmigrantes mexicanos, de manera especial la delos que se cambiaron de domicilio por motivos de mejora residencial y cambio residencial forzado. Es posible que ello se deba a que la mayoría de la población que cambió de residencia por esos motivos se encuentra unida, por lo que los inmigrantes se mueven junto con sus familias y ello hace que la limitación del acceso al empleo y a fondos públicos y privados sea considerada antes de emprender un cambio residencial. Esto también refiere que la promulgación de este tipo de legislaciones afecta más a la población con una estancia más prolongada en Estados Unidos, pero no afectó tanto a la población joven, migrante reciente, que de manera itinerante cambia de domicilio al interior de Estados Unidos; este es el caso de la población inserta en la extracción, esencialmente, la población nacida en México entre 15 y 25 años que labora en la agricultura.

Esto ultimo corrobora lo dicho por John Skrentny, Micah Gell-Redman y Jack Gary en “Japan, the United States, and the Philosophical Bases of Immigration Policy”. Ellos señalan que la política migratoria estadounidense se rige bajo tres principios: el pragmatismo económico, el resguardo de los derechos humanos de corte liberal y la promoción de la asimilación cultural. De estos, el pragmatismo económico es el que tiene un peso mayor en el planteamiento de política migratoria. Desde la perspectiva económica el arribo de mano de obra inmigrante dinamiza el mercado de trabajo, promoviendo la libre oferta de mano de obra y el aumento de la productividad a partir de la competitividad entre mano de obra inmigrante y nativa (2012: 997). En el mismo sentido Rosenblum (2012)

indica que la mano de obra inmigrante es demandada por el mercado de trabajo estadounidense porque es flexible, fácilmente reemplazable, ingresa en sectores de actividad económica con bajos márgenes de utilidad y es más productiva que la mano de obra nativa (p. 110-114).

Los autores antes citados argumentan una complementariedad y dependencia estructural entre los mercados de trabajo. Traspasando esto al caso mexicano, ello indicaría que existe una demanda de mano de obra de baja calificación en Estados Unidos y que dicho país se beneficia de la incorporación de inmigrantes porque estos mantienen una presión a la baja en los salarios, aumentan la base de población en edad productiva que aporta a la seguridad social, complementan la mano de obra nativa ante el envejecimiento demográfico y nutren nichos laborales que no son ocupados por población nativa (extracción y servicios personales de baja calificación). Sin embargo un razonamiento de este tipo llevaría a conclusiones equivocadas dado que, como lo señalan Frank Bean, *et al* (2012), el mercado de trabajo estadounidense no necesita tantos trabajadores de baja calificación (p. 1010) y el problema actual consiste en saber cuántos migrantes son necesarios para una adecuada marcha de la economía estadounidense. En términos de Rosenblum (2012), cuántos inmigrantes son suficientes para lograr la “bondad de ajuste” de la función costo-beneficio de emplear a trabajadores inmigrantes.

En Estados Unidos existe una fuerte pugna entre los economistas liberales que están a favor de la entrada de mano de obra inmigrante y los políticos conservadores que promueven legislaciones restrictivas ante el temor de una migración masiva. No obstante, como se indicó en el capítulo 1, la recesión económica estadounidense refleja un cambio estructural de las economías desarrolladas, es decir, la productividad se ha visto afectada por la introducción de tecnologías que desplazaron a los trabajadores y también hubo efectos diferenciados por sector de actividad económica, siendo los servicios los que menos perdieron fuerza de trabajo (de alta y baja calificación). Es innegable que la dinámica migratoria México-Estados Unidos se ha reacomodado en la última década. En los próximos años no se prevé una migración masiva; el gobierno estadounidense está implementando una política migratoria que aumenta el control y la disuasión y en este contexto se entiende la extensión de la facultad de regulación migratoria a todas las

entidades federativas, ello aumenta el grado de eficiencia en la implementación de sanciones y vigilancia.

El aumento de las barreras a la migración indocumentada de baja calificación es innegable, también, el hecho de que el número migrantes de retorno a México se ha incrementado de 2005 a 2010. En ésta se puede apreciar que los mexicanos en Estados Unidos de 30 a 44 años ha disminuido de 2007 a 2011 ¿Qué pasó con dicha población? Al respecto, Claudia Masferrer y Bryan Roberts (2009) indicaron que de 1995 a 2005 aumentó la selectividad del retorno por sexo, retornaron de Estados Unidos a México hombres entre 25 y 39 años, con una escolaridad promedio de 8.4 años (p. 16-17). Con base en los autores citados Claudia Masferrer, Jeffrey Passel y Carla Pederzini (2012) plantearon una nueva investigación que busca indagar sobre la “Selección en tiempos de crisis: Explorando la selectividad de los migrantes de retorno en México durante 2005-2010”, dicha investigación junta evidencia sobre la creciente selectividad de la población de retorno, argumentando que ha aumentado el rango de edad que retorna a México, pues regresan hombres entre 30 y 45 años y también se habla de una selectividad negativa, es decir, población con bajos niveles de escolaridad y un precario estado de salud. Así, la disminución de la población de hombres entre 30 y 45 años en la pirámide de población de inmigrantes mexicanos en edad laboral de 2007 a 2011 hacen impostergable el planteamiento de políticas públicas que atiendan a la población de retorno y que planteen soluciones de largo plazo a la migración, a causa de que este fenómeno no continuará siendo por mucho tiempo más la válvula de escape de la población en edad productiva mexicana. Esto se debe a que los requerimientos del mercado de trabajo estadounidense demandan mano de obra con un mayor capital humano, más productiva, flexible y joven que complemente su fuerza laboral, por lo que se prevé en el corto plazo que la selectividad de la población inmigrante aumente.

Es necesario indicar que la selectividad en la mano de obra inmigrante también acontece en relación al sexo; las mujeres mexicanas en edad laboral se ocupan de manera creciente en el mercado de trabajo estadounidense. Esto es evidente al observar las tasas de participación económica de las mujeres por grupo quinquenal. En oposición a ello, durante la recesión económica la participación económica de los hombres disminuyó drásticamente.

La reacción a la recesión económica de Estados Unidos ha tenido respuestas divergentes, los hombres fueron los más afectados con la severa caída de los sectores de la transformación y la producción. En contraste, de 2006 a 2011, el sector servicios personales continuó concentrando población inmigrante mexicana en edad laboral. Dicho sector, en plena recesión económica (2008), concentraba 30.4 por ciento de las mujeres mexicanas ocupadas, es decir, las inmigrantes mexicanas en edad laboral fueron menos afectadas durante la recesión en razón de su inserción en los servicios personales y sociales.

A partir de los años ochenta se incrementó la cantidad de mujeres inmigrantes que participaban en el mercado de trabajo estadounidense. La incorporación de la fuerza de trabajo femenina estuvo estrechamente vinculada al incremento de la demanda de mano de obra de baja calificación y a salarios precarios, tal es el caso de los servicios personales (Giorguli, Angoa y Gaspar, 2007, p. 42). La creciente incorporación de mujeres inmigrantes mexicanas en edad laboral en el mercado de trabajo estadounidense refiere un cambio en la composición de la estructura económica. También hay que resaltar que en Estados Unidos ha crecido el número de jefas de familia inmigrantes mexicanas. Ello se vincula con un cambio en la composición de los hogares de los nacidos en México, a causa de que la mujer mexicana no es más sólo la encargada del hogar y acompañante del jefe de hogar masculino, sino que es un agente económico que aporta al gasto del hogar. Dada esta tendencia, en estudios posteriores es necesario indagar cómo el incremento de la participación femenina inmigrante mexicana ha modificado la dinámica de los hogares.

La globalización de la economía y las tecnologías de la información están reconfigurando la organización espacial y productiva de la economía (Sassen, 2006, p. 83). Después de la recesión de 2007, se ha detonado un cambio en la productividad relacionado con el uso más extendido de la tecnología y la polarización del trabajo en dos polos de ocupación (baja y alta calificación). Sin embargo, la crisis económica demostró que los inmigrantes son más vulnerables a las fluctuaciones de la economía estadounidense (Papademetriou, Sumption y Terrazas, 2011, p. 52). Pero la población inmigrante reciente, ocupada en los sectores menos regulados respondió más rápidamente (aunque de forma asimétrica) a la demanda laboral cambiante. En conclusión, la población trabajadora inmigrante en los Estados Unidos demostró mayor resistencia y adaptación a las cambiantes circunstancias económicas que la población nativa.

La movilidad espacial fue una estrategia para salvar la recesión económica. La implementación de regulaciones migratorias restrictivas afectó de manera diferenciada a la población inmigrante mexicana en edad laboral. La población unida, con mayor tiempo de estancia en Estados Unidos y con una condición migratoria no ciudadana experimentó mayor movilidad residencial arguyendo motivaciones de mejora residencial. Este trabajo también muestra que la legislación restrictiva en cuanto al acceso a fondos públicos y privados y sanciones a empleadores desincentiva la movilidad por razones familiares o de mejora residencial. En tanto la población de reciente arribo, joven y con mayor escolaridad que emprendió cambios residenciales entre estados fue afectada por la implementación de programas como *E-verify*. No obstante la implementación de regulaciones migratorias restrictivas, los resultados del modelo estadístico sugieren que la dinámica laboral del mercado de trabajo se impone a la política migratoria local y estatal.

Se concluye que la movilidad espacial tiene estrecha relación con el entorno económico. Es incentivada por el incremento de la tasa de desempleo, así como por los cambios en los sectores de actividad económica. Ello es observable cuando se analizan los periodos de cambio y los sectores que incentivan o desalientan la movilidad. El perfil de población que cambia de domicilio es la población migrante reciente, joven (15 a 29 años), no unida, no ciudadana, que labora en las pequeñas y medianas empresas, con escolaridad media superior y superior. Existe una diferenciación de movilidades acorde con las motivaciones; las diferencias más grandes dependen de la escolaridad, la edad y la situación conyugal.

Respecto a la escala de los desplazamientos, existen dos diferencias significativas acorde con las motivaciones que impulsan el cambio de domicilio. La movilidad residencial laboral incentiva los cambios entre estados en relación a la dinámica del mercado de trabajo y el resto de motivaciones (mejora residencial, familia y cambio residencial forzado) acontece entre condados. La movilidad que impulsa la redistribución de los nacidos en México a lo largo del territorio estadounidense es la búsqueda de empleo y en el último quinquenio las principales variables consideradas para cambiar o no de domicilio son las regulaciones estatales, la situación conyugal y la posibilidad de ocupación en los servicios personales, extracción y servicios de producción.

Al final del camino quedan más interrogantes que responder. La investigación logró armar perfiles migratorios en relación a la población que cambia y no de domicilio, así como señalar la importancia en estos perfiles de la situación conyugal, la edad, el tiempo de estancia en Estados Unidos, el tipo de empleo y el sector de actividad económica de inserción. Después se pudo apreciar que existe un comportamiento diferenciado de la población que cambia de domicilio con referencia a la motivación que impulsa la movilidad espacial. Estos fueron los alcances del presente trabajo, sin embargo quedan por responder algunos cuestionamientos:

- ¿Después de la recesión económica es factible la recuperación de los flujos migratorios México-Estados Unidos?
- Dado el perfil actual del retorno, ¿qué políticas tiene que plantear el gobierno mexicano para atender a esta población?
- La movilidad espacial fue una estrategia de respuesta para la movilidad por cuestiones laborales y el cambio residencial forzado, ¿Es posible argumentar esto como evidencia de flexibilidad geográfica, es decir, de que existe una mayor posibilidad de recurrir a la movilidad residencial como estrategia ante los cambios en el mercado laboral?
- Si las legislaciones migratorias aprobadas por los 24 estados son medidas de control y vigilancia y este tipo de medidas son las que tendrán un impacto de largo plazo en la dinámica del mercado de trabajo estadounidense, ¿es previsible una afectación más severa a la población con mayor tiempo de estancia en Estados Unidos y, como efecto colateral, un aumento en la selectividad de la población inmigrantes que complementa la fuerza de trabajo nativa?

Existen muchas interrogantes que quedan por responder, más aún, es palpable una necesidad por reflexionar, en cuanto a si los cambios ocupacionales producto de la recesión económica tendrán efectos a largo plazo en la dinámica de la inmigración México-Estados Unidos. La recesión dejó como efecto una reconcentración de los inmigrantes mexicanos en estados con alta concentración de mexicanos y una estructura económica especializada. Pero también hizo visible una reestructuración del mercado de trabajo estadounidense.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Rafael, et al. (2008). “La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana”, México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Angoa, María Adela (2009). “Mexicanos en Estados Unidos”, *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 171-210.
- Autor, D., Katz, L. y Kearney, M. (2006). “The Polarization of the U. S. Labor Market”, *Working Paper Series*, Paper 11986, Massachusetts, National Bureau of Economic Research, enero, 27 p. Recuperado de <http://www.nber.org/papers/w11986>
- Autor, David y Dorn, David (2009). “The Growth of Low Skill Service Jobs and the Polarization of the U. S. Labor Market”, *Working Paper Series*, Paper 15150, Massachusetts, National Bureau of Economic Research, julio, 65 p. Recuperado de <http://www.nber.org/papers/w15150>
- Barroso, Isabel y Silva, Luis (2004). *Regresión logística*, Madrid, Editorial Muralla.
- Bauder, Harald (2011). “The Regulation of Labor Markets Through Migration”, *Migration in the Global Political Economy*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, pp. 41-60.
- Bean, Frank et al. (2012). “Luxury, Necessity, and Anachronistic Workers: Does the United States Need Unskilled Immigrant labor?”, Estados Unidos, *American Behavioral Scientist*, vol. 56, Julio, pp. 1008-1028.
- Bean, Frank et al (2007). “Internal Migration in the Young Adult Foreign-Born Population of the United States, 1995-2000”. Recuperado de http://sabresystems.com/whitepapers/EMS2_Deliverable%204.4_NIM_071207.pdf
- Bericat, Eduardo (1994). *Sociología de la movilidad espacial: el sedentarismo nómada*, España, Siglo XXI.
- Blaug, Mark (1983). “El status empírico de la teoría del capital humano: una panorámica ligeramente desilusionada”, *El mercado de trabajo: Teoría y aplicaciones*, España, Alianza Editorial, pp. 65-104.
- Borja, Jordi y Castells, Manuel (1998). *Local y Global. Gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, Taurus Editorial.
- Borjas, George (2007). *Mexican Immigration to the United States*, National Bureau of Economic Research/University of Chicago Press, Estados Unidos, pp. 1-12.

- Bourdieu, Pierre (1980). "Le capital social, notes provisoires". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 31, enero.
- Bowles, Samuel y Gintis, Herbert (1983). "El problema de la teoría del capital humano; una crítica marxista" en *El mercado de trabajo: Teoría y aplicaciones*, España, Alianza Editorial, pp.115-128.
- Brick, K., Challinor, A. y Rosenblum, M. (2011). "Mexican and Central American Immigrants in the United States". Recuperado de <http://www.migrationpolicy.org/pubs/MexCentAmimmigrants.pdf> Washington, Migration Policy Institute.
- Byun, Kathryn y Frey, Christopher (2012). "The U. S. economy in 2020: recovery in uncertain times", *Monthly Labor Review*, enero, pp. 21-42
- Cadena, Brian y Kovak, Brian (2011). "If You Don't It...: Mexican Mobility Following the U. S. Housing Bust", Marzo, Wisconsin University. Recuperado de <http://www.freit.org/WorkingPapers/Papers/Immigration/FREIT325.pdf>
- Caicedo Riascos, Maritza (2010). *Migración, trabajo y desigualdad: los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos*, México, El Colegio de México.
- Canales, Alejandro (2009). "Migración internacional y desarrollo. Evidencias del aporte de los mexicanos a la economía de Estados Unidos", *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, México, Consejo Nacional de Población.
- Castells, Manuel (2006). *La era de la información*, vol. 1, México, Siglo Veintiuno.
- Castles, Stephen y Miller, Mark (2004). "Introducción" y "Capítulo 7. Mirantes y minorías en la fuerza de trabajo", *La era de la migración*, México, UAZ/SEGOB/INM, pp. 11-32, 219-242.
- Coleman, James (1988). "Social Capital in the Creation of Human Capital". *American Journal of Sociology*, vol. 94, pp. S95-S120.
- Cornelius, Wayne y Salehyan, Idean (2007). "Does border enforcement deter unauthorized immigration? The case of Mexican migration to the United States of America", Estados Unidos, *Regulation & Governance*, núm. 1, pp. 139-153.
- Cuéllar, Oscar y Augusto Bolívar (2009). "Capital social hoy", *Polis: Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 8, núm. 22, pp. 195-217.
- Departamento del trabajo de Estados Unidos y Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos (2010). *Issues in Labor Statistics*, Estados Unidos, BLS, Julio, 5 p. Recuperado de <http://www.bls.gov/opub/ils/pdf/opbils85.pdf>

- Donato, Katharine, et. al (2007). "Recent Immigrant Settlement in the Nonmetropolitan United States: Evidence from Internal Census Data", Estados Unidos, *Rural Sociology*, Núm. 72, pp. 537-559.
- Durand y Massey (2003). *Clandestinos*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Durand, J., Massey, D. y Charvet, F. (2000). "The Changing Geography of Mexican Immigration to the United States: 1910-1996", Estados Unidos, *Social Science Quarterly*, vol. 81, núm. 1, pp. 1-15.
- Elder, Glen (1994). "Time, Humana Agency, and Social Change: Perspectives on the Life Course", *Social Psychology Quarterly*, vol. 57, núm. 1, marzo. Recuperado de <http://www.colorado.edu/ibs/pb/thornberry/socy7004/pdfs/Time,%20Human%20Agency,%20and%20Social%20Change%20.pdf>
- Fragomen, A., Shannon, C., y Montalvo D. (2012). "State Laws With Regard to Employment of Foreign Nationals", *Immigration Law and Business*, Illinois, West de Thomson Reuters Business, p. 1-1 a 1-41, 24-1 a 24-72.
- Friman, Richard (2011). "The Illegal Migration Industry", *Migration in the Global Political Economy*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, pp. 83-99.
- Giorguli, Silvia, Angoa, Adela, Gaspar, Selene (2007). "The Other Side of the Migration Story: Mexican Women in the United States", *The Politics, Economics, and Culture of Mexican-U.S. Migration*, Estados Unidos, Palgrave McMillan, pp. 39-61.
- Giorguli, Silvia y Gaspar, Selene (2008). *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, México, CONAPO.
- Giorguli, Silvia, Gaspar, Selene, Leite, Paula (2007). *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?*, México, Consejo Nacional de Población.
- Glaeser, Edward (2011). *El triunfo de las ciudades*, México, Taurus.
- Greene, William (2012). *Econometric analysis*. Nueva York: Prentice Hall.
- Gujarati, Damodar y Porter, Dawn (2009). *Econometría*, México, Mc Graw Hill.
- Gutiérrez, Javier (2001). "Escalas espaciales, escalas temporales", *Estudios Geográficos*, LXII, núm. 242, Madrid, pp. 89-104. Recuperado en <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/295/294>.
- Hair, Joseph, et al (2010). *Análisis Multivariante*, quinta edición, México, Pearson.

- Hilbe, Joseph (2009). *Logistic Regression Models*, Estados Unidos, Chapman & Hall Texts in statistical science.
- Hosmer, David y Lemeshow, Stanley (2000). *Applied Logistic Regression*, Estados Unidos, John Wiley & Sons.
- Hughes, Jonathan y Cain Louis (2003). *American Economic History*, Estados Unidos, Addison-Wesley.
- Ihrke, D., Faber, C. y Koerber, W. (2011). “Geographical Mobility: 2008 to 2009”, *Current Population Reports*, Estados Unidos: Oficina del Censo de Estados Unidos/Departamento de Estadísticas Administrativas de Comercio y Economía, noviembre, pp. 1-20. Recuperado en <http://www.census.gov/prod/2011pubs/p20-565.pdf>
- Lichter, D. y Johnson, K. (2006). “Emerging rural settlement patterns and the geographic redistribution of America’s new immigrants”, Estados Unidos, *Rural Sociology*, núm. 71, vol. 1, pp. 109–131.
- Light, Ivan y Johnston, Michael (2009). “The Metropolitan Dispersion of Mexican Immigrants in the United States, 1980 to 2000”, Estados Unidos, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 35, núm. 1, enero, Routledge, pp. 3-18.
- Lockard, Brett y Wolf, Michael (2012). “Occupational employment projections to 2020”, *Monthly Labor Review*, Enero, pp 84-108
- Martínez Salgado, Mario (2010). *Hombres transitando a la vida adulta en México durante la segunda mitad del siglo XX*, México, Tesis Doctoral, El Colegio de México.
- Martori i Cañas, Joan Carles y Hoberg, Karen (2004). “Indicadores cuantitativos de segregación residencial el caso de la población inmigrante en Barcelona”, vol VIII, núm. 169, 15 de julio, España, Universidad de Barcelona.
- Masferrer, Claudia y Roberts, Bryan (2009). “Individual and household characteristic of Mexican return migration by community of return in 2005”, *Paper prepared to be presented at the 2009 Meeting of the Population Association of America*, Estados Unidos. Recuperado en <http://paa2009.princeton.edu/download.aspx?submissionId=90657>
- Masferrer, Claudia, Passel Jeffrey y Pederzini, Carla (2012). “Selección en tiempos de crisis: Explorando la selectividad de los migrantes de retorno en México durante 2005-2010”, Ponencia presentada en SOMEDE, Aguascalientes.
- Massey, D. S. (2008). *New faces in new places: The changing geography of american immigration*. New York: Russell Sage Foundation.

- Mendoza, Jorge Eduardo (2008). "Economic and Social Determinants of Mexican Circular and Permanent Migration", *Análisis Económico*, núm. 54, vol. XXIII, Tercer cuatrimestre, pp. 203-224.
- Millán, Rene y Sara Gordon (2004). "Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas", *Revista Mexicana de Sociología*, México, IIS/UNAM, Año 66, Núm. 4, octubre-diciembre, pp. 711-747.
- Nava García Emelina (2009). *Estructura urbana policéntrica y movilidad: exploraciones en torno a la distancia y el tiempo de desplazamiento en el área metropolitana de la Ciudad de México* (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, Distrito Federal.
- Nelson L., y Nelson P.B. (2011). "The global rural: Gentrification and linked migration in the rural USA", *Prog.Hum.Geogr.Progress in Human Geography*, vol. 35, núm. 4, pp. 441-459.
- Oficina del Censo de Estados Unidos (2012). *Encuesta Continua de población, Suplemento de Marzo*. Recuperado en <http://www.census.gov/cps/>
- Oficina del Censo de Estados Unidos (2011). *Current Population Survey, March Supplement File, 2006-2011*, United States, U.S. Census Bureau.
- Oficina del Censo de Estados Unidos (2002). *Current Population Survey; Design and Methodology*, United States, U.S. Census Bureau.
- Organización Internacional de Migración (2003). "Chapter 1. Approaches to and Diversity of International Migration" 24 p, Suiza, World Migration 2003. Recuperado en http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published_docs/books/wmr2003/chap01p1_24.pdf [consulta: 27 de enero de 2009].
- Organización Internacional del Trabajo (2012). *Global Employment Trends 2012*, Suiza.
- Orrenius, Pia y Zavodny, Madeline (2009). "Tied to the Business Cycle: How Immigrants Fare in Good and Bad Economic Times", Estados Unidos, Migration Policy Institute, Noviembre, pp. 1-36.
- Palazuelos, Enrique (2000). *Estructura económica de Estados Unidos: crecimiento económico y cambio estructural*, España, Editorial Síntesis, 349 p.
- Papademetriou, D. G., Sumption, M., Terrazas, A., (2011). *Migration and the great recession: The transatlantic experience*. Washington, D.C.: Migration Policy Institute.
- Passel, Jeffrey (2011a). "Flujos migratorios de 1990 a 2010: un análisis preliminar basado en las fuentes de información estadounidenses", *Coyuntura Demográfica*,

- Noviembre, No. 1. Recuperado en <http://www.somede.org/coyuntura-demografica/anexos/anexopassel-20111108.pdf>
- Passel, Jeffrey (2011b). "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010", Febrero. Recuperado en <http://www.pewhispanic.org/files/reports/133.pdf>
- Passel, Jeffrey y Cohn D'Vera (2011). "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010", Pew Hispanic Center, 1 de febrero.
- Parkin, Michael (2007). *Macroeconomía*, México, Pearson, pp. 133-181.
- Peña, Daniel (2002). *Análisis de datos multivariantes*, México, IIMAS/UNAM, en línea, [http://www.dpye.iimas.unam.mx/lety/archivos/multivariado/semestre2012-1/graficas/libros/AN%C1LISIS%20DE%20DATOS%20MULTIVARIANTES\(1\).pdf](http://www.dpye.iimas.unam.mx/lety/archivos/multivariado/semestre2012-1/graficas/libros/AN%C1LISIS%20DE%20DATOS%20MULTIVARIANTES(1).pdf)
- Pham, Huyen y Hoang Van, Pham (2010). "The economic impact of local immigration regulation: an empirical analysis", *Cardozo Law Review*, núm. 32, vol. 2, pp. 485-518
- Phillips, Nicola (2011). *Migration in the Global Political Economy*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, pp. 1-12.
- Phillips, Julie y Massey, Douglas (1999). "The Labor Market: Immigrants and Wages after IRCA", *Demography*, vol. 36, núm. 2, Mayo, pp. 233-246.
- Piper, Nicola (2011). "Toward a Gendered Political Economy of Migration", *Migration in the Global Political Economy*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, pp. 61-82.
- Portes, Alejandro (1998). "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology", *Annual Review of Sociology*, vol. 24, pp. 1-24.
- Pumain, Denise y Saint-Julien, Thérèse (2001). *Les interacciones spatiales*, París, Armand Colin.
- Rosenbloom, Joshua y Sundstrom, William (2009). "Labor-Market Regimes in U. S. Economic History", *Working Paper Series*, Paper 15055, Massachusetts, National Bureau of Economic Research, Junio, 37 p, dirección URL: <http://www.nber.org/papers/w15055> [consulta: 3 de febrero de 2012]
- Rosenblum, Marc (2012). "Alternatives to Migration in the United States: Policy Issues and Economic Impact", Estados Unidos, *American Behavioral Scientist*, vol. 56, Julio, pp.1101-1122.

- Sanderson, Matthew y Painter, Matthew (2011). "Occupational Channels for Mexican Migration: New Destination Formation in a Binational Context", *Rural Sociology*, núm. 76, vol. 4, pp. 461-480.
- Sassen, Saskia (2006). "Cities and Communities in the Global Economy", *The Global Cities Reader*, Nueva York, Routledge, pp.82-95.
- Sassen, Saskia (2007). *Los espectros de la globalización*, Argentina, FCE.
- Schachter, Jason (2004). "Geographical Mobility: 2002 to 2003", *Current Population Report*, Estados Unidos: Oficina del Censo de Estados Unidos/Departamento de Estadísticas Administrativas de Comercio y Economía, marzo, pp. 1-16. Recuperado en <http://www.census.gov/prod/2004pubs/p20-549.pdf>
- Schierup, Carl-Ulrik y Castles, Stephen (2011). "Migration, Minorities and Welfare States", *Migration in the Global Political Economy*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, pp. 15-40.
- Skeldon, Ronald (2011). "Reinterpretig Migration and Development", *Migration in the Global Political Economy*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, pp. 103-119.
- Skrentny, John, Gell-Redman, Micah y Gary Jack (2012). "Japan, the United States, and the Philosophical Bases of Immigration Policy", Estados Unidos, *American Behavioral Scientist*, vol. 56, Julio, pp. 995-1007.
- Solimano, Andrés (2010). *International migration in the age of crisis and globalization*. New York: Headquarters.
- Sommers, Dixie y Franklin, James (2012). "Overview of projections to 2020", *Monthly Labor Review*, enero, pp. 3-19.
- Toossi, Mitra (2012). "Labor force projections to 2020: a more slowly growing workforce", *Monthly Labor Review*, enero, pp. 43-64.
- Tridico Pasquale (2012). "Financial crisis and global imbalances: its labor market origins and the aftermath", *Cambridge Journal Economics*, Inglaterra, núm. 36, pp. 17-42.
- U. S. Department of Labor y U. S. Bureau of Labor Statistics (2010). "Labor force flows in the most recent recession", *Issues in Labor Statistics*, Julio.
- USCIS (2011). "Historias e hitos", E-Verify [en línea], URL: <http://www.uscis.gov/portal/site/uscis-es/menuitem.e693c9cf3c2f7d18d52fae1074a191a0/?vgnextoid=3e04dfa0f1c0e210VgnVCM100000082ca60aRCRD&vgnnextchannel=3e04dfa0f1c0e210VgnVCM100000082ca60aRCRD>

- Valdés, Luz María (2003). *Población reto del tercer milenio*, México, Miguel Ángel Porrúa/UNAM.
- Valenzuela, Cristina Ofelia (2006). “Contribuciones al análisis del concepto de escala como instrumento clave en el contexto multiparadigmático de la geografía contemporánea”, *Investigaciones Geográficas*, abril, núm. 59, México, UNAM, pp. 123-134.
- Van Hook, Jennifer y Zhang, Weiwei (2011). “Who Stays? Who Goes? Selective Emigration Among the Foreign-Born”, *Population Research and Policy Review*, vol. 30, núm. 1, Estados Unidos, pp. 1-24. Recuperado en <http://www.springerlink.com/content/mvqx3h126702x152/>
- Walter, Ewing (2010). “The Many Facets of Effective Immigration Reform”, Symposium: *Breaking the Immigration Stalemate*, Estados Unidos, 19 de febrero, pp. 110-117.
- Wright, Gavin (2006). “Productivity Growth and the American Labor Market: The 1990s in Historical Perspective”, *Understanding the 1990s*, Estados Unidos, Cambridge University Press, pp. 139-160.
- Zuñiga, Víctor y Hernández-León, Rubén (2005). “Introduction”, en *New Destinations: Mexican Immigration in the United States*, Nueva York, Russell Sage Foundation, pp. xi-xxix.

ANEXO

Cuadro 1. Situación conyugal de los nacidos en México en edad laboral por sexo, según año de encuesta, Estados Unidos 2006-2011

Situación conyugal	Año de encuesta											
	2006		2007		2008		2009		2010		2011	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Casado(a)	59.7%	66.6%	59.2%	67.6%	59.8%	66.9%	58.1%	66.2%	55.7%	64.6%	57.0%	63.8%
Viudo(a)	0.5%	2.4%	0.5%	2.2%	0.4%	2.1%	0.4%	2.1%	0.9%	2.1%	0.8%	3.0%
Divorciado(a)	3.5%	5.5%	3.0%	4.9%	3.5%	5.2%	4.3%	5.0%	4.8%	5.9%	4.4%	6.3%
Separado(a)	2.6%	4.9%	2.7%	4.7%	2.8%	4.8%	3.0%	5.0%	3.1%	5.6%	3.2%	5.1%
Soltero(a)	33.8%	20.5%	34.7%	20.7%	33.5%	21.1%	34.3%	21.6%	35.5%	21.8%	34.7%	21.7%
Población	5,494,059	4,263,868	5,893,667	4,448,930	5,849,975	4,564,204	5,847,789	4,598,711	5,918,193	4,606,021	5,658,545	4,645,206

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 2. Nivel de escolaridad de los inmigrantes mexicanos en edad laboral por sexo, según año de encuesta, Estados Unidos 2006-2011

Nivel de escolaridad	Año de encuesta											
	2006		2007		2008		2009		2010		2011	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Sin escolaridad	2.0%	2.2%	2.0%	1.3%	1.9%	1.8%	1.9%	2.1%	1.5%	2.0%	1.8%	1.9%
1 a 6 años	26.2%	24.3%	24.1%	23.8%	24.8%	23.1%	23.9%	23.5%	22.3%	21.3%	22.2%	23.7%
7 a 12 años	32.9%	33.0%	34.0%	32.2%	34.4%	33.4%	34.0%	32.0%	33.7%	32.2%	32.6%	30.1%
Preparatoria	25.6%	24.6%	25.7%	25.7%	25.4%	24.8%	25.6%	25.3%	27.3%	24.6%	28.1%	25.5%
Estudios Universitarios	12.1%	15.1%	13.3%	15.9%	12.0%	15.7%	13.5%	15.9%	13.8%	18.6%	14.2%	17.6%
Estudios de Posgrado	1.2%	0.9%	1.0%	1.0%	1.5%	1.3%	1.0%	1.3%	1.3%	1.3%	1.2%	1.1%
Población	5,494,059	4,263,867	5,893,667	4,448,931	5,849,975	4,564,205	5,847,788	4,598,712	5,918,192	4,606,021	5,658,545	4,645,206

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 3. Nivel de escolaridad de los inmigrantes mexicanos en edad laboral por grupo de edad, según año de encuesta, Estados Unidos 2006-2011

Nivel de escolaridad	Año de encuesta								
	2006			2007			2008		
	Jóvenes	Adultos	Ancianos	Jóvenes	Adultos	Ancianos	Jóvenes	Adultos	Ancianos
Sin escolaridad	1.0%	2.4%	8.3%	1.0%	2.0%	5.1%	0.7%	2.2%	5.9%
1 a 6 años	16.8%	29.6%	35.0%	15.9%	27.4%	38.4%	13.8%	28.2%	44.2%
7 a 12 años	42.1%	28.4%	21.5%	38.9%	30.9%	21.7%	43.1%	30.2%	19.1%
Preparatoria	28.0%	23.9%	18.8%	30.3%	23.6%	20.8%	28.7%	23.7%	16.8%
Estudios Universitarios	12.0%	14.1%	14.8%	13.5%	14.9%	12.1%	13.5%	13.8%	11.6%
Estudios de Posgrado	0.2%	1.5%	1.7%	0.5%	1.2%	1.9%	0.3%	1.9%	2.5%
Población	3,361,271	6,091,276	305,379	3,377,996	6,687,511	277,091	3,301,037	6,807,438	305,704

Nivel de escolaridad	Año de encuesta								
	2009			2010			2011		
	Jóvenes	Adultos	Ancianos	Jóvenes	Adultos	Ancianos	Jóvenes	Adultos	Ancianos
Sin escolaridad	0.7%	2.4%	4.8%	0.7%	1.9%	6.4%	0.9%	2.0%	5.4%
1 a 6 años	12.9%	27.4%	44.0%	11.7%	25.0%	39.7%	11.3%	26.0%	47.2%
7 a 12 años	40.8%	30.6%	17.6%	42.0%	30.0%	22.8%	39.4%	28.9%	21.7%
Preparatoria	29.6%	24.1%	17.3%	28.6%	25.8%	13.9%	30.1%	26.3%	15.7%
Estudios Universitarios	15.8%	14.1%	14.0%	16.6%	15.6%	16.6%	17.6%	15.4%	9.4%
Estudios de Posgrado	0.2%	1.5%	2.3%	0.5%	1.7%	0.6%	0.7%	1.3%	0.6%
Población	3,064,481	6,997,614	384,405	2,965,463	7,127,249	431,501	2,830,707	7,034,921	438,123

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 4. Población inmigrante mexicana en edad laboral con y sin trabajo por grupo quinquenal, Estados Unidos 2005-2010

Edad quinquenal	Año											
	2005		2006		2007		2008		2009		2010	
	Trabajo	No trabajo										
15 a 19	43.7%	56.3%	44.4%	55.6%	40.0%	60.0%	32.6%	67.4%	27.9%	72.1%	25.1%	74.9%
20 a 24	88.3%	11.7%	89.9%	10.1%	90.6%	9.4%	84.8%	15.2%	81.6%	18.4%	81.4%	18.6%
25 a 29	94.8%	5.2%	94.3%	5.7%	92.1%	7.9%	92.3%	7.7%	89.9%	10.1%	87.5%	12.5%
30 a 34	92.2%	7.8%	96.3%	3.7%	95.4%	4.6%	94.1%	5.9%	93.4%	6.6%	93.8%	6.2%
35 a 39	94.2%	5.8%	93.7%	6.3%	92.1%	7.9%	94.3%	5.7%	89.2%	10.8%	91.4%	8.6%
40 a 44	93.1%	6.9%	92.8%	7.2%	93.9%	6.1%	91.2%	8.8%	91.2%	8.8%	89.4%	10.6%
45 a 29	89.7%	10.3%	94.5%	5.5%	93.2%	6.8%	88.8%	11.2%	83.7%	16.3%	87.9%	12.1%
50 a 54	87.3%	12.7%	91.5%	8.5%	89.9%	10.1%	90.3%	9.7%	85.6%	14.4%	85.7%	14.3%
55 a 59	83.0%	17.0%	78.3%	21.7%	77.0%	23.0%	83.2%	16.8%	71.7%	28.3%	78.5%	21.5%
60 a 64	75.4%	24.6%	62.2%	37.8%	61.3%	38.7%	71.2%	28.8%	63.6%	36.4%	57.1%	42.9%

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 5. Inmigrantes mexicanos en edad laboral desempleados por duración y año, Estados Unidos 2005-2010

Último empleo	Porcentaje de desempleados por año					
	2005	2006	2007	2008	2009	2010
En los últimos 12 meses	70.2%	80.8%	83.7%	80.5%	61.7%	61.2%
Más de 12 meses	29.8%	19.2%	16.3%	19.5%	38.3%	38.8%
Población	253,048	281,277	420,906	768,858	695,801	652,839

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 6. Razón principal del desempleo de la población inmigrante mexicana en edad laboral por sexo, Estados Unidos 2005-2010

Razón principal del desempleo	Año											
	2005		2006		2007		2008		2009		2010	
	Hombre	Mujer										
Enfermedad o discapacidad	26.9%	5.4%	27.0%	6.6%	23.0%	6.2%	25.7%	7.6%	24.8%	7.5%	24.0%	7.5%
Retiro	5.9%	3.2%	7.1%	3.2%	8.2%	4.0%	8.3%	4.1%	6.4%	4.2%	8.8%	3.6%
Cuidado del hogar o familiares	11.3%	77.2%	10.1%	77.9%	7.1%	76.9%	8.8%	74.2%	9.3%	71.4%	9.9%	70.7%
Razones escolares	32.0%	12.0%	35.8%	9.8%	38.8%	10.4%	35.6%	9.8%	28.9%	11.4%	28.6%	11.4%
No encontró trabajo	10.0%	0.8%	6.8%	1.3%	12.3%	1.4%	13.6%	3.3%	20.8%	4.7%	23.9%	5.8%
Otros	13.9%	1.3%	13.3%	1.2%	10.6%	1.2%	8.1%	1.0%	10.0%	0.9%	5.0%	1.1%
Población	605,231	2,135,829	578,083	2,146,152	653,648	2,289,755	713,306	2,188,322	933,773	2,171,380	841,201	2,266,913

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 7. Semanas en desempleo de los inmigrantes mexicanos en edad laboral en Estados Unidos por sexo, 2005-2010

Año de encuesta	Hombres			Mujeres		
	Mediana	Media	Desviación estándar	Mediana	Media	Desviación estándar
2005	8.0	15.0	19.8	4.0	12.1	17.4
2006	6.0	12.5	18.7	8.0	14.4	18.1
2007	8.0	12.1	15.4	8.0	15.6	21.7
2008	10.0	14.5	16.5	12.0	20.2	21.4
2009	16.0	24.2	24.1	16.0	27.5	27.9
2010	16.0	27.4	28.3	17.0	32.8	33.6

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 8. Promedio de horas semanales trabajadas por los inmigrantes mexicanos en edad laboral en Estados Unidos por sexo, 2006-2011

Año	Total		Hombres		Mujeres	
	Media	Desviación estándar	Mediana	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
2006	39.1	10.0	40.4	9.6	36.1	10.4
2007	39.3	10.1	40.6	9.5	36.5	10.8
2008	39.2	10.4	40.5	10.1	36.3	10.3
2009	36.9	11.5	38.1	11.4	34.6	11.2
2010	36.7	11.0	37.7	10.7	34.8	11.2
2011	37.4	10.6	38.8	10.5	34.9	10.4

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 9. Inmigrantes mexicanos en edad laboral por tipo de trabajo y sexo, Estados Unidos 2005-2010

Tipo de trabajo	Año								
	2005			2006			2007		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Tiempo completo	92.0%	75.5%	87.2%	91.8%	74.2%	86.6%	89.4%	75.4%	85.2%
Tiempo parcial por razones económicas	3.2%	2.2%	2.9%	3.3%	2.6%	3.1%	4.2%	2.4%	3.7%
Tiempo parcial	2.7%	17.5%	7.0%	2.5%	19.2%	7.4%	2.6%	16.7%	6.8%
Tiempo parcial por razones económicas	2.1%	4.8%	2.9%	2.4%	4.1%	2.9%	3.8%	5.5%	4.3%
Población	4,751,350	1,980,216	6,731,565	5,054,640	2,096,088	7,150,728	4,833,335	2,058,876	6,892,211

Tipo de trabajo	Año								
	2008			2009			2010		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Tiempo completo	78.6%	65.1%	74.3%	77.7%	66.3%	74.0%	82.0%	68.2%	77.5%
Tiempo parcial por razones económicas	9.0%	5.1%	7.8%	7.3%	2.6%	5.8%	6.7%	3.0%	5.5%
Tiempo parcial	3.8%	15.8%	7.6%	3.7%	16.4%	7.7%	3.1%	16.1%	7.3%
Tiempo parcial por razones económicas	8.6%	14.0%	10.3%	11.3%	14.7%	12.4%	8.1%	12.7%	9.6%
Población	4,470,089	2,073,953	6,544,042	4,519,469	2,127,920	6,647,389	4,408,273	2,128,603	6,536,876

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 10. Inmigrantes mexicanos en edad laboral por ocupación principal y sexo, Estados Unidos 2005-2010

Ocupación Principal	Hombres						Mujeres					
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Gestion y negocios	3.5%	3.5%	4.2%	3.4%	4.0%	3.4%	4.0%	5.0%	4.6%	4.5%	5.2%	4.6%
Profesionistas	2.4%	2.0%	2.2%	3.5%	2.9%	3.1%	7.4%	6.5%	7.7%	8.6%	8.7%	8.8%
Servicios	24.5%	21.0%	21.4%	24.7%	25.3%	24.6%	38.6%	41.5%	42.7%	46.3%	46.5%	44.0%
Vendedores	3.7%	4.1%	4.1%	4.0%	4.6%	4.6%	11.9%	10.2%	10.2%	9.3%	9.1%	8.7%
Actividades administrativas	2.8%	2.6%	3.2%	3.4%	3.6%	4.6%	11.5%	11.2%	11.2%	10.1%	11.9%	12.4%
Agricultura y pesca	4.5%	4.5%	5.5%	6.3%	5.5%	5.0%	2.7%	2.2%	2.8%	2.4%	2.6%	2.7%
Construcción y minería	31.7%	34.8%	30.8%	24.7%	24.0%	25.1%	1.0%	1.3%	0.8%	0.4%	0.1%	0.6%
Mantenimiento	4.2%	4.5%	5.2%	5.6%	5.5%	5.4%	0.2%	0.4%	0.2%	0.3%	0.1%	0.4%
Ocupaciones productivas	13.7%	13.4%	12.2%	13.0%	13.3%	13.0%	17.9%	16.1%	15.6%	13.1%	11.5%	14.0%
Transportes	9.1%	9.8%	11.2%	11.5%	11.3%	11.3%	4.9%	5.6%	4.3%	5.1%	4.5%	3.8%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.

Cuadro 11. Inmigrantes mexicanos en edad laboral por sector de actividad económica y sexo, Estados Unidos 2005-2010

Sector de actividad económica	Hombres						Mujeres					
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Extracción	5.9%	5.5%	7.4%	7.7%	8.4%	7.1%	3.5%	3.1%	3.4%	3.8%	4.3%	3.4%
Transformación	48.2%	49.4%	45.6%	42.8%	40.2%	40.9%	18.9%	18.3%	18.1%	16.4%	13.2%	15.8%
Servicios de distribución	12.7%	13.4%	14.5%	14.5%	15.5%	15.9%	17.0%	18.2%	15.3%	15.3%	17.4%	15.7%
Servicios de producción	12.5%	12.7%	13.3%	13.5%	13.2%	14.1%	13.6%	12.1%	13.8%	13.2%	16.1%	15.6%
Servicios sociales	2.3%	2.6%	2.8%	3.8%	3.7%	3.9%	19.1%	19.4%	20.3%	20.8%	21.7%	23.2%
Servicios personales	18.5%	16.5%	16.4%	17.7%	19.0%	18.2%	28.0%	29.1%	29.1%	30.4%	27.3%	26.2%
Población	4,968,944	5,340,042	5,266,537	5,153,001	5,144,619	4,964,581	2,130,409	2,264,438	2,248,252	2,420,600	2,471,493	2,457,069

Fuente: Estimaciones propias con base en Oficina del Censo de Estados Unidos, *Current Population Survey*, Suplemento de marzo, 2006-2011, usando el ponderador marsupswt.